

**TESIS:**

**El EZLN: El uso de los medios de difusión impresos para la estrategia revolucionaria.**

**TESISTA: Tania Roque Medel.**

**ASESOR: Leonardo Figueiras Tapia.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO UNO

#### **Elementos para la utilización revolucionaria de la comunicación.**

- 1.1 Los teóricos de la Escuela de Frankfurt: hacia una metodología de la teoría crítica de la sociedad.
- 1.2 Los medios de difusión en México. ¿Comunicadores o difusores?
- 1.3 Comunicación alternativa y necesidades radicales.

Bibliografía

### CAPÍTULO DOS

#### **La organización revolucionaria, única alternativa del EZLN.**

- 2.1 Los orígenes del conflicto.
- 2.2 Chiapas, años de lucha política y de clandestinidad. Gestación del EZLN.
- 2.3 El levantamiento armado del EZLN. La guerra de año nuevo.

Bibliografía y hemerografía.

### CAPÍTULO TRES

#### **El uso de los medios de difusión impresos para la estrategia revolucionaria del EZLN.**

- 3.1 En 1994, la estrategia comunicativa, principal arma del CCRI-CG-EZLN.
- 3.2 Medios de comunicación, camino hacia la libertad. Los comunicados del EZLN.
- 3.3 Los contenidos del EZLN en el diario *La Jornada*. El EZLN como nuevo sujeto social y la creación de un nuevo discurso.
- 3.4 El rechazo de la toma del poder en el movimiento zapatista.
- 3.5 México: a este país lo recorren dos vientos y se puede llegar por la planta alta o por el sótano.  
Bibliografía y hemerografía.

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **Sociedad civil y opinión pública. Convergencias en busca de solución a la guerra.**

#### 4.1 Sociedad civil y opinión pública en los procesos sociales.

- ❖ En busca de una definición de sociedad civil.
- ❖ Interpretaciones sobre la sociedad civil.
- ❖ La opinión pública, otro fenómeno.
- ❖ ¿Cómo se formula la opinión pública?
- ❖ La participación política.
- ❖ Ámbitos de la participación política: los movimientos colectivos.

#### 4.2 El carácter de la sociedad civil y la opinión pública en el conflicto chiapaneco.

- ❖ El contexto mundial.
- ❖ La irrupción de la sociedad civil en México.
- ❖ Movimiento armado y sociedad civil.
- ❖ La sociedad civil, vista desde el EZLN.
- ❖ La Convención Nacional Democrática.
- ❖ Rumbo a la Selva.
- ❖ ¿Qué quiere la sociedad civil?

Bibliografía y hemerografía.

## **CONCLUSIONES**

### **ANEXOS**

Textos íntegros de los comunicados Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía y La larga travesía del dolor a la esperanza.

Texto íntegro del discurso del Subcomandante Insurgente Marcos, ante la CND.

## INTRODUCCIÓN

El estudio del movimiento zapatista de finales del siglo XX, es de relevante importancia, dado que éste ha sorprendido al mundo por su innovadora capacidad de involucrar a amplios sectores de la sociedad civil mexicana y de sumarlos a su proyecto revolucionario.

En la presente investigación me propongo demostrar —mediante el estudio de los comunicados emitidos en 1994— cómo el EZLN supo utilizar los medios de difusión impresos, para dar a conocer sus demandas a la sociedad civil y lograr que ésta se movilizara en su favor para evitar que el gobierno federal mexicano aniquilara al grupo armado.

Planteo este uso de los medios, como parte de la estrategia revolucionaria zapatista, con la que se ganó la simpatía de la sociedad civil.

Este trabajo consta de cuatro partes. La primera de ellas define el marco teórico de la investigación: la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt.

Asimismo, partiendo de la definición de “comunicación”, abordo el estudio de la comunicación alternativa, de la que derivo las características de una comunicación libre de dominación, base para la conformación de un modelo de sociedad más humanizado.

El capítulo dos describe las causas del levantamiento armado en Chiapas el 1 de enero de 1994. Tras la descripción de las condiciones socioeconómicas predominantes en dicho estado desde el siglo XVII al año 1994, concluyo con el relato cronológico de los doce días de guerra en 1994.

En el siguiente capítulo sostengo el planteamiento de que la estrategia comunicativa del EZLN ha sido su principal arma, para evitar ser aniquilado.

Así, mediante la revisión de los comunicados emitidos del 2 de enero al 31 de noviembre de 1994), por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN (CCRI-CG del EZLN), y el estudio particular de dos de ellos, analizo cuáles son los postulados zapatistas y sus características planteando cómo los *más pequeños* lograron ser escuchados, en primera instancia, por haber empuñado las armas, y en segundo término —no por ello el menos importante— por haber utilizado los medios de difusión impresos en el desarrollo posterior de la guerra.

El último capítulo plantea cómo el EZLN desde el inicio de su lucha hizo una serie de llamados constantes a la sociedad civil y cómo, mediante ciertas acciones, logró allegarse el apoyo de ésta.

En primer lugar proporciono una definición de lo que es la sociedad civil y la opinión pública, para luego describir cómo éstas se movilizaron para apoyar al EZLN y evidenciar la urgente necesidad de una transformación político-social en el país.

## CAPÍTULO UNO

### Elementos para la utilización revolucionaria de la comunicación.

#### 1.1 Los teóricos de la Escuela de Frankfurt: hacia una metodología de la teoría crítica de la sociedad.

El interés por estudiar las comunicaciones, comienza en los Estados Unidos durante la década de los cuarenta, y se amplía a finales de la Segunda Guerra Mundial hasta los años sesenta. El principal objetivo de numerosas investigaciones realizadas, fue el de analizar las transformaciones —positivas o negativas, según lo considerara cada corriente— generadas por la aparición de los medios de difusión masiva en la sociedad de aquellos años.

En una primera etapa, este estudio se llevó a cabo a través de dos posturas: una en favor de la cultura de masas y otra en contra, eran los *integrados* y los *apocalípticos*.<sup>\*</sup> Los primeros apoyaban la formación de una cultura de masas, pues de acuerdo con sus preceptos ésta era el símbolo de una mejor distribución social de los bienes culturales, mientras que para los segundos, la masificación de la cultura “constituía un germen de descomposición del hecho cultural”<sup>1</sup>, ya que la ‘masscult’ era la negación del arte, además de que reducía al individuo a ‘hombre-masa’, quien asimilaba una serie de valores culturales dentro del circuito del consumo reducido a un código estandarizado.

La transformación del *público* en *masa* —asevera Wright Mills— ha sido una de las grandes características de las sociedades modernas, que propician la restricción de la posibilidad de discutir asuntos de interés público, dándose así la formación simétrica de opiniones. El capitalismo avanzado, tiene su base en una sociedad políticamente fragmentada que posee menor poder político, surgiendo así la *sociedad de masas*, atomizada, en la cual los medios de difusión juegan un

---

<sup>\*</sup> Fue Umberto Eco con su obra *Apocalípticos e integrados*, quien acuñó estos términos para enjuiciar las posturas teóricas de los estadounidenses estudiosos de la cultura de masas.

papel primordial, pues éstos le dicen al hombre fragmentado quién es (le prestan una identidad), le dicen qué quiere ser (le dan aspiraciones), le dicen cómo lograrlo (le dan una técnica), le dicen cómo puede sentir que es así, incluso cuando no lo es (le dan un escape).

El público crítico expresa sus opiniones durante discusiones autónomas, mientras que el público masificado, simplemente recibe impresiones proporcionadas por los medios de difusión, por lo que en la mayoría de los casos no formula opiniones propias a partir de la discusión de sus puntos de vista.

El análisis de la sociedad, que se da en los años sesenta, se tornó de esta manera un enjuiciamiento del sistema capitalista, y mientras la investigación estadounidense respecto a las comunicaciones tendía a resolverse en torno al conflicto 'apocalípticos-integrados', aparecieron las investigaciones de un conjunto de teóricos alemanes: los integrantes de la Escuela de Frankfurt.

Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, arribaron a los Estados Unidos grandes cantidades de refugiados, en su mayoría alemanes que eran perseguidos por el nazismo. Entre ellos destacan Herbert Marcuse, Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Erich Fromm, quienes en 1930 colaboraron en la fundación del Instituto de Investigación Social de Frankfurt.

A lo largo de sesenta años de investigación sobre la ciencia de la comunicación se pueden identificar principalmente dos corrientes: la *mass communication research* y la *teoría crítica* de la Escuela de Frankfurt. Estos dos paradigmas, han hecho las aportaciones metodológicas de mayor incidencia en la investigación sobre la comunicación de masas. Estos proyectos son opuestos respecto a las finalidades de estudio y fundamentos metodológicos de sus investigaciones.

La obra de los teóricos de la Escuela de Frankfurt representó en Europa, la recuperación de los elementos más críticos y genuinos del marxismo, ya que la teoría crítica desarrollada por ellos, rechaza las tendencias reduccionistas y

---

<sup>1</sup> Miguel de Moragas Spa, *Teorías de la comunicación*, p. 75

economicistas del marxismo ortodoxo del primer tercio del siglo XX. De tal forma, la Escuela de Frankfurt significó un notable impulso de renovación del marxismo en su aplicación al análisis de los sucesos contemporáneos, proporcionando así las bases para cualquier estudio marxista de la investigación sobre la comunicación.

La Escuela de Frankfurt vivió dos generaciones, la primera estuvo representada por Theodor W. Adorno y Herbert Marcuse, y la segunda por Jürgen Habermas. La primera generación representó la racionalidad crítica y accedió al estudio de la comunicación desde la crítica cultural, realizando un estudio global de la sociedad monopolista como el máximo estadio evolutivo de la sociedad burguesa.

Para los primeros representantes de esta escuela, resultó prioritario el análisis de la cultura, mientras que para Jürgen Habermas lo fue el estudio de la comunicación como el elemento central de la racionalidad crítica, por lo que éste inició una comprensión de la teoría social crítica como una teoría de la comunicación.

Los teóricos frankfurtianos afirmaban que los discursos culturales emitidos por los medios de difusión, eran el resultado de la dominación de una clase social sobre otra. Así pues, esta corriente de pensamiento estudia, cómo en la sociedad capitalista avanzada, la estructura sociocultural penetra en los dominios psíquicos que determinan la estructura de los valores, los deseos y las represiones del placer.

De esta manera, Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, parten de la noción de que la cultura ha sido transformada en una industria pues, “filme y radio no tienen ya más necesidad de hacerse pasar por arte... no son más que negocios que se autodefinen como industrias, [donde] para todos hay algo previsto, a fin de que nadie pueda escapar y los consumidores [son] reducidos a material estadístico”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, “La industria cultural”, en *Industria cultural y sociedad de masas*, p.p. 178 y 180.

En 1973, Max Horkheimer publica *Teoría tradicional y teoría crítica*, artículo con el que quedan esbozados completamente los fundamentos metodológicos de la Escuela de Frankfurt, la cual se perfilaría como “un radical rechazo del mundo tal y como existe”.<sup>3</sup>

Este autor replantea la unidad *teoría-praxis*, definiendo a la teoría crítica como un elemento más del proceso revolucionario donde la realidad es analizada y aprehendida para alcanzar una situación más racional. En general se desea introducir la razón como elemento fundamental del mundo contemporáneo, en el cual se suma un elemento utópico como prefigurador de una sociedad futura donde la racionalidad humana alcance su realización.

La Escuela de Frankfurt fue un grupo dominante como corriente sociológica en los años sesenta, sin embargo, ésta se disuelve después de la muerte de Adorno y de Horkheimer, sus dos principales exponentes. Y fue Jürgen Habermas quien, retomó el problema central de la corriente crítica: resolver el conflicto entre individuo y sociedad para lograr el cambio social. Habermas analizó este conflicto a partir de la *teoría crítica*, comprendiendo a la sociedad capitalista con la intención de transformarla, pero tomando en cuenta su humanización.

Esta teoría crítica nace por la irracionalidad y la represión de la sociedad contemporánea contra el individuo; es praxis en cuanto posee la capacidad de eliminar la dependencia inhumana que existe entre los hombres en las relaciones materiales. Para Habermas, interpretar a la sociedad significó una crítica de la absolutización de la razón técnica, pues “pretendía rescatar la supremacía de la dimensión social sobre la técnica, por medio de una nueva comprensión teórica de la interrelación de las dos dimensiones, capaz de orientar una praxis libertadora del supertecnicismo deshumanizante”,<sup>4</sup> de ahí que la teoría crítica sea una autoliberación pues, critica conscientemente al poder opresor de las instituciones fundadas en una comunicación mutilada.

---

<sup>3</sup> Miguel de Moragas Spa, *Sociología de la comunicación de masas*, p. 167

<sup>4</sup> Francisco Galván Díaz (Comp.), *Touraine y Habermas, ensayos de teoría social*, p.24

La Escuela de Frankfurt al surgir como alternativa ante la *mass communication research*, aborda el estudio de las comunicaciones haciendo hincapié en el **quiénes** controlan los medios de difusión y la naturaleza comercial del sistema 'comunicativo'. Así, estas fuerzas sociales progresistas incorporan un elemento base: interesarse por analizar el **quién, cómo, y el por qué** se ejerce el control de los medios de difusión masiva.

Para poder llevar a cabo una teoría verdaderamente crítica de las comunicaciones, la Escuela de Frankfurt rechazó realizar estudios de comunicación que fuesen segmentados o análisis que excluyesen el contexto político, económico y social del capitalismo avanzado. Jürgen Habermas, introdujo variaciones importantes a la *teoría crítica*, pues si los autores de la primera generación vieron al lenguaje como un elemento más de los procesos sociales, Habermas planteó el análisis de la *acción comunicativa* como componente esencial para el conocimiento de las formas en que se construye la realidad, pues los individuos interpretan el mundo y así mismos como parte de una realidad, gracias al lenguaje.

### **El capitalismo avanzado**

En la sociedad moderna, se legitima la opresión institucionalizada contra el individuo, pero ahora dicha opresión ya no puede ser justificada a partir de una racionalidad mítica, en la actualidad se hace necesaria una nueva forma de legitimación del dominio de clase. Esta legitimación es proporcionada desde hace tiempo por la *racionalidad técnica* que supedita la estructura política a la organización económica.

Ahora ha surgido una nueva "ideología": la *ciencia* y la *técnica*, pues el poder político se legitima con la tecnificación de la política. El excesivo interés por la ciencia y la técnica han logrado excluir la participación ciudadana democrática en la discusión del sistema político prevaleciente y la han sustituido, por una discusión donde apenas se 'elige' al partido que ejercerá la administración del

país, dejando de lado el tema central: la injusticia del sistema, que debido al constante desarrollo técnico inculca entre los individuos la necesidad de consumir más, pues la *ciencia-técnica* surte efecto, porque logra que los individuos se asuman a partir de dicho parámetro.

De esta manera la dimensión técnica elimina la comunicativa; ahora la política es reducida a una tarea técnica que excluye la discusión pública de los problemas que aquejan al conjunto social.

## **1.2 Los medios en México ¿comunicadores o difusores?**

En la sociedad contemporánea, los hombres no establecen entre sí una verdadera comunicación, pues éstos solamente se desenvuelven en medio de una serie de relaciones interpersonales alienadas, ya que a pesar de los avanzados niveles de tecnología comunicacional que el ser humano ha sido capaz de desarrollar, el grado en que se da una verdadera comunicación humana es pobre y escaso.

Precisemos que el término de *comunicación*, refiere un intercambio y participación vinculantes que convierten al hombre en un complejo de relaciones sociales. En este orden de ideas, *comunicarse* con otro, implica establecer *comuni3n* y tener la capacidad de actuar y pensar conjuntamente en torno al objeto. De esta manera los hombres debaten, discuten y conversan dando lugar a la *comunicaci3n dialogada*.

Ahora el proceso comunicativo es despojado de su esencia, pues los medios solamente difunden una serie de informaciones, volviéndose parte de la *industria cultural* y colaborando significativamente en la *cosificaci3n* de las relaciones sociales, creando un “sistema universal respecto a la norma establecida por ellos”.

5

Para pensar en la aut3ntica comunicaci3n, debemos pensar en una revoluci3n radical, que no s3lo presuponga la necesidad de una revoluci3n pol3tica, sino que

---

<sup>5</sup> Hans Magnus Enzensberger, *Elementos para una teor3a de la comunicaci3n*, p. 9

la entienda como un momento dentro de una transformación integral, que revolucione las formas de vida y de interrelacionarse con los hombres.

Para poder hablar de una transformación real, es preciso que en la sociedad dejen de reproducirse relaciones humanas reificadas, donde la importancia social de los individuos es determinado por el dinero, la edad y el género.

El hombre fragmentario del que nos habló Marx, es un hombre deshumanizado física y espiritualmente, cuya preocupación fundamental se reduce a vivir reproduciéndose como *particular* y no como *individuo*,<sup>6</sup> siendo incapaz de desarrollar la esencia humana y transformando a los individuos en *hombres medio* y no *hombres fin*.<sup>7</sup>

Así pues, un elemento base para lograr una transformación social, es que los integrantes de la sociedad se conciban primero como individuos, pues sólo así podrán participar en los deseos, aspiraciones y luchas propias del género sin anteponer intereses personales, dejando de considerar al otro como un medio para satisfacerlos.

Por lo anterior, el estudio de la comunicación en nuestra sociedad es de particular relevancia y deberá abordarse en relación con los procesos de cambio social, así como con el carácter de la sociedad en su conjunto; pues ésta, en sus diversas formas de organización constituye una macroestructura comunicacional, donde las relaciones sociales son el reflejo de las relaciones de poder. De ahí, la urgente necesidad de cambiar desde las raíces al individuo para procurar nuevas formas de interacción humana, pues no habrá posibilidades de cambio social mientras se deje intacto el tipo de relaciones sociales que impiden que éste recupere su calidad humana.

---

<sup>6</sup> El hombre particular es aquél que construye su existencia al margen de una relación consciente con la generacidad. Mientras que un individuo, es aquél particular que ordena su vida no con base en su 'yo' particular, sino en su relación consciente con el género.

Ver Manuel Corral, *Comunicación popular y necesidades radicales*. P. 34.

<sup>7</sup> El hombre medio es aquél del que se sirven los demás para satisfacer una necesidad inmediata y el hombre fin es el que es considerado valioso por sí mismo y no por el beneficio que pueda ofrecer al resto.

En la actualidad, el capitalismo avanzado exige sociedades donde lo básico sea el consumo constante, de manera que permita la salida de la producción y así evitar posibles crisis estructurales. A este respecto, hemos de afirmar que los medios de difusión colaboran a reproducir la estructura de las relaciones de fuerza entre las clases sociales, a la par que legitiman la cultura dominante. Se trata pues de crear al hombre 'flexible' que no representará un riesgo para la estructura del sistema capitalista.

Los medios de difusión son portavoces del sistema de dominación, pues en el proceso de socialización, los medios logran vender el más importante de sus productos: una forma de vida, un modelo de hombre, una estructura social, conceptos que el individuo va incorporando y reforzando como intocables y verdaderos.

Sin embargo, como nueva política del capitalismo, se pulen las diferencias entre las clases sociales, para evitar los efectos negativos que pondrían al sistema en peligro. De esta manera, el sistema deja ver ciertas bondades para con sus ciudadanos haciéndolos gozar de una falsa justicia social.

Entonces logran 'moldear' al hombre necesario que defiende como símbolo del "desarrollo sociopolítico", una variedad de sistemas, a la que éste llamada *amplitud de miras*, una falta de participación en los asuntos públicos denominada *sensatez*, y una falta de compromiso político calificada de *tolerancia*, siendo estos los primeros pasos de despolitización de los ciudadanos, convirtiéndolos en *público-masificado*.

En México la expansión de los medios de difusión masiva tiene una estrecha relación con los grupos de poder económico y político en el país. "Son un instrumento más para incrementar la rentabilidad del capital, así como para reforzar la ideología dominante".<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Carmen Gómez Mont Araiza, *Estado, neoliberalismo y nuevas tecnologías de información en México*. p.23

En México, los medios no son comunicadores, sino, difusores de información, y su funcionamiento como empresa se basa en el carácter comercial de las producciones en las que la publicidad es un elemento fundamental.

Estos medios, cuya propiedad se concentra en unas cuantas manos, difunden (en la mayoría de los casos) solamente la ideología del gobierno y de quienes poseen el gran capital, así “la estructuración de los aparatos impone una lógica productiva que da como resultado una información fragmentada, descontextualizada y rica en detalles superfluos. La lógica productiva de la novedad ininterrumpida sólo es posible satisfacerla mediante el suministro de detalles fragmentados, reales o imaginarios. Esta lógica se basa en la rapidez con que se suministran porciones de novedad. Las fuentes son más apreciadas si ofrecen una mayor cantidad de fragmentos listos para ser puestos en circulación.

Las informaciones generadas en otros ámbitos sociales sólo acceden al circuito, si son susceptibles de ser espectacularizadas y son noticia en términos de excepcionalidad o de desviación.”<sup>9</sup>

En México se ha propiciado la consolidación del monopolio informativo, sin embargo, no todos los medios de difusión han permanecido dentro de estos lineamientos.

Los pocos cambios registrados en algunos medios, han sido lentos y esporádicos. Específicamente, la prensa ha registrado cambios más frecuentes, incluso se ha comenzado a hablar de una *nueva escuela de periodismo*.

Entre los casos más relevantes se encuentran el surgimiento de los diarios: *El UnomásUno*, *La Jornada*, *El Financiero* y el semanario *Proceso*, en cuyas páginas se ha profesionalizado el periodismo, al elevar el nivel de análisis e interpretación de la realidad, a la par que se ha dado fuerza al columnismo.

Sin embargo, pese a la existencia de estos medios, no se ha logrado trastocar el ordenamiento de la estructura económica y política del sistema informativo y de

---

<sup>9</sup> Miguel de Moragas Spa (Comp.), *Sociología de la comunicación de masas*, vol. IV, p.p.186-190

entretenimiento en México. La lógica productiva predominante en el monopolio mediático, tiene como consecuencia la exclusión sistemática de los hechos generados por los actores sociales, que luchan por el cambio en México. Situación que ha alentado a las fuerzas democratizadoras, a dar cauce a sus necesidades expresivas por vía de la articulación de experiencias de comunicación alternativa.

### **1.3 Comunicación alternativa y necesidades radicales**

En la década de los sesenta se desarrollaron polémicos debates destinados a analizar los usos de los medios informativos y sus contenidos, fenómeno que tuvo también resonancia en América Latina. La efervescencia de los movimientos populares y el descubrimiento del propósito de ampliación e instauración mundial del capitalismo por vía de la importación de técnicas y métodos nacidos y experimentados en contextos económicos, políticos y culturales ajenos al nuestro, dieron paso a la reflexión crítica de los investigadores latinoamericanos.

Durante esa década se intensificó en los Estados Unidos la difusión de investigaciones realizadas por Schramm, Berelson, Lasswell, y otros. Entonces sus teorías acerca de la comunicación comenzaron a recorrer diversas universidades latinoamericanas para la elaboración de planes de estudio en la materia.

En este contexto surgieron varios grupos de investigadores latinoamericanos, como los encabezados por Pasquali, en Venezuela; por el Marqués de Melo, en Brasil y por Armand Mattelart, en Chile, quienes cuestionaron los contenidos desinformativos y reificantes de los medios de difusión, poniendo de relieve la contradicción entre el subdesarrollo y la cultura de consumo importada de los Estados Unidos.

Una vez descubierta esta contradicción, era necesaria una alternativa, pero se precisaba de una base teórica, de la que carecía América Latina, razón por la cual los teóricos latinoamericanos buscaron en los investigadores europeos nuevas

metodologías de análisis (una de ellas fue la *Escuela de Frankfurt*), comenzando así a realizar análisis comunicacionales para América Latina, sin depender de las investigaciones estadounidenses. Es así como se intenta crear una verdadera comunicación en América Latina: surge la *comunicación alternativa*.

Después de reconocer que el proceso comunicativo es expresión de un modo de producción y de la sociedad en su conjunto, se planteó la necesidad de hacer un frente común al monopolio 'comunicativo'. Fue entonces cuando se concretó la opción de una *comunicación alternativa*, como aquella que se opone de manera global a un sistema social que funciona sobre la base de la explotación y el autoritarismo. Se busca llegar a diferenciar entre la comunicación y la información, pues un mensaje informativo no cuestiona la realidad, por lo que no ofrece una oportunidad de diálogo, en este sentido, informar equivale a dirigir.

La *comunicación alternativa* pretende desarrollar una crítica permanente que revele las contradicciones de la difusión masiva. Así pues, podríamos definir a la comunicación alternativa como aquella "que rompe con el tipo de comunicación dominante para que los individuos establezcan relaciones de asociación con vínculos de cooperación y solidaridad".<sup>10</sup>

En general, es la comunicación no dominada, realizada por individuos de diversos grupos sociales, que con necesidades insatisfechas hacen escuchar su palabra. De tal forma, cuando la sociedad requiere y exige una verdadera comunicación esa demanda se vuelve altamente subversiva, pues implica una transformación de la sociedad y de sus estructuras verticales de información. Esta demanda se centra dentro de las *necesidades radicales* de nuestra sociedad.

Las necesidades del hombre pueden clasificarse en vitales y cualitativas, las primeras se refieren solamente a las necesidades de satisfacción para la reproducción biológica del ser humano, mientras que las cualitativas (aquellas que incluyen la realización humana) abarcan las *radicales*, como lo son la necesidad de justicia, libertad, democracia, paz, etc.

---

<sup>10</sup> Ibidem, p.17

Así pues, llamaremos *necesidades radicales* a “aquellas que nacen en la sociedad capitalista como consecuencia del desarrollo de la sociedad civil, pero que no pueden ser satisfechas dentro de los límites de la misma,”<sup>11</sup> pues se pondrían en riesgo las relaciones sociales que configuran la estructura de dominación vigente. Estas necesidades radicales se encuentran en la sociedad de manera latente y pueden manifestarse de improviso con una fuerza inusitada.

En el movimiento encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se han hecho conscientes demandas radicales y han aparecido dotadas de una fuerza subversiva, pues hay un gran potencial revolucionario en las aspiraciones de todos aquellos que están dispuestos a luchar por la consecución de necesidades radicales.

La comunicación alternativa se convierte así en una necesidad radical, cuya satisfacción permite a los individuos lograr una percepción crítica del mundo, pues sin su plena satisfacción el individuo no puede desarrollar la esencia humana. Pero es necesario que este proyecto alternativo sea trasladado también a la sociedad, pues debe lucharse porque este proyecto esté presente todos los días, tanto en los ámbitos interpersonales como en los grandes medios de difusión.

La comunicación alternativa sólo será posible cuando todos los individuos encuentren satisfecha la necesidad de comunicarse con el mundo, lo que implica una comunicación sin dominación. El pensar en una comunicación libre, requiere de un nuevo tipo de sociedad donde haya nuevas formas de relacionarse, sin enajenación y su consecuente humanización. Esto constituye la *utopía radical*, no como algo imposible, sino como algo que aún no es, pero que debe ser hecho.

Es necesario dejar de encubrir y mediatizar la realidad a través del abuso semántico de quienes usan el lenguaje desde el poder. La comunicación no enajenada requiere de un escenario político que haga posible el debate, la réplica y la argumentación libres de cualquier dominio, sólo en este contexto podríamos

---

<sup>11</sup> Ibidem, p.40

hablar de la existencia de una sociedad democrática, es decir, de una sociedad que propicie relaciones humanas.

Ahora bien, ¿quién impulsará este cambio? La sociedad en su conjunto, pues la lucha debe darse con un frente pluriclasista y con relación a quienes quieran incorporarse a él y que deseen satisfacer necesidades radicales, utilizando alternativamente los medios de difusión y creando nuevas formas de comunicación para evidenciar los proyectos de dominación de los grupos que detentan el poder.

Una comunicación alternativa, deberá presentarse como una opción respecto a los contenidos actuales de los medios que refuerzan la ideología dominante. Deberá ante todo, problematizar la realidad y permitir que los actores sociales tengan la posibilidad de influir en la elaboración y transmisión de los mensajes.

De tal forma, las acciones de la comunicación alternativa deberán estar destinadas a debilitar o anular las informaciones de un poder ubicado en un sólo centro. El sujeto de la comunicación alternativa es heterogéneo y multifacético, unido sólo por la consciencia y la acción colectivas.

¿Qué papel juega en la comunicación alternativa la 'satanizada' masa?

La masa posee etapas de reflujo y también momentos de estallido; rompe límites artificiales que le son impuestos y supera la manipulación de la que han sido objeto. Ahora las masas desencadenan procesos sociales, los protagonizan, pero no los controlan pues viven en regímenes sociopolíticos democráticos en forma, pero autoritarios en contenido.

Este potencial de energía reprimida a través de los años, se expresa en el espacio y tiempo donde es posible canalizarlo, pero esta energía no surge de una sola clase, sector o grupo, sino de todos los puntos posibles que se sientan identificados por un hecho que les afecta a todos.

Asimismo, en la organización de esta masa ciudadanizada no se excluye la autogestión social ni la política en torno de una tarea común, y ella es capaz de

generar desde su interior nuevas formas de comunicación que respondan a sus necesidades.

Sin embargo, no se trata de sobrevalorar repentinamente a la masa, es preciso aclarar que para que ésta se constituya en un potencial revolucionario y garantice un cambio cualitativo de la vida humana, sus demandas deberán estar bien articuladas.

Sabemos que la masa posee un punto débil, el ser un conglomerado social heterogéneo y no permanente, sin embargo ofrece espontaneidad, energía y mayor libertad de movimiento para aquellos que se integran a ella.

Tenemos pues, que el principio unificador de esta heterogeneidad son las necesidades radicales, sentidas por sus integrantes y que son comunes en los momentos de estallido.

Recapitulando, diremos que las principales características de la comunicación alternativa son las siguientes:

Promover la democratización de las comunicaciones y garantizar el derecho a la comunicación verdadera para todos, donde se pueda ejercer la participación organizada en la elaboración de los contenidos de los medios, lo cual presupone la superación de estructuras monopólicas verticales y unidireccionales.

Proponer el establecimiento de un diálogo igualitario al tiempo que se elabore un discurso antiautoritario, generado a partir de los actores sociales.

Establecer un criterio cultural y no mercantil en la producción comunicacional.

## BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO UNO

CORRAL, Manuel, *Comunicación popular y necesidades radicales*, México, Premiá, 1988, 141 páginas.

DÍAZ PÉREZ, Obdulia Silvia, *Comunicación Alternativa: ¿un camino hacia la emancipación?*, México, 1986.

ENZENSBERGER, Hans Magnus, *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, México, Anagrama, 1985, 75 páginas.

GALLARDO CANO, Alejandro, *Teorías de la comunicación*, México, UNAM, 169 páginas.

GALVÁN DÍAZ, Francisco (Comp.), *Touraine y Habermas: ensayos de teoría social*, México, UAM Azcapotzalco-Universidad Autónoma de Puebla, 1991, 150 páginas.

GOMEZ MONT ARAIZA, Carmen, *Estado, neoliberalismo y nuevas tecnologías de información en México*, México, 1991, p.p.23-25, 33-34, 146-150.

GUINSBERG, Enrique, *Control de los medios, control del hombre*, México, Colección Convergencias, 1986, 181 páginas.

HABERMAS, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, España, Gustavo Gilli, 1962, 351 páginas.

HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor W., "La industria cultural", en *Industria cultural y sociedad de masas*, Daniel Bell (Comp.), México, Monte Ávila, 1969, p.p. 177-230.

MARCUSE, Herbert, *El hombre unidimensional*, México, Joaquín Mortiz, 1968, 272 páginas.

MC CARTUR, Thomas, *La teoría crítica de Jürgen Habermas*, Madrid, Tecnos, 1987, 479 páginas.

MILLS, C. Wright, *La élite del poder*, México, FCE, 1993.

MORAGAS SPA, Miguel de, *Teorías de la comunicación*, España, Gustavo Gilli, 362 páginas.

MORAGAS SPA, Miguel de, *Sociología de la comunicación de Masas*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1994.

## **CAPÍTULO DOS**

### **La organización revolucionaria única alternativa del EZLN**

#### **2.1 Los orígenes del conflicto**

El estado de Chiapas es desde hace más de treinta años, el escenario donde se suceden una serie de acciones críticas, algunas particularmente violentas, como la expresión de un estado de profundas desigualdades sociales y la urgente necesidad de una transición a la democracia, no solamente en Chiapas, sino en todo el país.

Para 1994, Chiapas era la entidad que ocupaba el primer lugar nacional en pobreza, pues 94 de sus 111 municipios eran considerados por la Comisión Nacional de Población como de muy alta marginalidad. En este año se triplica en el estado el promedio nacional de analfabetismo en mayores de 15 años (30.12% contra 12.44%), se duplica el índice nacional de personas que no terminaron la primaria (62.08% contra 29.31%), el porcentaje de viviendas que carecen de drenaje alcanza el 42.66% contra el 21.47% y se carece de energía eléctrica en un 34.92% de la población contra un 12.99% a nivel nacional.<sup>12</sup>

Las reiteradas expresiones de insatisfacción popular en todo el país, aunadas a la irrupción armada del primero de enero de 1994 en Chiapas, indican el surgimiento de un movimiento popular (reconocido en grandes sectores de la sociedad mexicana), que ha logrado obtener el apoyo, no sólo de la sociedad civil nacional, sino también el de la internacional, quienes han impedido el reinicio de las hostilidades entre el Ejército Mexicano y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

---

<sup>12</sup> *La Jornada*, 3 de enero de 1994, p. 11

## **Somos producto de 500 años de lucha: EZLN**

El descontento social chiapaneco, surge como consecuencia de las constantes injusticias y explotaciones de las que han sido víctimas los indígenas de la región, explotación que se remonta a la época de la Conquista, cuando en la zona sur del estado los principales conquistadores no obtuvieron la recompensa esperada por sus gastos, por lo que se dedicaron a explotar y a vender lo que resultó ser la mayor riqueza del estado: la mano de obra indígena. En aquella época Los Altos de Chiapas y el Soconusco, se convirtieron rápidamente en regiones de gran concentración de españoles dedicados a la explotación y venta de indígenas, en su mayoría de origen maya —tzotziles y tzeltales en Los Altos y mames en el Soconusco. De esta manera, ladinos e indígenas han sido por siglos los actores de un conflicto que hasta la fecha no ha encontrado solución. Los ladinos o mestizos, como regla general, son los habitantes de la capital de Los Altos de Chiapas, la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, asentada en el valle donde en la antigüedad se daban los mejores cultivos.

Con la Conquista los indígenas fueron desplazados a las montañas y con el tiempo se les derogó la tarea del cultivo de la tierra para proporcionar los productos agrícolas que la ciudad necesitaba. Como es de suponerse en la relación ladino-indígena, este último es quien ha llevado la peor parte, pues ha sido a base del trabajo indígena que la ciudad ha logrado capitalizarse.

De esta manera, la incipiente relación de trabajo asalariado comenzó en la Nueva España con la creación del repartimiento, donde los indígenas eran distribuidos en rondas rotativas de trabajo en fincas de españoles, que para finales de siglo XVI comenzaron a surgir entre las comunidades y fuera de ellas, pues los conquistadores se apropiaron de tierras indígenas por diversos medios, pero el más socorrido en el estado de Chiapas fue el pretexto de creerlas abandonadas, ya que una de las características de la agricultura indígena era la práctica de dejar en barbecho las tierras —para evitar su desgaste— en periodos que oscilaban entre cuatro o cinco años en las zonas más bajas y de quince a veinte años en las

tierras altas, mientras que los peninsulares otorgaban al barbecho un periodo de dos a tres años máximo.

A lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX fue consolidándose en Chiapas un capitalismo agrario caracterizado por un desarrollo desigual. Por una parte el Soconusco se convirtió en una zona inmensamente rica y por otra Los Altos se transformaron en una región sumamente pobre y subdesarrollada, situación que prevalece en Los Altos, donde durante los últimos diez años se ha generado un proceso de proletarización de los campesinos que ante la incapacidad de recuperar sus tierras invadidas se ven obligados a recurrir de nuevo a la agricultura de subsistencia, provocando una súbita presión sobre la tierra.

Así el constante beneficio de las zonas consideradas como estratégicas fue en detrimento de otras de interés secundario. De esta forma los trabajadores indígenas de Los Altos, abandonaron sus tierras dedicadas a cultivos de consumo básico (maíz, frijol, cereales, etc.), para laborar en la región del Soconusco, dedicado al cultivo de café, lo que trajo consigo un incremento en los precios del maíz intensificando el hambre en las comunidades indígenas.

Esta polarización se agudizó en 1850, cuando arribaron al campo chiapaneco industriales alemanes que invirtieron en la producción del café y acapararon grandes cantidades de tierras vírgenes pertenecientes a diversos grupos indígenas, aumentando así la gran presión existente sobre la tierra, y la institucionalización del trabajo asalariado en detrimento de los cultivos de sobrevivencia, además de promover el surgimiento del servicio de enganchamiento en San Cristóbal de Las Casas a cargo de los mestizos, quienes aseguraban mano de obra barata, temporal y constante a las fincas del Soconusco, situación que incrementó el malestar social en el estado de Chiapas.

Sin embargo, el desarrollo del capitalismo en la entidad no se vio reflejado en la población, por el contrario, trastocó las relaciones sociales del estado, pues tanto en la ciudad como en la comunidad indígena, se dio paso a la formación de una burguesía incipiente, generadora de un proletariado y de un sector marginado

urbano y rural. Emerge entonces una nueva clase en la sociedad chiapaneca: la burguesía indígena, que se encargó de empobrecer cada vez más a las comunidades indígenas, pues apoyó las relaciones de explotación, opresión y represión generadas por la burguesía ladina. Así pues, apoyados en el aislamiento geográfico de la zona de Los Altos, unas cuantas familias ostentaron el monopolio del alcohol ejerciendo un mayor control sobre las comunidades.

El desarrollo desigual de la entidad ha ubicado a la zona de Los Altos, como una región de reserva de mano de obra a disposición de los ciclos de empleo de otras regiones, principalmente del Soconusco. De esta manera, la estructura de poder chiapaneca, se ha encargado de preservar las relaciones sociales existentes, con la finalidad de asegurar la reproducción de una fuerza de trabajo barata y en reserva.

La costumbre de vivir recurriendo al trabajo asalariado se generalizó, pero las fuentes de contratación laboral disminuyeron, mientras que iban surgiendo nuevas necesidades y exigencias entre los campesinos. El alza de los precios del maíz, a causa del abandono de los cultivos de subsistencia, intensificó el hambre en las comunidades, lo cual catalizó el malestar social, que aunado a la existencia de la burguesía indígena, culminó en un fenómeno de descomposición social que se tradujo en las divisiones internas.

Mientras tanto el Soconusco continuaba reproduciendo su riqueza con el peonaje acasillado y su poderío político a través de la imposición de un sistema de relaciones caciquiles. En los municipios de Los Altos y del septentrión, la finca continuaba su desarrollo en detrimento de la comunidad indígena, razón por la que a partir de la primera mitad del siglo XX grandes cantidades de familias indígenas tzotziles y tzeltales migraron hacia zonas selváticas donde creían que aún era posible conseguir tierras de cultivo.

Para 1920 ya había cristalizado la gran diferencia económica entre la región del Soconusco y de las demás provincias chiapanecas y veinte años más tarde se transformaron radicalmente las relaciones sociales en el estado, si bien el

equilibrio de fuerzas seguía pesando en contra del campesinado, un nuevo fenómeno social nacido de las reivindicaciones y movimientos de los años treinta iba a conducir a los agraristas de Chiapas por la senda del movimiento social organizado, cuyas primeras acciones críticas detonaron a principios de los años setenta y vieron la luz en forma de un movimiento armado en 1994.

A lo largo de los años, el reclamo agrario en el estado de Chiapas, ha sido el detonador de una fuerte oleada represiva que ha afectado a varios centros de población y que se presenta como asesinatos, incendios de pueblos y una gran violencia de todo tipo contra sus pobladores, principalmente los de la selva, lugar que ha sido en los últimos treinta años un receptáculo latente del malestar social, donde se han refugiado campesinos expoliados a raíz del ya mencionado proceso de expropiación de tierras.

Así pues, desde la década de los setenta la lucha campesina chiapaneca se ha caracterizado por la constante denuncia de medidas represivas y explotadoras, cuestionando las actuales estructuras de control social, lo que propició el inicio de un movimiento que aspira a la unificación de demandas, sin embargo esta movilización se caracterizó —hasta antes de 1994— por estallidos inconexos de violencia.

Es en esta década cuando comienza una nueva ordenación de las fuerzas sociales en Chiapas, situación que estuvo permeada por la penetración en la entidad de un grupo de militantes de izquierda emergentes del movimiento estudiantil de 1968, que buscó identificarse con los problemas campesinos de la Selva Lacandona.

De esta manera, el actual conflicto en la entidad tiene su antecedente más remoto en la crisis política que ha vivido Chiapas durante los últimos veinte años, situación que Elizabeth Pólito y Juan González Esponda nos delinear perfectamente en un amplio e ilustrador párrafo: “En medio de esta inestabilidad se enraizó un estilo de ejercer el poder y de responder a las demandas de los sectores sociales emergentes: la violencia institucional. Durante estos veinte años

la espiral de violencia ha ido en ascenso. Pero ésta no sólo proviene de los gobernantes, sino también de diferentes grupos de presión y poder. Los primeros en utilizar la violencia en contra de campesinos, mestizos e indígenas, han sido los finqueros, en complicidad con los poderes locales cuyos tentáculos se extienden hasta las mismas fincas. En estos hechos de violencia, el Estado ha utilizado al ejército nacional y a diferentes cuerpos policiacos, federales, estatales y municipales.

La violencia va desde la persecución hasta el encarcelamiento de líderes campesinos. Los casos extremos, y que son un mal endémico en Chiapas, son los asesinatos. El asesinato de campesinos es una práctica cotidiana en el campo; lo mismo se asesina de manera selectiva que colectiva. Son varias las masacres que se han cometido a la fecha. Lo peor de todo es que esta práctica de violencia se sustenta en la impunidad.”<sup>13</sup>

## **2.2 Chiapas años de lucha política y de clandestinidad.**

### **Gestación del EZLN.**

La situación de impunidad en la entidad, condujo a los campesinos chiapanecos por la senda del movimiento social organizado, que desembocó en octubre de 1974 en la realización del Primer Congreso Indígena de Chiapas, en San Cristóbal de Las Casas. Dicho congreso fue organizado por la diócesis del lugar y auspiciado por el gobierno estatal, quien se retiró del evento al darse cuenta de que no sería un congreso al estilo cenecista<sup>14</sup>, pues fue entonces cuando por primera vez representantes indígenas tzotziles, tzeltales, choles y tojolabales denunciaron que ya era tiempo de “que empecemos a pensar y a ver si de veras tenemos la libertad que dejó Fray Bartolomé de las Casas. Porque todos nosotros, los indígenas... vivimos en las serranías, mientras todos los ladinos viven en la ciudad y tienen buenos ranchos y fincas. Pero si nosotros exigimos derecho o

---

<sup>13</sup> Elizabeth Pólito y Juan González Esponda, Cronología. Veinte años de conflictos en el campo: 1974-1993, en *Chiapas 2*, p.p. 197-198

<sup>14</sup> Haciendo referencia a la oficialista Confederación Nacional Campesina (CNC).

queremos pedir nuestra tierra, no podemos. Es que ya nos quitaron hasta nuestra antigua organización; por eso es que ahora [hay] atropellos de los finqueros, como por los soldados, sólo por pedir tierras. Aquí se trabaja de sol a sol con sueldos que no se dan en efectivo, sino en vale, mercancía o en trago. Se debe dar trabajo gratuito los domingos... así como el derecho de pernada. No existen centros de salud, ni medicinas, por lo cual se padecen enfermedades que no sabemos de dónde vienen, si por el agua o por la alimentación, o por la vivienda. Por desnutrición y pobreza, porque nuestras condiciones de vida son condiciones de enfermedad y muerte".<sup>15</sup>

Después del Congreso, surgieron movimientos reivindicativos entre los grupos indígenas dando origen a diversas uniones campesinas, tales como la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel, en Ocosingo (1976); la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), en 1979; la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (UU), en 1980; la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), en 1982; el Consejo de Representantes Indígenas de Los Altos de Chiapas (ORIACH); la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC); el Frente Independiente de Pueblos Indios (FIPI); el Consejo Indígena Regional tzeltal-tzotzil y el Comité de Defensa de las Libertades Indígenas (CDLI), en 1989; la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), en 1991; el Frente de Organizaciones Sociales por los 500 Años de Resistencia en 1992, entre otras.

A partir de 1974, surgieron conflictos agrarios en Los Altos de Chiapas, debido a la oposición de minifundistas indígenas a grandes o medianos propietarios, en razón de la conversión de los latifundios a la ganadería. En este mismo año el gobierno federal destruyó un campamento guerrillero en la Selva Lacandona; era un campo

---

<sup>15</sup> Guillermo Correa, "La capacidad de convocatoria de organizaciones campesinas independientes, mezclada con la organización de activistas políticos, en el origen del estallido" en *Proceso 897*, p.23, 10 de enero de 1994.

de adiestramiento que las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional\* (FALN), tenían en la finca *El Diamante*, en el municipio de Ocosingo.

De esta manera en Larráinzar, Teopisca, Simojovel, Venustiano Carranza y Chamula, para citar los más importantes, se desataron conflictos de una extrema violencia cuyo origen es el deseo de cambio de la estructura agraria tradicional que ha incrementado los privilegios político-económicos de la burguesía indígena en detrimento de los pequeños productores pobres.

La conversión de los latifundios a la ganadería provocó la expulsión de los pequeños agricultores arrendatarios y convirtió a una porción de ellos en peones acasillados. Así pues, la incontrolable presión sobre la tierra se tradujo en invasiones encadenadas en varios municipios de la región.

En Simojovel, el fenómeno de invasión se dio a partir de 1975; dos haciendas fueron invadidas y después de 18 meses de ocupación, el ejército apoyado por milicias contrainsurgentes a cargo de los finqueros de la región, intervino brutalmente.

La violencia coercitiva y represiva por parte del Estado y de finqueros, comenzó en Simojovel y municipios periféricos a partir del verano de 1977, fecha en que el ejército tendió un cerco en Simojovel, Huitiupan y Sabanilla, resultando 16 ejidos desalojados y varias escuelas convertidas en cárceles. La represión estuvo a cargo de soldados de la XXXI Zona Militar y por finqueros armados. El resultado: diez indígenas fueron asesinados, dos de ellos arrojados desde un helicóptero en vuelo.

Sin embargo, la sangrienta represión de 1977, marcó el inicio de una mayor organización campesina en busca de soluciones a sus necesidades y reivindicaciones, la cual se consolidó con la penetración de militantes de la CIOAC a partir de ese año. En 1978 el ejército desalojó a indígenas de Nuevo Monte

---

\* Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional son formadas en la década de los setenta, eran dirigidas por César Germán Yáñez Muñoz. Al poco tiempo fueron exterminadas en Chiapas pero a partir de 1980, campesinos del estado reconstruyeron la organización político militar; a las siglas

Líbano, en Ocosingo. Destruyeron y quemaron 150 chozas, resultando dos tzeltales muertos y seis torturados; un año después fue impuesto por el ejército el toque de queda en Venustiano Carranza. Después de las veinte horas aquél que saliera de su casa era detenido.

En 1980 tuvo lugar la masacre de indígenas tzeltales en la finca Wololchán, municipio de Sitalá. Los soldados utilizaron ametralladoras, bombas lacrimógenas y lanzallamas; las operaciones estuvieron a cargo del entonces jefe de la XXXI Zona Militar, el general Absalón Castellanos Domínguez.

De igual forma son utilizados nueve mil efectivos militares en el municipio de Las Margaritas, con los que se amedrenta y cerca a la población. Un año más tarde el gobierno de Juan Sabines vuelve a tender un cerco en Venustiano Carranza al tiempo que se liberan cuarenta órdenes de aprehensión contra igual número de comuneros. En 1981 cuarenta y cinco mil soldados efectúan maniobras y simulacros de contraguerrilla en Tila, Sabanilla, en la Selva y en la frontera con Guatemala.

En 1983 finqueros y policías incendiaron por segunda ocasión el ejido Nuevo Monte Líbano y el poblado Mercedes Isidoro, en Simojovel. En el mismo año, policías municipales incendiaron el poblado Nuevo Progreso, en Ocosingo a la par que Genaro Domínguez, líder de la CNPI es secuestrado y torturado en Tuxtla Gutiérrez. En 1984, el secretario de Gobierno, Javier Coello Trejo, conocido como el “fiscal de hierro”, giró 150 órdenes de aprehensión contra comuneros de Venustiano Carranza. Un año más tarde, el poblado Muc’ulum-Bajch’ajom en el municipio de Chilón fue completamente destruido; tres mil campesinos de la CIOAC fueron reprimidos en Tuxtla Gutiérrez, cuando realizaban un mitin. En Simojovel dos mil policías, 35 finqueros y pistoleros desalojaron a peones acasillados de las fincas Medellín y La Soledad, ocupadas en demanda de pago de salarios caídos. Andulio Gálvez Velázquez, asesor jurídico de la CIOAC, fue

---

FALN, le suprimieron la “A” para llamarse Fuerzas de Liberación Nacional, antecedentes más cercanos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

asesinado en Comitán por pistoleros a sueldo. La CIOAC señaló como responsables a pistoleros del terrateniente Ernesto Castellanos Domínguez, hermano del gobernador del estado Absalón Castellanos.<sup>16</sup> En 1986 es atacado en dos ocasiones más el poblado Muc'ulum-Bajch'ajom, municipio de Chilón. Un año más tarde, caciques y elementos de seguridad pública del estado incendiaron el poblado La Independencia, municipio de Ocosingo, dejando sin casa a 66 familias.

Campesinos de la CIOAC realizan en 1989, una marcha en el poblado de Bochil para demandar la detención de Roberto Zenteno Rojas, finquero que asesinó al diputado local del PMS y ex dirigente de la CIOAC, Sebastián Pérez Núñez y para exigir la libertad de 18 presos políticos. Asimismo, la CIOAC informó que de diciembre de 1982 a 1988 se registraron 153 asesinatos políticos, 327 desaparecidos de campesinos, 692 detenciones, 503 secuestrados y torturados. En el mismo año es asesinado Arturo Albores Velasco, fundador de la OCEZ; entonces se realiza, en Tuxtla Gutiérrez, el Primer Foro Nacional contra la Represión y el Derecho a la Vida, en el que participaron 35 organizaciones de Chiapas, Puebla y el D.F. En el municipio de Amatlán se realizó el V Encuentro Campesino del Sureste en el que participaron más de veinte organizaciones de Chiapas, Veracruz, Oaxaca y el D.F.

Posteriormente, el sacerdote Joel Padrón González es detenido en Simojovel, y trasladado al penal de Cerro Hueco, en Tuxtla Gutiérrez, acusado de incitación a la rebelión, robo, despojo, conspiración, portación ilegal de armas, asociación delictuosa, apología de delitos, amenazas, pandillerismo, entre otros.

A esta altura es imprescindible mencionar la importancia que ha tenido la presencia de los catequistas de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas en los municipios chiapanecos. El apoyo de su obispo Samuel Ruiz García y su proyecto evangelizador desde la perspectiva de la Teología de la Liberación, de la opción por los pobres, permitió la creación de un espacio de denuncia y resistencia indígena-campesina.

---

<sup>16</sup> Absalón Castellanos Domínguez fungió como gobernador de Chiapas de 1982 a 1988.

Algunas declaraciones del obispo Samuel Ruiz a cerca del acontecer chiapaneco, resultan muy ilustradoras respecto del proyecto pastoral de la Diócesis: “Si estabilidad significa robar a los indígenas, matarlos impunemente y despojarlos, y desestabilizar significa que los indígenas, a través del evangelio se den cuenta de que deben unirse y de acuerdo a su análisis se organicen y defiendan sus derechos, la Diócesis sí desestabiliza... tira el teatro a aquellos que todavía piensan que el indio es irracional, que no tiene capacidad de análisis y que si se mueve es porque alguien está detrás de él. Reflexionar así es muestra de una tremenda discriminación racial... la religión es un compromiso histórico que implica transformar las relaciones de injusticia existentes”.<sup>17</sup>

En la década de los ochenta con la intervención de diversos actores sociales, las demandas campesinas ya no se limitaron a la lucha por la tierra, sino que, ahora exigirían también libertad política y un régimen democrático, pero sobre todo el reconocimiento étnico de los miembros de las organizaciones campesinas, así como el respeto a su cultura y a la dignidad indígena.

Sin embargo, las políticas gubernamentales han demostrado una falta de voluntad política para satisfacer estas demandas, por el contrario, durante el gobierno de Absalón Castellanos el problema de la tierra empeoró; el número de predios invadidos que dejó su mandato fue de 428, cuando en 1983 había 203 casos.

Durante la gubernatura de Patrocinio González Garrido, (1988-1992) periodo en el que los espacios políticos de reivindicación estaban cada vez más reprimidos, las exigencias de democratización no eran ya exclusivas de Chiapas. El gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), comenzó a sentir la exigencia nacional de una democratización real; demanda que tuvo cabida en diversos sectores de la sociedad, e incluso al interior del propio Partido Revolucionario Institucional (PRI). A mediados de 1986 comenzaron a reunirse Cuauhtémoc Cárdenas, Ifigenia Martínez, Leonel Durán, César Buenrostro, Carlos Tello,

---

<sup>17</sup> Rosa Rojas, *Chiapas. La paz violenta*, p. 82

Rodolfo González Guevara, Gonzalo Martínez, Corbalá, entre otros, para hacer el planteamiento al interior del PRI de reorientar algunas de sus políticas, básicamente la económica. Este grupo conformó la llamada Corriente Democrática, que tiempo más tarde renunciaría al PRI y participaría en la contienda electoral de 1988, año en que la sociedad mexicana estaba dispuesta a ejercer sus derechos políticos, sin embargo el anuncio del triunfo del candidato priísta Carlos Salinas de Gortari, acabó de golpe con las esperanzas de un cambio en el país. Con Carlos Salinas en el Ejecutivo, se consolidó el grupo de tecnócratas que llegó al poder con Miguel de la Madrid. Ahora el presidente pretendía incorporar al país al “primer mundo” y para ello era necesario complementar la política neoliberal que condujo a la privatización de paraestatales, la globalización y al libre mercado.

Tal proyecto neoliberal, precisaba reformar los artículos constitucionales que ponían trabas a la libre empresa. Acorde con este proyecto de “modernización” Carlos Salinas reformó el Artículo 27 Constitucional, el 6 de enero de 1992, pues “El campo hoy nos exige una nueva actitud y una nueva mentalidad... por eso es preciso examinar el marco jurídico y los programas que atañen al agro, para que sean parte central de la modernización del país y de la elevación productiva del bienestar general... si en el pasado el reparto agrario fue el instrumento necesario para el logro de la justicia social, en nuestros días ese medio es ya inaplicable... el objetivo de esta reforma es la modernización del campo, sin soslayar el principio de justicia... por ello cambiamos para ser modernos. Es menester crear las condiciones necesarias para que estos productores agrícolas puedan asociarse y aprovechar todos los recursos técnicos, de capital y humanos, en la explotación de sus tierras... las facilidades a la inversión privada en el campo abren otro horizonte... la inversión pública sola no

es suficiente para desempeñar esta tarea. La inversión pública debe complementarse con la privada”.<sup>18</sup>

De esta manera se tornó casi imposible acceder a las tierras por cualquier vía legal, las reacciones ante tal reforma que dio por concluido el reparto agrario fueron varias: cuatro mil campesinos de la ARIC, la ANCIEZ, CNPI y la Organización Regional Campesina de Ocosingo, realizaron una marcha en Ocosingo como protesta, demandando el reparto de tierras y la cancelación de las carteras vencidas. El clima político-social en Chiapas era tenso, ganaderos de Ocosingo constituyeron la Unión para la Defensa Ciudadana de Ocosingo, para evitar tomas de fincas ante el evidente malestar social causado por las reformas al Artículo 27 Constitucional.

Mientras tanto, legisladores del Partido de la Revolución Democrática (PRD)<sup>19</sup>, denunciaron en abril de 1992 ante el pleno de la Cámara de Diputados, que se había implantado un movimiento guerrillero en la región de la Selva Lacandona y las cañadas. Para 1993, en algunos medios de comunicación, se hablaba ya de la existencia de la guerrilla en Chiapas; en julio y agosto de este año el diario *La Jornada* y la revista *Proceso*, publicaron amplios reportajes sobre combates en la Selva Lacandona y en el poblado de Ocosingo.

Sin embargo, desde meses atrás, campesinos de Ocosingo habían denunciado que unos mil soldados del ejército entraron a su poblado en busca de armas y que algunas regiones de la montaña habían sufrido bombardeos. De igual forma, la Asociación Ganadera de Altamirano, reportó que campesinos de Venustiano Carranza, La Grandeza, Guadalupe Victoria, Morelia, Cárdenas, San Miguel Chultic y Puebla, aseguraban haber visto a un grupo de entre 70 y 140 guerrilleros armados. En respuesta cerca de 800 indígenas tzeltales, del ejido de

---

<sup>18</sup> Discurso pronunciado por Carlos Salinas de Gortari en la Cámara de Diputados, en *La voluntad de nuestro pueblo, memoria de la LV Legislatura*, pp. 171-174

<sup>19</sup> Partido político que nacería con la escisión de la *Corriente Democrática* del PRI en 1989. En 1988 lanzó como candidato a la presidencia al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Morelia, permanecieron en virtual estado de sitio durante siete días, a manos de mil militares que permanecieron en su comunidad buscando guerrilleros y armas.

Sin embargo, el gobierno del estado continuaba con la política de disimulo; en junio de 1993, el procurador de justicia en Chiapas, Joaquín Armendáriz afirmó que en la entidad no había guerrilleros y que sin duda todo era una falsa alarma proveniente de aquellos que deseaban desacreditar al gobierno. Un día después de estas declaraciones fue hallado un campo de adiestramiento guerrillero y cuatro cuevas con armamento.

Por último, de entre las muchas alertas que se dieron respecto a la inminente guerrilla en Chiapas, vale la pena transcribir una carta que fue enviada a un alcalde chiapaneco, en marzo de 1993:

“...tengo a bien informarle de este movimiento guerrillero que se reunió del 12 al 15 de marzo en el cuartel general donde ustedes ya saben, donde trataron diferentes actividades y hubo prácticas y entrenamientos; la reunión fue presidida por los insurgentes... a los insurgentes los sostenemos todos nosotros, nos dijeron que la guerra ya está muy próxima... con todo respeto y confianza señor presidente, tómelo muy en serio porque son verdades... está cabrón la situación y queremos que el ejército o el gobierno federal actúen”.<sup>20</sup>

Entonces se vuelve pertinente una pregunta: ¿Cómo fue posible que varios miles de campesinos chiapanecos pudieran entrenarse, pertrecharse y preparar a un ejército en la Selva Lacandona sin que, aparentemente, ninguna autoridad estatal o federal se enteraran?

Las evidencias que anunciaban una próxima guerra eran muchas; la más clara era la “paz” que imperaba en el estado, una paz plagada de violaciones a derechos humanos, una “paz” que fue gestando la guerra.

Pero si el gobierno mexicano, específicamente Carlos Salinas de Gortari tenían conocimiento del movimiento guerrillero, ¿por qué no actuar en

---

<sup>20</sup> Rosa Rojas, Op. Cit., p. 325

consecuencia?, no en el sentido de acabar con sangre y fuego a los indígenas zapatistas, sino dando cauce a las exigencias de las comunidades chiapanecas.

Para Carlos Salinas de Gortari, era muy importante mantener la imagen que había construido de México ante el exterior, como un país próspero y digno de pertenecer al “primer mundo”. El final de su sexenio tenía que darse sin sobresaltos para asegurar el ingreso de Salinas a la historia como el presidente que logró, por fin, modernizar al país.

De ahí, la omisión deliberada respecto de la guerrilla en Chiapas, pues ante la próxima firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), con Estados Unidos y Canadá, al gobierno mexicano no le convenía entrar a la selva con un impresionante operativo militar y aniquilar la guerrilla, pues de haberlo hecho el costo político habría sido inmenso, el escándalo internacional hubiera sido la tumba del TLC. Entonces Carlos Salinas esperó a que se concretara la firma del tratado comercial<sup>21</sup> para posteriormente dar inicio a la lucha antiguerrilla.

Sin embargo, en los días posteriores al levantamiento armado los zapatistas dieron muestra de contar con una amplia base de apoyo entre las comunidades chiapanecas, además de un entrenamiento militar superior al esperado por el gobierno federal, quien planeaba aniquilar a la guerrilla en el transcurso de unos días, antes que la presión internacional lo sometiera a establecer un diálogo con los rebeldes.

## **2.3 Levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional**

### **Año Nuevo**

Sábado, primero de enero de 1994. Considerado por muchos el comienzo de una nueva era para México por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, sin embargo, el mito de la pregonada paz social y el prometido ingreso del país al primer mundo, se desmoronarían en la madrugada de ese día.

---

<sup>21</sup> Acuerdo que se firmó el 17 de noviembre de 1993 y entró en vigor el 1o. de enero de 1994.

Indígenas chiapanecos agrupados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tomaron nueve localidades del estado de Chiapas ubicadas en las regiones de Los Altos, la Selva y la Frontera. Mediante la I Declaración de la Selva Lacandona, dijeron ¡Ya basta!, para “no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de setenta años, encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias”.

### **Breve cronología de la guerra de año nuevo**

#### ***1º de enero***

Miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ocupan San Cristóbal de Las Casas, Las Margaritas, Altamirano, Abasolo, Ocosingo, Oxchuc, Chanal y Huixtán. En Ocosingo toman la radio XEOCH. Las calles de San Cristóbal son tapizadas con la Declaración de Guerra del EZLN. El gobierno estatal afirma que son 200 individuos y los vincula con el Procup.

#### ***2 de enero***

Miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y efectivos del Ejército Federal iniciaron fuertes combates entre Ocosingo y San Cristóbal de Las Casas. Efectivos militares mantuvieron patrulladas las zonas aledañas a San Cristóbal y Ocosingo, dos de los municipios tomados por el EZLN. Asimismo, combatientes zapatistas tomaron el municipio de Huixtán, Oxchuc, y volaron dos puentes entre Ocosingo y Palenque. Adelante de la XXXI zona militar en Rancho Nuevo, el ejército disparó sobre un microbús, muriendo sus catorce ocupantes; varios presentaban tiro de gracia. El EZLN abandona San Cristóbal, tras haber asaltado la cárcel del lugar y liberado a sus 179 detenidos e incendiando el Palacio Municipal; continúa la presencia zapatista en Altamirano, Las Margaritas, Huixtán, Oxchuc, Chanal y Guadalupe Tepeyac.

Por su parte, la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), informa que un grupo de “transgresores” de la ley, identificados como miembros del EZLN, atacaron la

XXXI zona militar; cifras oficiales aseguraron que en el combate murieron cinco militares y seis más resultaron heridos, mientras que 24 de los rebeldes murieron en la acción. Asimismo, se informa que en Ocosingo han muerto 50 alzados. En Las Margaritas, el EZLN plagia al ex gobernador Absalón Castellanos Domínguez, quien es trasladado a Guadalupe Tepeyac, a 800 metros de la frontera con Guatemala. Los obispos Samuel Ruiz García, Felipe Arizmendi Esquivel y Felipe Aguirre Franco, se ofrecieron como intermediarios entre las partes en conflicto para restablecer la paz.

### **3 de enero**

El Ejército Mexicano reforzó su presencia en diversas regiones de Chiapas ante el desplazamiento de contingentes zapatistas que se desplegaron en Huixtán, Cuxuljá, Chalam del Carmen, Viejo Chalam y Comitán. El EZLN controla aún Altamirano, pero sale de Oxchuc y Abasolo. En San Cristóbal de Las Casas hay cerca de tres mil efectivos provenientes de la Cd. de México.

Periodistas, fotógrafos y camarógrafos que llegan a la entidad sureña para cubrir el conflicto, sufren el hostigamiento de ambos bandos. Ismael Romero, reportero del diario *La Jornada*, fue herido por tres esquirlas de bala cuando el vehículo en el que viajaba fue atacado cerca del cuartel del 83 Batallón de Infantería de Rancho Nuevo. Otros disparos averiaron el automóvil en que viajaban Francisco Gómez Maza de *El Financiero*. Otros periodistas que también fueron hostigados son: Amado Avendaño Figueroa y Gaspar Morquecho del diario *El Tiempo*; Leticia Hernández y Antonio Reyes de *Excélsior* y Juan Miranda y Araceli Herrera, fotógrafos de la revista *Proceso*. En Ocosingo se reanuda el fuego cruzado entre militares de los batallones 17, 53 y 73, —procedentes de Tabasco— y miembros del EZLN; tres aviones tipo bombardero del ejército, sobrevuelan a baja altura el poblado de Altamirano, en aparente posición de ataque. La Secretaría de Gobernación (Segob), anunció que el “diálogo que impulsará el gobierno, será mediante el establecimiento de una mesa de atención especial”. Por su parte,

Estados Unidos envía a cinco personas al estado de Chiapas para evaluar la crisis en la entidad.

#### **4 de enero**

Se sucede en Ocosingo el enfrentamiento más fuerte, se localizan cinco cadáveres en el mercado, presentan el tiro de gracia. Pobladores de Oxchuc, capturan a once sublevados y los exhiben amarrados y golpeados. Los rebeldes iban a ser linchados, pero se resolvió entregarlos a las autoridades de San Cristóbal.

#### **5 de enero**

Aviones de la Fuerza Aérea Mexicana, disparan catorce proyectiles cerca de Peña María, comunidad de la zona sur de San Cristóbal de la Casas. Las secretarías de Gobernación, Defensa Nacional y Desarrollo Social, junto con la Procuraduría General de la República, emitieron un documento conjunto en el que se aseveró que el movimiento zapatista “no es un levantamiento indígena... el grupo radical tiene dos diferentes componentes... una dirigencia profesional, bien educada de origen nacional y extranjero, con armas de alto poder y sofisticados equipos de comunicación... el otro componente son indígenas y campesinos, muchos de ellos menores de edad y mal armados”.<sup>22</sup>

Asimismo, el gobierno establece cuatro condiciones para el cese al fuego: la deposición y entrega de las armas, incluida la dinamita robada a PEMEX, el 31 de diciembre de 1993; la devolución de los rehenes y secuestrados; el cese de las hostilidades y la identificación de los dirigentes.

#### **6 de enero**

Avanza el cerco militar, los retenes instalados alrededor de San Cristóbal, impidieron que la gente —incluso periodistas— saliera de la ciudad hacia los lugares de combate. El EZLN ha averiado seis vehículos aéreos; Tzontehuitz es bombardeado por ocho naves militares. En Michoacán y Puebla fueron derribadas dos torres de alta tensión por comandos del EZLN. En un retén de la carretera San

---

<sup>22</sup> *La Jornada*, 6 de enero de 1994, p. 3

Cristóbal, Tuxtla Gutiérrez, fue detenido el biólogo venezolano Peter Pitcher Garrido, quien es confundido con el Subcomandante Marcos,\* severamente interrogado durante ocho horas y puesto en libertad en Tuxtla Gutiérrez. En las esferas gubernamentales circula con insistencia el rumor de que Patrocinio González Blanco Garrido, sería relevado de la Segob en cualquier momento. El presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, en un mensaje califica al EZLN como “profesionales de la violencia”, a quienes “ajenos a los esfuerzos de la sociedad chiapaneca asestaron un doloroso golpe a una zona de Chiapas y al corazón de todos los mexicanos”, a la par que reitera la oferta de diálogo con los rebeldes zapatistas.

### **7 de enero**

El ejército mexicano cierra totalmente el acceso a la carretera que conduce a Ocosingo; se establece un cerco militar sobre Oxchuc, Altamirano y Huixtán, de igual forma se lleva a cabo una operación rastrillo en Corralchén y al norte de Chiapas. Las acciones armadas se extienden a catorce municipios: San Cristóbal, Oxchuc, Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano, Tenejapa, Chamula, Huixtán, Chanal, El Bosque, Palenque, Zinacantán, La Independencia y Simojovel. Se publica una supuesta petición del EZLN respecto de la intermediación en el conflicto de Julio Scherer García, Rigoberta Menchú y Samuel Ruiz, ésta sería desmentida en un posterior comunicado por el propio EZLN. En el Distrito Federal, se refuerza la vigilancia policiaca en edificios públicos; la sede de la Bolsa Mexicana de Valores es desalojada por una alerta de bomba.

### **8 de enero**

El EZLN ataca nuevamente a la XXXI zona militar, mientras tanto, se tienen ya tres consignaciones y 18 autos de formal prisión contra supuestos guerrilleros. En la ciudad de México, estalla un coche bomba en el estacionamiento del centro comercial Plaza Universidad; se presentan explosiones en Cuautitlán Izcalli y Naucalpan; el EZLN se deslinda de tales acontecimientos.

---

\* Vocero del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN.

## **9 de enero**

En varias ciudades se suceden falsas alarmas de atentados, aumentan los dispositivos de vigilancia militar en el país, a la par que se realizan detenciones arbitrarias de presuntos sospechosos. En Chiapas tiene lugar el octavo ataque a la XXXI zona militar; el Ejército Federal impide el acceso de la Caravana por la Paz, que acompañada por 120 periodistas nacionales y extranjeros, pretendía romper el bloque militar y forzar una tregua al conflicto. Se reporta la presencia del EZLN en San Andrés Larráinzar. Trabajadores temporales de PEMEX en Najá, denuncian que se han iniciado bombardeos en regiones cercanas a los ejidos de El Carmen, Estrella y poblaciones aledañas a Monte Líbano, en la Selva Lacandona. Continúa el éxodo de chiapanecos hacia Tabasco; se registran tres explosiones en torres de la CFE en la línea Tuxpan-Texcoco.

## **10 de enero**

Miembros del EZLN liberan en Guadalupe Tepeyac a setenta rehenes, posteriormente atacan de nuevo la XXXI zona militar. Más de dos mil efectivos militares ocupan posiciones hacia Simojovel, El Bosque, Bochil, Huitiupan y Jitolol. En los albergues de Comitán hay mil doscientas personas, en Tabasco hay 300 refugiados.

En la ciudad de México, Patrocinio González Blanco Garrido (ex gobernador de Chiapas), es sustituido en la secretaría de Gobernación por Jorge Carpizo McGregor. Manuel Camacho Solís, es nombrado Comisionado para la Paz en Chiapas, lo sustituye Manuel Tello en la secretaría de Relaciones Exteriores. Por su parte, Fidel Velázquez, líder de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), se manifestó por el “exterminio del llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional, porque en México sólo hay un ejército, el Ejército Mexicano”.<sup>23</sup>

## **11 de enero**

En su primera aparición pública como Comisionado para la Paz en Chiapas, Manuel Camacho Solís, manifestó que aun cuando “no es la posición del

---

<sup>23</sup> *La Jornada*, 11 de enero de 1994, p. 9

gobierno... para mí, es un hecho que existe el EZLN. Si queremos una solución al conflicto, habrá que hablar con ellos". Por su parte, el EZLN da a conocer sus propuestas para el inicio del diálogo con el gobierno y advierte que no depondrá las armas. Las condiciones de los zapatistas incluyen el reconocimiento del EZLN como fuerza beligerante; cese al fuego de ambas partes; retiro de todas las tropas federales, que retornarían a sus cuarteles con pleno respeto a los derechos humanos y cese a los bombardeos contra poblaciones.

Un helicóptero del ejército, ataca a reporteros de *La Jornada*, *Reforma*, de El Salvador y de la TV alemana. El EZLN ataca nuevamente la zona militar en Rancho Nuevo, mientras que el ejército continúa impidiendo el paso a la zona de conflicto. Controversia por la utilización de aviones suizos Pilatus (PC-7), por parte del ejército mexicano en bombardeos contra poblaciones indígenas.

### **12 de enero**

Se suceden bombardeos cerca de Guadalupe Tepeyac. En el Distrito Federal, se realiza una marcha masiva contra la masacre en Chiapas. Carlos Salinas de Gortari declara el cese unilateral del fuego, y reitera su ofrecimiento de perdón a los rebeldes. El EZLN recibe con agrado la decisión del Ejecutivo, mientras que proponen a Samuel Ruiz García como mediador en el conflicto.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARGUETA, Arturo, Coord., *Movimientos indígenas contemporáneos en México*, México, Ed. UNAM, 1993, 239 páginas.
- ARMENDÁRIZ, Ma. Luisa, *Chiapas: una radiografía*, México, Ed. FCE, 1994, 403 páginas.
- BENJAMIN, Thomas, *Chiapas: tierra rica, pueblo pobre, historia política y social*, México, Ed. Grijalbo, 1995, 338 páginas.
- BONACCORSI, Nélida, *El trabajo obligatorio indígena en Chiapas, siglo XVI. Los Altos y Sononusco*. México, UNAM, 1990, 72 páginas.
- CAMU URZUA, Guido, *EZLN: el ejército que salió de la selva*, México, Ed. Planeta, 1994, 160 páginas.
- COELLO MORALES, Ernesto, *Los Altos de Chiapas una zona de reserva de mano de obra*, México, Cenapro, 1978, 317 páginas.
- DUBY, Gertrude, *Chiapas indígena*, México, Ed. UNAM, 1961, 49 páginas.
- ESTEVA, Gustavo, *Crónica del fin de una era: el secreto del EZLN*, México, Ed. Posada, 1994, 221 páginas.

GARCIA DE LEON, Antonio, *Resistencia y utopía: Memorial de agravios acaecidos en la provincia de Chiapas durante los últimos 500 años de su historia*, México, Ed. Era, 1985, 3 v.

Vol. 1 Acumulación primitiva y orígenes de una formación social.

Vol. 2 La Revolución mexicana: regionalismo, revuelta y memoria colectiva.

Vol. 3 Nuevas corrientes, viejos cauces.

GONZÁLEZ PACHECO, Cuauhtémoc, *Capital extranjero en Chiapas. 1863-1982*, México, UNAM, 1982, 205 páginas.

LÓPEZ GUTIÉRREZ, Gustavo, *Chiapas y sus epopeyas libertarias: historia general*, Chiapas, Ed. SEDENA, 1942, 3 v.

MAGDALENO CANAVERA, Jesús, *Los herederos del hambre: una imagen viva de Chiapas*, México, Ed. Diana, 1994, 140 páginas.

MANGUEN, Juan Jaime, *Los Chiapanecos: guerreros de la historia (pobladores de Suchiapa)*, Chiapas, Gobierno del estado de Chiapas, 1990.

MARION SINGER, Marie Odile, *El movimiento campesino en Chiapas*, México, CEHAM, 1984, 87 páginas.

MARION SINGER, Marie Odile, *El agrarismo en Chiapas, 1524-1940*, México, INAH, 1988, 214 páginas.

MARION SINGER, Marie Odile, *Las organizaciones campesinas autónomas: un reto a la producción*, México, INAH, 1989, 80 páginas.

MARION SINGER, Marie Odile, *Los hombres de la selva: un estudio de la tecnología cultural en medio selvático*, México, INAH, 1991, 287 páginas.

MORALES COELLO, E., *Los Altos de Chiapas: una zona de reserva de mano de obra rural*, México, Ed. Centro Nacional de Productividad, 1978, 317 páginas.

RODRIGUEZ PRATS, Juan José, *¡Que ellos decidan!: un reto al rezago en Chiapas*, México, Ed. Tenanitla, 1989, 294 páginas.

ROJO ARIAS, Sofía, *EZLN: entre la moral y la política*, México, FLACSO, 1996, 174 páginas.

TAIBO II, Paco Ignacio, *Cárdenas de Cerca*, México, Planeta, 1994, 157 páginas.

VELASCO SILES, Jesús, *El desarrollo comunitario de la Sierra Madre de Chiapas: un modelo de integración*, México, UNAM, 1979, 404 páginas.

WASSERSTRUM , Robert, *Clase y sociedad en el centro de Chiapas*, México, Ed. FCE, 1989, 312 páginas.

## Hemerografía

CORREA, Guillermo, “La capacidad de convocatoria de organismos campesinos independientes, mezclada con la organización de activistas políticos, en el origen del estallido” en *Proceso* # 897, 10 de enero de 1994, p. 23.

GARCIA DE LEÓN, Antonio, “Mapachismo y poder político en Chiapas”, en *Cuadernos Agrarios*, vol. 2, no. 5, 1977, pp. 57-66.

MARION SINGER, Marie Odile, “Pueblos de Chiapas: una democracia a la defensiva” en *Revista Mexicana de Sociología*, año XLIX, vol. XLIX, núm. 4 octubre-diciembre, 1987, 73 páginas.

MICHEL, Marco Antonio, “Formas de poder en Chiapas”, en suplemento Diorama de la cultura, *Excélsior*, 22/V/78.

## CAPÍTULO TRES

“Nosotros vimos en los medios de comunicación la posibilidad de hacer otro camino, precisamente el camino que estamos siguiendo ahorita”.

*Subcomandante Insurgente Marcos.*<sup>24</sup>

### **El uso de los medios de difusión impresos para la estrategia revolucionaria del EZLN.**

#### **3.1 En 1994, la estrategia comunicativa, principal arma del CCRI-CG-EZLN.**

El conflicto en Chiapas despertó, en 1994, la conciencia de millones de mexicanos. *Los más pequeños* lograron ser escuchados, en primera instancia, por haber empuñado las armas, y en segundo término —no por ello, el menos importante— por haber utilizado los medios de difusión masiva en el desarrollo posterior de la guerra al grado que estos, se convirtieron en el nuevo escenario de confrontación.

En el transcurso de aquél año, se libró una “guerra de papeles”; batalla que buscaba credibilidad y generar consenso —entre la sociedad civil nacional e internacional— en favor de cada uno de los protagonistas del conflicto: el gobierno federal, encabezado por el presidente Carlos Salinas de Gortari y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, representado por el Subcomandante Insurgente Marcos. En medio de esta guerra de declaraciones, se generó también, la mayor producción editorial que se haya registrado en la época moderna de nuestro país.

---

<sup>24</sup> Julio César López, “Marcos, dolido por lo del atardecer: nos han declarado muertos y desaparecidos, una y otra vez hemos vuelto” en, *Proceso* # 1002, 15 de enero de 1996, p. 30-31.

A lo largo de 1994, el EZLN cimbró a los pobladores del país en el momento que trastocó el imaginario colectivo nacional, pues no sólo cuestionó la estructura gubernamental mexicana, sino que cuestionó principalmente la identidad de los mexicanos. ¿Cómo se veía entonces la sociedad mexicana respecto de las sociedades indígenas nacionales?, o peor aún ¿cómo se veía respecto de ella misma?

La rebelión zapatista rompió el “consenso” existente en cuanto al “deber ser” de los pueblos indígenas, entonces quedó al descubierto el verdadero indígena, muy distante del “indio” imaginario construido a lo largo de 500 años de historia nacional.

En el transcurso del primer año de guerra en Chiapas, el papel de los medios —en especial de la prensa— fue determinante; una vez que Carlos Salinas declaró el cese unilateral al fuego, el combate se trasladó a las páginas de cuatro medios impresos: *La Jornada*, *El Financiero*, *Proceso* y *Tiempo* de San Cristóbal de Las Casas.

En este apartado daremos seguimiento al desarrollo de “la guerra de papeles” mediante la revisión y estudio de lo publicado por el EZLN en el diario *La Jornada*, en el periodo que va del 2 de enero de 1994, al 31 de noviembre del mismo año, por ser ésta la fecha del cambio del ejecutivo.

### **Fin del mito de la bonanza y la paz social mexicana**

1994, sería el año que coronaría al sexenio salinista con la inclusión de México al club de los países más ricos en la Organización Comercial para el Desarrollo y con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLC-NAFTA). Durante los últimos meses de 1993, el país era recorrido por la mentira hecha verdad a través de los medios electrónicos que daban cuenta del “progreso” que vivía el país y vendía al año venidero, como aquél en que la modernidad, por fin, se apoderaría de nuestras vidas y destinos.

Las elecciones federales estaban próximas y Luis Donaldo Colosio fue elegido como candidato a la presidencia de la República por el PRI. Pese a la modernidad que se esperaba, lo que sobrevino fue una grave crisis económica, seguida de la crisis del aparato estatal, manifestada por un candidato que en sus actos proselitistas anunciaba la separación del PRI respecto del gobierno; hecho que para más de uno resultó incómodo. El 23 de marzo, Luis Donaldo Colosio fue asesinado en Lomas Taurinas, Baja California Norte.

En medio de esta crisis comienzan las tomas de tierras por indígenas y la formación de consejos municipales que desconocen los resultados electorales; de igual forma se ve el nacimiento de diversos frentes campesinos y urbanos como las Regiones Autónomas Pluriétnicas (RAP) y la Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco (AEDPCH).

En el México de 1994, el levantamiento del EZLN significó un gran golpe. El grupo armado exigía se abriera espacio en los medios de difusión a las demandas zapatistas. El CCRI-CG-EZLN combatió al gobierno federal con su mejor arma: el discurso político.

Inicia entonces un proceso de descalificación —vía declaraciones oficiales y vía comunicados a la prensa— en el que ambas partes del conflicto pretenden ganar adeptos hacia su postura.

En este proceso de redefinición del problema indígena, las plumas más connotadas comenzaron a discutir sobre la viabilidad de “otorgar” la autonomía a los pueblos indígenas y a “corroborar” que el “problema indígena” tiene su único origen en la falta de modernidad.

Así, por diversos frentes se comenzó a cuestionar y a descalificar al propio sujeto social indígena; comenzaron también, las descalificaciones de diversas agrupaciones indígenas, comenzando por el propio EZLN, y seguido de otras como la AEDPCH, la Asamblea Nacional Indígena (ANIPA), el Congreso Nacional Indígena (CNI), Xi'nich, Las Abejas, Tres Nudos, entre otras.

Se negó entonces la posibilidad de que los indígenas tuvieran el derecho a proponer cambios políticos al resto del país; pensar en ejercer su autonomía, y mucho menos que organizaran, mediante alianzas, una rebelión armada.

La guerra de año nuevo y sus protagonistas, generaron un sin fin de preguntas. Justo cuando el EZLN apareció en el escenario nacional, los medios de difusión comenzaron a cuestionar quiénes eran estos hombres y mujeres armados, que con la Primera Declaración de la Selva Lacandona declararon la guerra al Ejército mexicano, y denunciaron las condiciones de extrema pobreza en que viven millones de mexicanos.

“Pueblo de México: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.”

**PRIMERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA, CCRI-CG-EZLN, 2 DE ENERO DE 1994.**

En su momento, los medios de difusión preguntaron quienes eran aquellos que, tras un pasamontañas pedían “la renuncia del gobierno ilegítimo de Carlos Salinas de Gortari y la formación de un gobierno de transición democrática”<sup>25</sup>. La televisión habló en primera instancia —después dejaría de tocar el tema

“Chiapas”— de los transgresores de la ley discurso que, por petición del gobierno federal, fue homogeneizado en los medios de difusión oficiales. En radio, televisión y prensa, el tratamiento hacia el EZLN fue el mismo: se prohibió hacer referencia a éste por su nombre, y el sustantivo zapatista fue extraído del vocabulario oficial, e incluso la figura y nombre de Emiliano Zapata —como héroe nacional— fueron vetadas. Sólo fueron permitidos vocablos como grupo rebelde, o delincuentes.

Por fortuna, no toda la prensa reaccionó igual. Periodistas de *La Jornada*, *El Financiero*, *Proceso* y *Tiempo*, mantuvieron actitudes críticas respecto de la guerra y sus orígenes. Pero en este contexto, los voceros oficiales intentaron transmitir a la opinión pública nacional, el mensaje de que la insurrección se limitaba a una pequeña región del estado de Chiapas, que el movimiento estaba manipulado y que nada tenía que ver con los indígenas chiapanecos.

Se pretendió sofocar la guerra mediante su confinamiento al lugar geográfico donde se originó. Para el gobierno federal aún no era clara la magnitud del conflicto, ni la fuerza y tamaño del EZLN.

El presidente Salinas, como primera estrategia, optó por abordar el tema como “los acontecimientos delicados en el centro oriente del estado de Chiapas”; el aparato gubernamental inició una serie de declaraciones que intentaron minimizar los acontecimientos, descalificando al oponente y endureciendo su discurso:

“Este no es un levantamiento indígena... el grupo radical tiene dos diferentes componentes, por un lado, una dirigencia profesional, experta en conducir actos de violencia y terrorismo; bien educada, de origen nacional y extranjera, en armas de alto poder y sofisticados equipos de comunicación. El otro componente son

---

<sup>25</sup> CCRI-CG del EZLN, “Condiciones para el diálogo” en *La Jornada*, 18 de enero de 1994.

indígenas y campesinos, muchos de ellos menores de edad y mal armados”.

**COMUNICADO DE LA SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, LA JORNADA, 6 DE ENERO DE 1994.**

En su primer mensaje a la nación —el 6 de enero— Carlos Salinas fue particularmente beligerante, al afirmar que “en México no hay lugar ni tiempo para la divergencia que no se resuelva dentro de la ley” y amenazar a los zapatistas — a quienes calificó de “agresores”— con que éstos sufrirían la acción firme de la autoridad si continuaban “atacando a nuestros soldados”.

Aseveró que al EZLN se le había ofrecido ‘diálogo’ desde las primeras horas, pero que éste había respondido “con más violencia”, y por último, los sentenció con un “van a fracasar”.

Sin embargo, a unos días del levantamiento armado, Salinas de Gortari se daría cuenta de que el enemigo había crecido, y que los ojos del mundo estaban sobre Chiapas y la figura presidencial. Entonces el Presidente comenzó a cambiar el tono de su discurso.

En ese recambio introdujo el término “reconciliación”, al tiempo que anunciaba algunas medidas emprendidas. “Para abrir cauces eficientes de reconciliación y justicia en Chiapas” removió al entonces secretario de Gobernación, Patrocinio González Blanco-Garrido y ex gobernador del estado de Chiapas.

Sin embargo la nueva actitud del ejecutivo no fue más allá del discurso, el mismo día que anunció la remoción en Gobernación, dio su apoyo incondicional al Ejército mexicano y nuevamente endureció su lenguaje contra el EZLN.

Los combatientes zapatistas, todavía eran calificados como un grupo de “transgresores de la ley”, “malhechores”, “grupos subversivos”, “grupos armados que han alterado el orden”. En este sentido, aseguraba que el Ejército mexicano

se encargaría de “evitar que individuos o grupos, por motivos violentos, busquen afectar la tranquilidad de las familias y la armonía del país”.

Salinas llamó a deponer la “conducta violenta e ilegal de quienes en condiciones de pobreza han participado en el conflicto que vive Chiapas por engaño, presiones o desesperación” y les ofreció un trato benigno. Incluso “consideraremos el perdón”. El 7 de enero, abundaría nuevamente en que:

“No se trata de un alzamiento indígena, sino de la obra deliberada de ese grupo violento que quiere lastimar el nombre de México que tanto trabajo y esfuerzo ha llevado construir; ese grupo armado está contra México, y sus acciones, en contra del interés nacional. La violencia no genera más libertad ni más democracia, sino odio y cerrazón política”.

Mientras tanto, uno de los sectores gubernamentales más reaccionarios, la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), en voz de su —vitalicio— secretario general, Fidel Velásquez declaró que:

“Hasta hace muy pocos días, México era un país ejemplar, con paz absoluta, pleno de entusiasmo, confiado en quienes dirigen los destinos de nuestro país. Pero de un día a otro... surge el conflicto de Chiapas, so pretexto de que ahí hay problemas que aún no se han resuelto y que esa entidad vive en forma completamente anormal... Yo ni soy gobierno, ni soy alzado, así que no soy partidario en consecuencia del diálogo, sino del exterminio de este llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional, porque en México sólo hay un ejército, que es el Ejército Mexicano, formado por gente del pueblo y al servicio del pueblo. Si se trata de formar ejércitos... vamos a armarnos”.

**DECLARACIONES DEL 10 DE ENERO DE 1994.**

Algunos intelectuales se sumaron también a esta ola de descalificaciones. Para ellos el movimiento zapatista era una “guerrilla anacrónica, sin razón de ser”, y no un movimiento social, producto de la organización indígena. Algo quedó muy claro, para esos “intelectuales” —que apoyaron la postura gubernamental—, las sociedades indígenas no pueden tener otro estatus más, que el de comunidades indígenas que, irremediablemente, viven fuera de la modernidad.

Este, el de la falta de modernidad, se convirtió en el eje fundamental de crítica al movimiento zapatista. No se observa que el reclamo indígena es el ser tratados como ciudadanos, con obligaciones, pero sobre todo, con derechos ante el Estado mexicano.

En este sentido, los críticos más reacios del zapatismo continuaron visualizando al indígena, bajo el estereotipo del sujeto subordinado, inmerso en un grupo social que nunca evoluciona; consideran imposible que los indígenas sean capaces de tener movilidad social y de tomar decisiones. En este orden de ideas, si los indígenas mexicanos se organizan y tienen habilidad táctica, se debe todo, a la imposición del elemento externo y no a capacidad propia.

La lógica resultante de esto, fue que el gobierno federal y sus actores políticos, se dedicaron a aislar el problema; a presentarlo como un “conflicto”, y no como una guerra, que se vive en Chiapas, pero con repercusiones nacionales.

“La sublevación es irreal y está condenada a fracasar. No corresponde a la situación del país, ni a sus necesidades y aspiraciones actuales... Son restos del gran naufragio de ideologías revolucionarias del siglo XX... La modernidad llegó muy tarde... Son ideas simplistas de gente que vive en una época distinta a la nuestra”.

*Octavio Paz.*

“La artificialidad del movimiento está probada porque una rebelión armada no se justifica cuando se supone que ya existe un espacio de opciones electorales como ocurre en México... El contenido de su movimiento es el verticalismo autoritario y el colectivismo empobrecedor habitual de las guerrillas... Es un movimiento reaccionario y anacrónico, más obsoleto que el propio PRI”.

*Mario Vargas Llosa.*

“Los indios prefieren la muerte por hambre, enfermedad y abusos caciquiles que morir en combate... No es este el culto de campesinos, sino de universitarios, de poseídos dostoyevskianos.. La mayoría de los indígenas han repudiado con su éxodo o con banderas blancas la violencia de la muerte... Los dirigentes son guerrilleros profesionales, blancos, más maoístas que cristianos, urbanos y universitarios”.

*Enrique Krauze.*

“Chiapas es el cabús que quiere alcanzar al resto del tren”.

*Medina Viedas.*

“La idea de que la nacionalidad mexicana está firmemente vinculada a su raíz indígena me parece un equívoco histórico... No me parece que [los indígenas] tengan mucho que enseñar al resto de México... Creo que la autogestión de las comunidades indígenas las va a conducir a lo que ya es su mayor problema: el aislamiento... No creo que puedan autogenerar la riqueza que necesitan... Requieren contacto con el mundo exterior, importar las cosas que no tienen, empezando por el español, y formas de vida que les hagan menos aislables, menos prescindibles, más útiles, para el conjunto social y más presentes en el resto de la nación... ¿Autogestión?, ¿para autogestionar qué?”.

*Héctor Aguilar Camín.*

Más tarde, ganaderos, comerciantes y propietarios chiapanecos, con ‘argumentos’ menos elaborados, también se hicieron escuchar:

¡Que se acabe, se aniquile de una vez por todas a esos indios zapatistas!”.

#### **22 DE ENERO DE 1994.**

El 12 de enero como “un mensaje de reconciliación a la nación”, Carlos Salinas, declaró el cese unilateral al fuego en Chiapas; unos días más tarde, formalizó el planteamiento de perdón para aquellos que aceptaran la “paz y la legalidad” y mayores recursos para atender las demandas sociales de las comunidades indígenas de la Selva Lacandona y de Los Altos de Chiapas. Ante la propuesta gubernamental de “perdón” por vía de una Ley de Amnistía,<sup>26</sup> la respuesta del EZLN no tardó en ser enviada a *La Jornada*:

“Desde el inicio de nuestra guerra de liberación... hemos sido calumniados por el gobierno federal y estatal y por algunos medios de comunicación masiva que pretenden, desvirtuando nuestra lucha, engañar al pueblo de México, diciéndole que nuestra lucha es promovida por extranjeros, profesionales de la violencia de intereses oscuros y antipatriotas que sólo buscan beneficios personales...

Hasta el día de hoy, 18 de enero, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del ‘perdón’ que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas...

---

<sup>26</sup> La Ley de Amnistía fue discutida el 20 de enero y aprobada en las cámaras de Diputados y Senadores al día siguiente. “La Ley beneficia a todos aquellos que estén involucrados en delitos que se desprendan del conflicto armado en Chiapas, a condición de que entreguen rehenes, armas, explosivos y demás instrumentos empleados para la comisión de delitos”.

El Presidente daba un plazo de 20 días para que los interesados hicieran esa entrega, sin embargo la Cámara de Diputados determinó que fuese una comisión especial la encargada de establecer plazos y términos. Así, los beneficiados por esta Ley “no podrán en lo futuro ser interrogados, investigados, citados, procesados o molestados de manera alguna por los hechos que comprende esta amnistía”.

- ¿De qué tenemos que pedir perdón?
- ¿De qué nos van a perdonar?
- ¿De no morirnos de hambre?
- ¿De no callarnos en nuestra miseria?
- ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono?
- ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados?
- ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria?
- ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos?
- ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar?
- ¿De haber llevado fusiles al combate en lugar de arcos y flechas?
- ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo?
- ¿De ser mexicanos todos?
- ¿De ser mayoritariamente indígenas?
- ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas formas posibles, por lo que les pertenece?
- ¿De luchar por libertad, justicia y democracia?
- ¿De no seguir los patrones?
- ¿De no rendirnos?
- ¿De no vendernos?
- ¿De no traicionarnos?
- ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

**CCRI-CG DEL EZLN, 18 Y 21 DE ENERO de 1994.**

Una vez que Carlos Salinas anunció la Ley de Amnistía, éste abandonó tanto los calificativos agresivos para los zapatistas, como los elogios para el Ejército mexicano; a los primeros se refirió en lo subsiguiente como aquellos “quienes han entrado en confrontación con el Estado mexicano”, o como los “participantes en los hechos de violencia” y al segundo optó por definirlo, simplemente, como “eficaz”.

En un principio, la postura gubernamental parecía haber cambiado significativamente. Esta sensación fue apoyada por el hecho de que el Comisionado para la Paz y Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho Solís declarara que “me he referido a ustedes como EZLN, respetando la denominación que les ha dado identidad”. Actitud producto del reclamo que días antes hiciera el EZLN respecto a su reconocimiento como fuerza beligerante:

“El gobierno federal y algunos medios de comunicación no han dejado de tratarnos con los calificativos de transgresores de la ley, maleantes, profesionales de la violencia, vándalos y otras cosas.

¿Cómo vamos a poder dialogar, si no se nos reconoce como fuerza beligerante y si para ustedes sólo somos una banda de agitadores?

¿Qué representación reconoce el gobierno federal a nuestro EZLN? Si quiere dialogar con nosotros señor Camacho Solís, debe responder antes, a esta pregunta que hacemos”.

**CCRI-CG DEL EZLN, 19 DE ENERO DE 1994.**

Y en este mismo sentido establecieron las condiciones para el inicio del diálogo:

“Reconocimiento al EZLN como fuerza beligerante; cese al fuego de ambas partes en todo el territorio en beligerancia; retiro de las tropas federales de todas las comunidades, con pleno respeto a los derechos humanos de la población rural; regreso de las tropas federales a sus

respectivos cuarteles en los diversos puntos del país; cese al bombardeo indiscriminado a poblaciones rurales; formar una comisión nacional de intermediación”.

**CCRI-CG DEL EZLN, 18 DE ENERO DE 1994.**

Posteriormente el gobierno federal declaró que reconocía, al EZLN, como una ‘fuerza política en formación’. Irónicos, los zapatistas respondieron que dicha declaración, seguramente se debía a “una broma de monsieur Córdoba”. Y sentenciaron: “¿Todavía creen engañar a la sociedad, o se tranquilizan a sí mismos con esa negación en formación? ¿[Somos] adultos en formación? ¿El monólogo [del gobierno] es un diálogo en formación? Están sentando las bases para pasarnos de ‘fuerza política en formación’ a ‘fuerza político-militar en aniquilación’. No les basta el cerco militar que nos imponen. Inician ahora el cerco político e ideológico. El EZLN va al diálogo con todas las reservas del caso pues es grande la desconfianza a la traición del gobierno federal. Traigan otra vez la imagen de Venustiano Carranza... aquí está Zapata vivo y digno todavía. Traten de asesinarlo de nuevo. Nuestra sangre va en prenda, que la levante el que aún tenga vergüenza”.<sup>27</sup>

La postura gubernamental de minimizar la rebelión en Chiapas, continuó siendo la misma. El presidente Carlos Salinas de Gortari —ante el final de su sexenio—, se esforzó por difundir mundialmente “la verdad” de los hechos. Así, en el marco de la sesión plenaria del Foro Económico Mundial realizado en Davos, Suiza, a finales de enero de 1994, Salinas definió la guerra de la siguiente manera:

“Las recientes revueltas en el sur de México, en el estado de Chiapas [son] un problema local en una región de profunda pobreza, donde vive mucha gente de origen indígena cerca de la frontera con Centroamérica. Aquí existen verdaderos sufrimientos, pero no se trata

de una revuelta indígena, sino de indios participando en grupos armados bien entrenados y con ideología radical”.

**LA JORNADA, 30 DE ENERO DE 1994.**

Mientras comenzaban a darse estos primeros enfrentamientos vía comunicados, surgieron también muchos textos respecto a la guerra en el sureste mexicano, por supuesto, abundaron los condenatorios a priori. La cantidad de información generada a partir del levantamiento zapatista bombardeó a la gente; los medios oficialistas buscaron desinformar a la población, incluso publicaron noticias falseadas de la guerra. Para hacer referencia a los zapatistas, seguían utilizándose adjetivos como transgresores, subversivos, violentos, malhechores, profesionales de la violencia, radicales, clandestinos, armados, agresores, enemigos de México, y fueron acusados de ser “terroristas centroamericanos” que deseaban desestabilizar nuestro país.

En ese contexto, el supuesto “desarrollo nacional” que llevaría a México al primer mundo sólo hizo más evidente las enormes desigualdades sociales entre los mexicanos. Los métodos de exclusión de amplias capas sociales respecto de las decisiones del poder se acrecentaron, mientras el aparato de gobierno solidificaba un proceso de anticiudadanización de las mayorías.

Se pretendía evitar, a toda costa, que la población fuera partícipe de las decisiones de poder, pues éstas han sido celosamente reservadas para el pequeño grupo en el poder.

---

<sup>27</sup> CCRI-CG del EZLN, 4 de febrero de 1994.

*El heroísmo y la valentía no se encuentran sólo detrás de un fusil y un pasamontañas, también están frente a una máquina de escribir cuando el afán de verdad es el que anima las manos que teclean”*

*Subcomandante Insurgente Marcos*

### **3.2 Medios de comunicación, camino hacia la libertad.**

#### **Los comunicados del EZLN.**

En la estrategia global del neoliberalismo de exclusión y sometimiento de las grandes mayorías, los medios de difusión masiva son utilizados para manipular y fabricar una supuesta realidad que únicamente sirve para que el mercado logre sus objetivos de enriquecimiento a costa de la miseria de millones de personas en todo el mundo. Debido a ello es imprescindible denunciar las mentiras hechas “verdades” a través de los medios para así cuestionar la ilusión democrática y supuesta sociedad de bienestar que nos venden para que aceptemos un mundo “libre y con justicia social”, pero que reproduce como forma de vida la exclusión y el individualismo.

Desde esta perspectiva, el zapatismo plantea que es necesario garantizar la comunicación en todas sus formas, desde las tradicionales utilizadas por las comunidades campesinas, hasta los medios electrónicos más sofisticados, como herramientas en la lucha contra el poder del dinero.

La estrategia de lucha del EZLN es un ejemplo que demuestra cómo es posible utilizar los medios de difusión existentes para impulsar un movimiento popular a nivel mundial, aunque no cuenten con medios propios. Como estrategia, se propone que en todos los medios de comunicación se fortalezca, por medio del uso de un lenguaje no discriminatorio, la pluralidad y el respeto a los derechos de todas las personas y de todos los pueblos.

“La única forma de crear es haciendo, caminar un camino propio y verdadero. Construir un lenguaje nuevo que refleje las aspiraciones de nuestros pueblos. De acuerdo con las condiciones de cada país y las posibilidades de cada organización proponemos conformar redes de comunicación civil y participativa utilizando todos los medios, nuevas formas de comunicación horizontal y multidireccional.”<sup>28</sup>

### **¿Comunicación liberadora?**

En la renovación que hacen los zapatistas del lenguaje político con la introducción de un lenguaje fresco que recoge tradiciones y formas de expresión propias a través de cuento poemas, declaraciones, etc., se busca ante todo que la comunicación sea un arma liberadora que defienda los derechos individuales y colectivos... esta defensa deberá incluir la lucha por una comunicación veraz, oportuna, objetiva y suficiente, mediante la denuncia constante de la mentira, el engaño, la distorsión de la realidad, y el silencio informativo de los monopolios mediáticos.

### **Sobre la prensa honesta ¿por qué unos medios sí y otros no?**

Los comunicados hablan “en un nuevo y antiguo lenguaje, y son el puente de comunicación entre un grupo de campesinos en armas y una sociedad civil cuya forma aún indefinida escucha y olvida por etapas. Son el llamado ancestral, el lenguaje terrestre y primordial, que le da hoy un toque moderno a las nuevas maneras y a las nuevas propuestas de la política.

Reflejan una particular combinación de discurso radical, teñido a menudo de un sentimiento rulfiano ante la muerte, con un tono de frescura antisolemne que

---

<sup>28</sup> Crónicas Intergalácticas. EZLN primer encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo, p. 118.

rompe con todas las referencias anteriores de la izquierda estatalista o fundamentalista.

Nunca antes el terreno de guerra se había desplegado tan claramente en la arena del lenguaje mismo, [asistimos a la] continuación de la guerra en los combates de la política [a través de medios impresos] y su influencia en la sociedad civil.”<sup>29</sup>

Desde los primeros días de la guerra, el EZLN se dio a la tarea de difundir sus comunicados por ser “de interés para la prensa nacional e internacional”.

En la presentación el grupo de comunicados publicados en La Jornada el 4 de febrero, el Subcomandante Insurgente Marcos narraba que “el paquete de documentos debe recorrer días de camino... brincar tanques de guerra, vehículos militares y miles de uniformes verde olivo, y en fin, todo ese arsenal de guerra con el que pretenden intimidarnos. Olvidan ellos que una guerra no es cuestión de armas o de un gran número de hombres armados, sino de política. Pero es justo reconocer que en medio de este mar de indiferencia hubo, y hay, voces que alertaron sobre lo que estas injusticias traerían. Entre estas voces estuvo y está, la del periodismo honesto, que lo hay todavía nacional y local”<sup>30</sup>.

A un mes de iniciada la guerra, los zapatistas ya se “congratulaban de que “la palabra de los armados de verdad y fuego empieza a penetrar seriamente en los diferentes sectores de la sociedad nacional. Su pensamiento recorre también el mundo en varias entrevistas y grabaciones”. A la par que Marcos reconocía haber “abusado, conscientemente, de ustedes [los medios] al tomarlos como interlocutores. Sin embargo, creo que a todos ha servido esta correspondencia inoportuna y retrasada... gracias si los leen, muchas más si los publican”. [Estas comunicaciones son un] “intercambio epistolar entre un pasamontañas de nariz pronunciada y algo de lo mejor de la prensa honesta de México” <sup>31</sup>.

---

<sup>29</sup> Antonio García de León, *EZLN. Documentos y comunicados*, p.p. 12-14.

<sup>30</sup> CCRI-CG del EZLN, 4 de febrero de 1994.

<sup>31</sup> CCRI-CG-del EZLN, Subcomandante Insurgente Marcos, *La Jornada*, 18 y 25 de enero de 1994.

*“Nosotros estamos en guerra, nos buscan para matarnos, no sólo para entrevistarnos”.*

Una vez que los propios medios de difusión se percataron del envío selectivo de la información, cuestionaron dicha actitud del EZLN, al tiempo que ejercieron una enorme presión para obtener cualquier “souvenir-periodístico-zapatista”. Ante esta situación, Marcos, vocero del CCRI-CG- del EZLN, se vio en la necesidad de aclarar varias cosas. A continuación el esbozo de su respuesta:

A la Selva han entrado muchos periodistas honestos, unos que no son tan honestos, y otros que ni siquiera son periodistas, pero que se presentan como tales. Nosotros tenemos que desconfiar de todo lo que no conozcamos directamente porque, repito, el gobierno nos quiere tomar una fotografía... muertos.

Tenemos muy poco margen de maniobra y, paradójicamente, estamos más necesitados que nunca, de contactar a medios de información que digan la verdad. [Al hacer esta selección de medios] nos estamos comportando como lo que somos, gente perseguida por el gobierno, no por los periodistas.

### **Razones y sinrazones de porqué unos medios sí**

Cuando las bombas caían sobre las montañas del Sur de San Cristóbal de Las Casas, el CCRI-CG del EZLN me llamó y me dijo: ‘Tenemos que decir nuestra palabra y que otros la escuchen. Si no lo hacemos ahora, otros tomarán nuestra voz y la mentira saldrá de nuestra boca sin nosotros quererlo. Busca por dónde puede llegar nuestra verdad a otros que quieren escucharla’.

Así las cosas tuvimos que decidir a quién dirigirnos, según los antecedentes que teníamos. Había que considerar varias cosas: la publicación de nuestros comunicados le traía, primero, una pregunta lógica a los medios que los recibieran: ¿Serán auténticos? La segunda ¿Los publicamos?.

[En ese contexto] nos preguntamos ¿quién asumirá todos esos riesgos?. La respuesta que nos dimos [fue que lo harían] los medios cuyo afán de saber la verdad de lo que pasa, sea mayor al temor a los riesgos de encontrarla.

La televisión estaba descartada por razones obvias. La radio representaba para nosotros el problema de cómo hacerles llegar el material sin riesgos extras.

Entonces el problema se redujo sólo a seleccionar de entre la prensa nacional.

### **¿Por qué Tiempo?**

La decisión de incluir a Tiempo entre los destinatarios para los comunicados, fue unánime [casi] por aclamación. Recuerden que nuestros compañeros no llegan a la lucha armada así nada más, por afán de aventuras. Han recorrido ya un largo trecho de luchas políticas, legales, pacíficas... económicas.

Conocen varias cárceles y centros de tortura locales y estatales. También saben quién los escuchó ayer y quién les cerró las puertas y oídos.

El heroísmo de *Tiempo*, ha sido darle voz a los que nada tenían, ahora tenemos armas. Desafiar con cuatro páginas llenas de verdades —a veces seis—, a los poderosos señores del comercio y la tierra que sientan sus reales en la ciudad *ídem*.

### **¿Por qué La Jornada?**

Valoramos lo que había hecho *La Jornada* anteriormente. Su política editorial era plural. Es decir, ahí tenían espacio diversas corrientes ideológicas y políticas, en ese periódico se apreciaba, se aprecia todavía, un amplio abanico de interpretaciones de la realidad nacional e internacional.

Fue elegido porque presenta, con calidad, un mosaico ideológico de lo más representativo de la llamada sociedad civil mexicana.

Creo que esto se demuestra en el paulatino paso de la condena lapidaria contra el EZLN —*remember* la editorial del 2 de enero de 1994—, al análisis crítico de lo que ocurría... Mutatis Mutando, creo que así ocurrió también con la llamada sociedad civil: de condenarnos pasó al esfuerzo por entendernos.

En *La Jornada*, hay lo que antes se llamaba izquierda, centro y derecha, así como las múltiples subdivisiones que la historia crea y deshace.

Hay polémica sana y de nivel. En fin, creo que es un buen periódico. Es difícil tacharlo de izquierdista o de derechista o de centrista.

Sin embargo, no fue la existencia de este mosaico ideológico lo que nos decide a incluir a *La Jornada* entre los destinatarios. Lo decisivo fue la valentía y honestidad de sus reporteros.

Nosotros hemos visto brillantes páginas de periodismo —‘de campo’, le decían antes— en notas y reportajes en este diario. Por alguna extraña razón, estos reporteros no se conforman con boletines oficiales.

Tienen lo que en mis tiempos se llamaba ‘periodismo total’, como si fuera una película con varias cámaras con distintos enfoques y ángulos de un mismo hecho. Lo que en el cine hipnotiza, en prensa mueve a reflexión y análisis.

Entonces lo que nos hace optar por agregar el nombre de *La Jornada* a los destinatarios, es sobre todo, su equipo de reporteros.

Hay otras razones menos determinantes como las secciones eventuales ¿o regulares?, como la *Doble Jornada*, *La Jornada Laboral*, *Perfil* y —last but not least— *Histerietas*.

### **¿Por qué *El Financiero*?**

Tiene a nuestro entender un equipo de columnistas serios y responsables en su quehacer periodístico, sus análisis son objetivos y, sobre todo, muy críticos. La pluralidad ideológica de las columnas que lo conforman, es también, una riqueza difícil de encontrar en otros diarios nacionales.

Es una pluralidad equilibrada, su equipo de reporteros tiene el instinto de ‘disecionar’ la realidad, que es lo que finalmente distingue a un reportero de un observador.

Ese diario nacional no reaccionó con la condena inmediata a un movimiento que nadie entendía, no se precipitó en las elucubraciones intelectuales que afectaron.

[Para seleccionar este medio, lo que nos ayudó a decidirnos] fue el equipo de editorialistas (no obstante el señor Pazos).

### **¿Por qué *Proceso*?**

En este semanario se publican análisis y reportajes verdaderos. Poco puedo yo agregar a las virtudes que todos señalan en la labor periodística de este semanario reconocido mundialmente. Baste llamar la atención sobre la profundidad siempre presente en los artículos de *Proceso*, de los diversos enfoques de una problemática, sea nacional o internacional.

Al igual que el EZLN delimitó las entregas de comunicados a ciertos medios, también vetó a otros para que cubrieran sus actividades; el ejemplo más claro se nos presenta en este comunicado previo a las negociaciones por la paz en San Cristóbal de Las Casas, (iniciadas el 21 de febrero de 1994).

“Existen algunos medios informativos que se han negado rotundamente a informar con objetividad lo ocurrido en nuestro estado... nosotros nunca hemos pedidos a los medios que se conviertan en portavoces del EZLN, pero consideramos que es su deber el informar con objetividad. El EZLN sólo vetaría la asistencia de las televisiones privadas nacionales Televisa y Televisión Azteca. La primera porque no necesita buscar noticias pues las inventa y maquilla a su gusto y conveniencia. La segunda porque sus reporteros han demostrado falta de profesionalismo al ofrecer dinero a nuestros combatientes para que hagan declaraciones.”

### **3.3 Los contenidos del EZLN en el diario *La Jornada*.**

#### **El EZLN como nuevo sujeto social y la creación de un nuevo discurso.**

¿Qué convierte a los indígenas zapatistas en nuevos sujetos sociales?. Los sujetos sociales no son individuos aislados, son estructuras grupales con finalidades coherentes y específicas; actúan en espacio y tiempo determinados. No son clases sociales, ni partidos políticos, surgen como actores, se desarrollan como movimiento, hacen su aparición y se consolidan como sujetos sociales porque ponen en riesgo estructuras. Establecen estrategias de reconstrucción de estructuras político-sociales.

Los sujetos sociales inciden sobre necesidades mediante reivindicaciones, con trasfondo histórico, que generan cohesión social al construir un discurso propio que les permite crear formas de identificación y les posibilita, en el presente, ampliar el sueño de luchar por un mundo mejor.

El zapatismo, ha creado un nuevo discurso. Como nuevo sujeto social el EZLN otorgó un nuevo valor a la palabra, no sólo porque a través de su revaloración ha construido su discurso, sino porque la ha arrebatado del viejo discurso desgastado y demagógico de la política tradicional mexicana que ha convertido a la palabra en algo que sirve para ocultar la realidad e institucionalizar la desesperanza entre los sectores más desprotegidos de la población:

“Cuando el EZLN era tan sólo una sombra arrastrándose entre la niebla y la oscuridad de la montaña, cuando las palabras justicia, libertad y democracia eran sólo eso: palabras. Cuando nada había más que desesperanza...”

**CCRI-CG DEL EZLN, 27 DE FEBRERO DE 1994.**

En sus comunicados, el EZLN visualiza a todos sus posibles receptores y los incluye, hablándoles y escuchándolos en su idioma. Al hablar de los comunicados no podemos omitir las frases cargadas de ironía y sentido del humor, tales que no se esperarían de un grupo armado que ha declarado la guerra al Estado mexicano.

“Nosotros esperamos pacientemente a que ese avión que sobrevuela encima nuestro, se le acabe la gasolina y se caiga. Las opiniones se dividen en cuanto a si, cuando caiga, nos lo comemos asado o después del primer hervor. Los más detallistas recomiendan en escabeche. El servicio de sanidad nos advierte del riesgo de indigestión por exceso de aluminio. De todas formas, sal es lo único que nos sobra. ¿Gustarían una probadita en dado el caso? (Dicen que el aluminio se conserva bien).

Indigestamente (lo que quiere decir que ahora no mando salud, obviamente), desde las montañas del Sureste mexicano...

Otra P.D. Ese avión no termina de caerse y el agua de la olla ya se evaporó en la espera. ¿Qué tal y cuando se vengán se traen un poco de ese queso oaxaqueño que, dicen, es tan sabroso? Nosotros ponemos las tortillas y el hambre. De nada.”

**CCRI-CG DEL EZLN, 6 Y 14 FEBRERO DE 1994.**

No se declaran como jefes, ni como vanguardias de los movimientos sociales que quieran unírseles, afirman que luchan contra los caudillismos, niegan la posibilidad de que llegue el triunfo sin la existencia de un movimiento que provenga de todas las direcciones.

“El cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un solo sentido, es decir, será una revolución que resulte de la

lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación. Y su resultado será, no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfante... sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas”.

### **El lenguaje como eje motriz de la recuperación del derecho a la esperanza**

El levantamiento armado del 1 de enero de 1994 devolvió al pueblo mexicano el derecho a la esperanza. Esta rebelión criticó al proyecto neoliberal justo en el aspecto donde tiene la batalla perdida: en la solución de las demandas de las mayorías del país.

Este movimiento salió a la luz, justo cuando el proyecto neoliberal había impuesto una dinámica nacional de trivialización de los ideales y de destrucción histórica de la clase trabajadora, a la par que cerraba los espacios de democratización en el país, apoyando la derechización de la política.

Este proyecto lucha por la reproducción de individuos sin historia, pues la ‘modernidad’ exige una ruptura con la tradición y en este proceso el EZLN se presenta como un proyecto alternativo por medio del cual puede gestarse la transformación de la sociedad mexicana. En este sentido, es criticada la modernización del país, pero no por ella misma, sino por el potencial de exclusión del actual proyecto macroeconómico y la desigualdad de oportunidades para integrarse a dicho proceso modernizador, en esta perspectiva que los indígenas zapatistas afirman que ellos no han vivido en la modernidad, sino que la han sufrido.

El discurso zapatista oxigenó la democracia nacional, pero además, amplió el sentido propio de la democracia haciendo hincapié en que ésta no se

agota con los procesos electorales, sino que ésta debe ser una forma de vida, presente en todas las relaciones interpersonales.

Entonces la radicalidad del pensamiento zapatista reside en el llamado que hace el EZLN al resto de la nación mexicana (y del mundo) para que ésta asuma la democracia como forma de vida.

El zapatismo, propone una racionalidad democrática–dialógica, basada en la tradición indígena de comunicación y consulta de todos los asuntos públicos, entonces, desde esta perspectiva es que el EZLN llama a todos los sectores a la resistencia y oposición al mal gobierno, para que cada cual, con su particular desempeño, sea partícipe del cambio democrático del país.

Así pues, la principal arma de este grupo revolucionario es la palabra verdadera, que sólo puede ser tal cuando esta es comunicada, cuando existe un diálogo entre dos sujetos; la palabra verdadera es el elemento con el que se intercomunican los sujetos. En este sentido, Antonio García de León explica perfectamente este proceso comunicativo al hacer referencia a la frase *Wojk ta wojk*, que en tzeltal es lanzar y recoger la palabra.

En la guerra de año nuevo, los zapatistas lanzaron su palabra verdadera, y ésta fue recogida a lo largo de un proceso por diversos grupos sociales; así, este proceso emancipatorio iniciado por el EZLN ha sido hilado alrededor de la palabra verdadera, el elemento más radical de la guerra en Chiapas.

En primera instancia el EZLN muestra a la sociedad civil mexicana nuevas nociones de sí misma, y posteriormente, favorece el fortalecimiento de sujetos sociales ya existentes.

Susan Street, investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, A.C., afirma que “el sujeto democrático se constituye —el poder popular se constituye— como un proceso articulador de la democratización de la democratización entendida como una apropiación de una intencionalidad democrática. En este proceso, “las masas” se transforman en “las bases” del nuevo sujeto al ejercer nuevos derechos, mientras que los dirigentes se

modifican como producto del proceso interpelativo con sus bases, asumiéndose como sus legítimos representantes sólo en la medida en que respetan los acuerdos realizados con esas bases.

La relación bases-dirigentes es el espacio social prioritario para crear las condiciones de igualdad (de sujeto a sujeto) que permiten ejercer una racionalidad dialógica consensual. Es ahí donde se forma una ‘voluntad mayoritaria’ porque son las mismas masas las que determinan sus condiciones de inclusión. En estos planos interactivos, bases y dirigentes conjuntamente crean sus condiciones de participación... las masas abandonan el terreno de la manipulación y comienzan a exigir sus derechos, expresándose y apropiándose de capacidades antes negadas... Este tránsito de masas a bases marca, entonces, la gestión por parte de los excluidos de una nueva praxis política –la democracia— por ellos experimentada como ‘la recuperación de su voz’ (ante sí mismos y ante los demás)<sup>32</sup>.

A diferencia de otros movimientos, el EZLN comenzó su lucha dejando claro que su principal objetivo era la creación de condiciones democráticas que aseguraran una vida digna para los mexicanos, y su negativa para la toma del poder. El EZLN desea dejar de ser un grupo armado, surge para no tener que volver a existir. Por eso, “por su carácter, por su humildad y reconocimiento del otro, por su emergencia en el extremo, en el rincón de la patria y apelando a viejos valores como la defensa de la patria, de la identidad nacional, del derecho a una cultura propia, del derecho a ser considerados ciudadanos y, por tanto, a comer, vestir, educarse y vivir conforme a las más elementales normas de humanidad, por esta síntesis entre lo universal y lo particular, por ser parte de una minoría como todo el resto de la población mundial, y por enarbolar una concepción del mundo que recupera el pasado como experiencia y raíces para la construcción de un

---

<sup>32</sup> Susan Street, “La palabra verdadera del zapatismo chiapaneco. Un nuevo ideario emancipatorio para la democracia”, en *Chiapas* Vol. 2, p.p. 75-94.

futuro distinto, el movimiento zapatista marca un hito en la historia contemporánea.”<sup>33</sup>

Los zapatistas piden democracia pero con apellidos: con justicia y dignidad. Hacen suya la idea de un régimen en el que no exista el presidencialismo, y que por el contrario sea una federación real con equilibrio de poderes. Exigen la democratización en todos los niveles del gobierno, la sociedad civil y el Estado.

La idea de la democracia en el EZLN, es producto de la fusión de los activistas con experiencias en luchas populares anteriores y del desposeído campesinado indígena. Esta se entiende como la gestión colectiva, del consenso a través del convencimiento del otro por medio del diálogo, donde prevalecen los valores y la voluntad de la mayoría. Este proceso desemboca invariablemente en el respeto a la dignidad del otro... de ahí que el lema zapatista sea una trilogía inseparable: democracia, libertad y justicia con dignidad.

El EZLN se percata perfectamente de que al recuperar su voz, al tener y ejercer la palabra, se perciben como sujetos, pero sobre todo como sujetos dignos.

“Tres veces deben caer las falsas máscaras que hoy nos roban, debe caer la injusticia en el trabajo y su pago. Debe caer la traición que nos deja sin palabra. Debe caer el gobierno que usurpa nuestra voluntad. ¡Justicia!, ¡Libertad!, ¡Democracia!. Éstas son las tres llaves de las tres cadenas. Justicia en el derecho a un trabajo digno y bien remunerado. Libertad en el derecho a organizarnos con independencia del poderoso y sus voceros. Democracia en el derecho de exigir que el gobierno nos obedezca en su mandato”.

**CCRI-CG DEL EZLN, 2 DE MAYO DE 1994.**

---

<sup>33</sup> Ana Esther Ceceña, “Universalidad de la lucha zapatista. Algunas hipótesis”, en *Chiapas 2*, p.19

En este proceso democrático, el “mandar/obedeciendo” es el motor de la propuesta zapatista para la creación de una nueva relación político-social de los sujetos. De este precepto emana la base del ejercicio de poder propuesto por el EZLN; ejercicio del que ellos mismos se excluyen.

“Cuando nada había más que desesperanza... (nació) la voluntad mayoritaria, el camino en el que debía andar el paso del que mandaba. Si se apartaba su andar de lo que era razón de la gente, el corazón que mandaba debía cambiar por otro que obedeciera. Así nació nuestra fuerza en la montaña, el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de los hombres y mujeres verdaderos. Otra palabra vino de lejos para que este gobierno se nombrara, y esa palabra nombró “democracia” este camino nuestro que andaba antes de que caminaran las palabras”.

**CCRI-CG DEL EZLN, 27 DE FEBRERO DE 1994.**

En este sentido, con un sólo hecho, el EZLN impactó con un peso descomunal: el devolverle el valor a la palabra. El EZLN en su discurso explica, cuestiona, acusa, plantea y trasciende una realidad que parece natural a los ojos de un sistema desnaturalizado y deshumanizado. La palabra verdadera a final de cuentas, con todo lo que ella implica, es la materia esencial del discurso zapatista que busca ante todo construir un nuevo mundo, en el que quepan todos los mundos.

“Los de la palabra que camina... queremos ser simplemente la antesala del mundo nuevo. Un mundo nuevo con una nueva forma de hacer política, un nuevo tipo de política de gente... de hombres y mujeres que mandan obedeciendo.

Venimos a la ciudad a buscar la Patria ¿qué ocurre en este país? ¿Por qué es necesario matar y morir? ¿Qué ocurre que es necesario matar y morir para decir unas palabras pequeñas y verdaderas sin que se pierdan en el olvido? ...Hoy se abrió el camino para que la palabra volviera a reinar en el lugar donde nunca debió de irse: de nuestro suelo.

...A nuestra sangre volvió nuestra historia de lucha, y nuestras manos se llenaron de los gritos de las gentes nuestras, y a nuestras bocas llegó otra vez la dignidad y en nuestros ojos vimos un mundo nuevo.

Tal vez este es un buen momento para que en vez de que hable el fuego del fusil, hable la palabra del corazón de los hombres verdaderos que forman nuestro ejército.

La profecía... que el mundo ya no será el mundo, sino algo mejor.

Vale, recordad que lo único que hemos hecho nosotros es ponerle un gatillo a la esperanza. Salud y dejad el rencor para los enanos ociosos.

**CCRI-CG DEL EZLN, 22, 23 DE FEBRERO, 17 Y 28 DE MAYO DE 1994.**

Se le otorga a la palabra un sentido de verdadero que la convierte en libertadora, y es adoptada por todo aquel que se sienta identificado con el propio discurso, sea o no, indígena.

El discurso zapatista se construye con base en la realidad, retoma el peso histórico de los hechos y, en una argumentación que afirma y niega constantemente, evidencia las contradicciones del sistema político mexicano.

En este sentido, parte esencial del discurso zapatista es la dicotomía vida/muerte, pues ella describe la 'vida' cotidiana de los indígenas mexicanos.

En la gran mayoría de los comunicados enviados por el EZLN a La Jornada destaca la referencia a “nuestros muertos”. En su constante alusión a la muerte (recordemos su frase “ya estamos muertos”) reseña la respuesta del Estado mexicano a sus demandas: olvido, represión y muerte.

“Aquí estamos los muertos de siempre muriendo otra vez, pero ahora para vivir... y cargamos nuestra verdad para sembrarla en medio de la tierra donde gobierna la mentira, a la ciudad llegamos cargando nuestros muertos para mostrarlos a los ojos ciegos de nuestros compatriotas...

P.D. Sin valor monetario. Y por nuestros muertos ¿con cuánto dolor se pagan? ¿Con cuánta luz se llenan sus bolsillos? ¿Cuánta sangre más para que no sea inútil su silencio? ¿Quién quiere la exclusiva de su pena? ¿Nadie? Sea...”

**CCRI-CG DEL EZLN, 18 DE ENERO, 20 Y 22 DE FEBRERO DE 1994.**

El discurso zapatista abarca también los recuerdos del pasado, las referencias históricas al origen; lo que hemos sido, los proyectos y metas como nación mexicana. La posibilidad de morir en combate, aceptada años atrás, es producto del trabajo hormiga de los primeros miembros del CCRI-CG-EZLN, quienes entablaron una comunicación previa entre los pueblos indígenas en la que utilizaron el lenguaje como arma liberadora.

Así el zapatismo, como movimiento social, va más allá de los reclamos de mejoramiento de las condiciones de vida de los indígenas chiapanecos, sino que se constituye como un movimiento renovador de la sociedad mexicana en su conjunto; un movimiento social que critica la raíz del problema: el establecimiento de relaciones sociales reificadas. Y que plantea la sociedad mexicana un cambio estructural, partiendo de una dinámica de cambio personal.

Como revolucionarios, exigen que los demás se miren a sí mismos, miren la miseria en la que viven, y defiendan lo que les resta, su dignidad; esto es lo que constituye a los zapatistas en un nuevo sujeto social. En medio de un discurso que reordena las aspiraciones de una sociedad, se construye un enlace entre la sociedad indígena y la no indígena.

Por eso se levantaron en armas, para cambiar las relaciones desventajosas para ellos, ningún pueblo, guerrilla o movimiento social había sacudido tanto las conciencias ajenas, asumiendo que debían morir para que “no mueran más los muertos”... para no morir silenciosamente a manos de la represión gubernamental, de las guardias blancas, de los policías judiciales o del ejército.

Siguiendo esta línea de interpretación podríamos señalar que el EZLN es un movimiento social nuevo, que por sus características ya ha sido calificado no como el último de los movimientos sociales del siglo XX, sino como el primero de los movimientos sociales, que por su desarrollo se convierten en sujetos sociales, de los que caracterizarán al siglo XXI.<sup>34</sup>

El movimiento zapatista reaviva valores —democracia, libertad, justicia, dignidad, la palabra verdadera— y se apropia de una memoria colectiva ya existente, así como de los mitos contenidos en esa memoria para legitimar su lucha. El EZLN mira constantemente la historia, recupera y crea símbolos. Parece buscar a través de su lenguaje, un interlocutor múltiple, por lo que se dirige simultáneamente a un gran número de públicos posibles.

Dentro de esta revaloración histórica, el propio hecho de llamarse Ejército Zapatista de Liberación Nacional, constituye el primer mensaje para los mexicanos. En el momento en que Marcos aparece montado a caballo y con el pecho cruzado de cananas, su imagen evocó la de Emiliano Zapata. En esta

---

<sup>34</sup> La caracterización del EZLN como el primero de los movimientos sociales del siglo XXI, se la otorgó el profesor Roberto Bermúdez, en la conferencia “Chiapas: los nuevos sujetos sociales del zapatismo”, impartida en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en agosto de 1996.

coyuntura, Marcos representa el regreso del héroe agrarista que abraza la lucha del pueblo campesino, como aquél general que muriera en su defensa, en 1919.

Los movimientos surgidos en México, con el propósito de cambiar el orden de cosas existente, han legitimado su lucha apoyados en la historia. En su momento, Emiliano Zapata, al equiparar su rebelión (en defensa de la tierra y la decisión política de los pueblos), con el movimiento revolucionario de Hidalgo y Morelos.

Los herederos de Zapata, los pobres de México, aseveran —a varios años de su muerte—, que mientras continúe la lucha por la tierra, Zapata vive y habrá de volver.

“Y cuentan los más viejos entre los viejos de las comunidades que hubo un tal Zapata que se alzó por los suyos y que su voz cantaba, más que gritar, ¡Tierra y Libertad! Y cuentan estos ancianos que no ha muerto, que Zapata ha de volver.”

**CHIAPAS: EL SURESTE EN DOS VIENTOS, UNA TORMENTA Y UNA PROFECÍA, 27 ENERO DE 1994.**

Otra muestra de la recuperación simbólica de los procesos históricos, es el que la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes, de 1914, hubiese servido como referente histórico de la convocatoria emitida en junio de 1994 para celebrar un encuentro con la sociedad civil, en un paraje de la Selva Lacandona que fue bautizado con el nombre de Aguascalientes.

La referencia histórica se realiza porque aquella reunión de principios del siglo XIX, se constituyó el momento más democrático de la Revolución mexicana, el primer ensayo de ejercicio de ciudadanía. En el seno de aquella discusión pública entre ciudadanos en armas, se quiso detener la violencia mediante el diálogo con todas las facciones revolucionarias existentes en el país.

### **“Zapata vive, la lucha sigue”**

Esta consigna ha acompañado a diversos manifestantes cuando protestan en busca de mejoras económicas y mayores libertades políticas para los mexicanos. Este imaginario colectivo vive a Zapata, como el héroe que vivió y murió — asesinado por el gobierno mexicano— por defender la tierra y la libertad; y como esta lucha continúa vigente, se apropian de la imagen de aquél revolucionario para respaldar sus demandas. Apropiación que también hace el propio EZLN.

“Siguiendo las palabras del Jefe Zapata nosotros llamamos al pueblo de México a que apoyara la justa causa que anima el canto de nuestros fusiles. Hermanos: durante años y años cosechamos la muerte de los nuestros en los campos chiapanecos... Pero la verdad que seguía los pasos de la palabra de los más viejos de nuestros pueblos no era sólo de dolor y muerte. En su palabra de los más viejos de los viejos venía también la esperanza para nuestra historia. Y apareció en su palabra de ellos la imagen de uno como nosotros: Emiliano Zapata. Y en ella vimos el lugar a donde nuestros pasos debían caminar para ser verdaderos, y a nuestra sangre volvió nuestra historia de lucha, y nuestras manos se llenaron de los gritos de las gentes nuestras, y a nuestras bocas llegó otra vez la dignidad y en nuestros ojos vimos un mundo nuevo.

Y entonces nos hicimos soldados, nuestro suelo se cubrió de guerra, nuestros pasos echaron a andar de nuevo armados con plomo y fuego, el temor fue enterrado junto a nuestros muertos de antes, y vimos de llevar nuestra voz a la tierra de los poderosos, y cargamos nuestra verdad para sembrarla en medio de la tierra donde gobierna la mentira, a la ciudad llegamos cargando nuestros muertos para mostrarlos a los ojos ciegos de nuestros compatriotas, de los buenos y de los ignorantes, de los poderosos y los humildes, de los gobiernos y los gobernados”.

**A LA CONAC-LN, 22 FEBRERO DE 1994.**

En sus declaraciones, el EZLN recupera constantemente la historia para dar a conocer su origen y establecer su postura:

“Somos producto de 500 años de luchas: primero contra a esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de las Leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que nos han negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear riquezas de nuestra Patria...

Pero nosotros hoy decimos ¡Basta!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vende patrias”.

**PRIMERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA, 2 ENERO DE 1994.**

### **3.4 El rechazo de la toma del poder en el movimiento zapatista**

Ninguno de los movimientos revolucionarios de la historia reciente y pasada, surgieron para reclamar cambios estructurales sin exigir para sí, la toma del poder. Pocos revolucionarios han cuestionado las relaciones de poder que caracterizan a las sociedades contemporáneas, sociedades divididas en clases sociales; por el contrario, en muchos de los casos, la posibilidad de “estar en el poder” ha sido un elemento cohesionador. Las relaciones de carácter autoritarias y excluyentes, generadas por el capital, no fueron subvertidas. Se luchaba en el mismo plano, ante la dictadura de la burguesía, se buscaba la dictadura del proletariado. No se luchaba para transformar las relaciones sociales basadas en “el poder”, se luchaba para conquistarlo. El problema planteado era quiénes eran los depositarios de ese poder; la burguesía o el proletariado.

“La revolución se redujo a un acontecimiento, no a un proceso, y todas las reivindicaciones particulares o la confrontación de ideas se convirtieron en pliego petitorio, es decir, perdieron toda su fuerza creativa, dejaron de ser movimiento”<sup>35</sup>.

La gran diferencia entre otros movimientos revolucionarios y el movimiento zapatista es que este último, lucha por transformar a un mundo que actualmente se organiza basado en las relaciones de poder.

Tal vez la nueva moral política se construya en un nuevo espacio que no sea la toma o la retención del poder, sino servirle de contrapeso y oposición que lo contenga y obligue a por ejemplo “mandar obedeciendo”. Por supuesto que al mandar obedeciendo no está entre los conceptos de la ciencia política y es despreciado por la moral de la eficacia que rige el actuar político que padecemos. Pero al final enfrentada al juicio de la historia, la eficacia de la moral del cinismo y del éxito, queda desnuda frente a sí misma. Al enfrentarse a su

imagen en el espejo de logros, el temor que inspiró a sus enemigos (que serán siempre los más) se vuelve contra ella misma. ... Fuimos muchos lo que quemamos nuestras naves esa madrugada del primero de enero y asumimos este pesado andar con un pasamontañas amordazando nuestro rostro. Fuimos muchos los que dimos este paso sin retorno, sabiendo ya que al final nos espera la muerte probable o el improbable ver el triunfo.

¿La toma del poder? No, apenas algo más difícil: un mundo nuevo. Nada nos queda ya, dejamos todo atrás. Y no nos arrepentimos. Nuestro paso sigue siendo firme aunque ahora lo busquen, para aniquilarlo, decenas de miles de grotescas máscaras verde olivo.

... El “centro” nos pide, nos exige, una firma pronta de la paz y una rápida conversión en fuerza política “institucional”, es decir, convertirnos en una parte más de la maquinaria del Poder. A ellos nosotros les respondemos no, y no lo entienden.

No comprenden el que nosotros no estemos de acuerdo con esas ideas. No entienden que no queramos cargos o posiciones en el gobierno. No entienden que nosotros luchamos, no porque las escaleras se barran de arriba para abajo, sino para que no haya escaleras, para que no haya reino alguno.

No entienden que no queremos una paz que sólo significa renombrar la esclavitud y la miseria, otra forma menos fuerte de decir “muerte”.

No entienden que la paz que pregonan, la paz de los de arriba, es sólo garantía para el poderoso y condena para los de abajo.

**CCRI-CG DEL EZLN, 7 DE FEBRERO DE 1994.**

Para los zapatistas la democracia, como ellos la plantean, constituye la antítesis de las relaciones de poder existentes en México.

---

<sup>35</sup> Ana Esther Ceceña, De cómo se construye la esperanza, *Chiapas* Vol. 6, p.p. 138.

El gobierno mexicano habla de democracia pero sólo para un grupo de personas que están a su favor, de la oligarquía, monopolios, tanto mexicanos como extranjeros. Este grupo de personas son los que deciden quién va a gobernar; entre los senadores y diputados eligen quién va a gobernar para cubrir sus intereses sin tomar en cuenta a la población o el pueblo mexicano.

... Nosotros sabemos que el licenciado Salinas de Gortari es ilegítimo porque sus puestos los han ganado con trampas y fraudes, violaciones y amenazas. Nosotros creemos que la democracia es como la que planteamos dentro de nuestros programas de lucha, que el pueblo sea quien elija libre y democráticamente su gobierno, que tenga los intereses que el pueblo necesita. Para eso se necesita que sea honesto en todos los derechos que pertenecen al pueblo mexicano.

### **Mandar obedeciendo, sede real de la fortaleza del zapatismo**

La tradición indígena de realizar consultas y debates en asambleas públicas donde se discuten los problemas de la comunidad es la base de la resistencia de los pueblos indígenas. Como tradición recuperada los zapatistas, que lucharon contra Porfirio Díaz, administraron —consultando— su región, “esa era la transferencia violenta de poder que había realizado en todo el territorio. Por debajo de las tormentas políticas que aún se sucedían en las alturas, esa era la sede real del poder zapatista”<sup>36</sup>.

Esta tradición implicaba la consulta lenta entre la comunidad. Esta herencia del zapatismo de principios del siglo XX al zapatismo de finales del mismo siglo, sorprendió —¿irritó?— a los negociadores gubernamentales durante las negociaciones de paz en 1994.

“La voz que [declaró] la guerra en esas cabeceras municipales [Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas, Chanal, Oxchuc, Huixtlán y San Cristóbal de Las Casas] viene desde muchos poblados. Así como democráticamente se decidió la guerra, necesariamente la paz va a tener que seguir el mismo camino de decisión democrática.

Ellos [los representantes zapatistas] quieren que les explique que la capacidad de decisión que tienen, es la misma que les marca la estructura democrática de toma de decisiones dentro del EZLN. O sea que no podemos ni ellos, ni yo, tomar iniciativas personales respecto a los acuerdos a que se lleguen en esta mesa de diálogo para la paz. Tienen que regresar a sus comunidades, exponerles a los compañeros y compañeras la propuesta que han recibido en los puntos que originaron nuestro movimiento el primero de enero de 1994. Y las comunidades van a responder sí o no, y según el acuerdo de la mayoría, será la respuesta. Sí o no, finalmente en esta mesa de diálogo. [Después de recibir las propuestas del gobierno] ahí se va a suspender la mesa del diálogo... no es tan rápido como pudieran pensarlo.

### **3.5 México: a este país lo recorren dos vientos y se puede llegar por la planta alta o por el sótano.**

Dos son los comunicados que esbozan claramente la crítica al sistema capitalista mundial y la propuesta que hace el EZLN para la formación de un nuevo mundo. Ellos son, *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía* y *La larga travesía del dolor a la esperanza*, el primero publicado el 27 de enero de

---

<sup>36</sup> Adolfo Gilly, *La revolución interrumpida*, Ed. Era, México, 1994. P. 296.

1994 —pero escrito en agosto de 1992— y el otro publicado el 22 de septiembre de 1994 y escrito en el mismo mes de ese año.

Haciendo una lectura conjunta de ambos materiales observamos cómo el EZLN asegura que la existencia antagónica de la miseria extrema (entre población mexicana) y de la abundancia (entre los grupos de poder), es una de las características inmanentes al capitalismo.

Como única alternativa a este orden de cosas, los zapatistas proponen la defensa de los principios de sociabilidad y comunidad, orientados al mejoramiento de la vida humana. Es por eso que critican la condena de una buena parte de la población mexicana a condiciones de vida que significan una violación de los derechos humanos más elementales, por eso sus primeras demandas van encaminadas a reivindicar el derecho a la vida: alimentación, techo, salud, trabajo y tierra.

La crítica al capitalismo en México —en su nueva fase, conocida como neoliberal— inicia con la descripción de los saqueos de riquezas en el estado de Chiapas, saqueo perpetrado por el capital extranjero, que además se asegura, ha impuesto una serie de relaciones sociales reificadas, convirtiéndolas en relaciones de poder que han instaurado la sumisión de la población indígena a una explotación salvaje combinada con distintas formas de racismo.

En el discurso y la práctica zapatistas, la lucha contra el neoliberalismo sólo es posible mediante la acción mundial, compartida por todos los excluidos del proyecto neoliberal, puesto que vivimos el fenómeno de la explotación brutal de la totalidad del mundo.

Desde esta perspectiva, la voz zapatista está considerando a los excluidos de las estructuras de poder, “incorpora un cuestionamiento profundo al autoritarismo en todas sus modalidades y propone como alternativa la democracia participativa, tal

y como está siendo reconquistada por las comunidades indígenas que abrazan el proyecto zapatista”<sup>37</sup>.

Mientras tanto a nivel nacional la crítica fundamental se hace a la dictadura priista que, durante siete décadas, mal administró los destinos de la nación, y que en los últimos años se ha caracterizado por gobiernos vende patrias que representan sólo los intereses del gran capital financiero internacional, para lograr aspiraciones personales.

Para los zapatistas, “los últimos de los ciudadanos mexicanos y los primeros de los patriotas”, la defensa de la nación debe hacerse frente a los intereses extranjeros, pero principalmente ante el propio Estado mexicano que ha iniciado un proceso de privatizaciones de los sectores estratégicos del país.

En estos comunicados los zapatistas invitan al resto de los mexicanos a interesarse en la problemática que se vive en el sureste, “conozca México primero” retoman de aquella frase que tanto utilizara la Sectur.

Los dos textos tienen el mismo hilo conductor, por un lado el México de los ricos y sus acciones y por otro, el México de los pobres y sus determinaciones. En el primero de ellos, nos se nos habla de vientos para hacer referencia a la atmósfera que se vive en cada uno de esos Méxicos. En el segundo texto, ya se hace referencia explícita a la división del país en el México de arriba, de en medio, de abajo y del sótano, para describir los estratos sociales que nos caracterizan como nación.

### **Los dos vientos y los dos primeros Méxicos**

El viento de arriba representa a las clases dominantes del país... a los ricos que han convertido a Chiapas en “el estado más pobre del país”, y lo obligan a continuar el pago de tributo a la bestia del capitalismo que saquea corrompe, y a cambio de lo que se lleva sólo deja pobreza y muerte, expresadas en la peor

---

<sup>37</sup> Ana Esther Ceceña, Op. Cit. p. 146.

educación del país; industria y servicios de salud casi inexistentes, y alimentación campesina basada en café, pozol, tortilla y frijol.

Este viento de arriba, sopla injusticias; ha militarizado el estado, como forma de control de los inconformes.

La “hiriente imagen verdeolivo” cuenta con múltiples cárceles para acallar las voces que reclaman tierra, alimento, justicia y paz con dignidad. En fin, ese viento sopla privilegios para ricos y muerte para pobres.

En este viento primero, es donde se cobijan los dos primeros Méxicos: el de arriba (el de los gobernantes y poderosos), es el país que “no tiene patria... tiene índices de pérdidas y ganancias. El acontecer histórico transcurre en las bolsas de valores y los héroes modernos, allá arriba, son los buenos vendedores... cada vez son más pocos los que pueden quedarse ahí. El México de en medio, es una copia al carbón del de arriba y... huele mal. Además vive la contradicción de la convivencia entre riqueza y pobreza extremas. sin embargo, tarde que temprano este México debe dirigirse más abajo pues tiene todas las desventajas del México de abajo.

Es en este punto donde el viento de arriba y el de abajo casi se topan.

El viento de abajo, cobija a los más pequeños, a los que nada tienen, excepto su dignidad y rebeldía. Este avanza a contracorriente del viento de arriba y lucha por la conquista de los derechos de todas las minorías.

Los zapatistas aseguran que la paciencia de este viento se ha agotado pues, tras múltiples rebeldías y “negociaciones” con las autoridades, en todos los casos “el conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma”.

Este viento sopla por encima de los otros dos Méxicos: el de abajo y el del sótano. El primero “convive en conflicto permanente con el de en medio, porque disputa constantemente un espacio... este México tiene vocación de lucha, es valiente y

solidario pero ya tiene problemas de sobrepoblación y no tiene nada... pero no se ha dado cuenta aún.

El México del sótano, por su parte, es el más pobre de todos a pesar de que en algún tiempo fue el primero de todos... este México es indígena... pero para el resto del país no cuenta, no produce, no vende, no compra, es decir, no existe. Entre lodo y sangre se vive y muere en el sótano de México. Oculto, pero en su base, el desprecio que padece este México le permitirá organizarse y sacudir al sistema entero. Su carga será la posibilidad de librarse de ella. La falta de democracia, libertad y justicia para estos mexicanos, se organizará y estallará para iluminar todo.

Como en un remolino que todo lo cambia, los zapatistas aseguran que este viento se levanta y todo lo revuelve: "él se levanta y camina a encontrarse con otros. Algo le ha dicho que su deseo es el deseo de muchos y va a buscarlos".

Así se anuncia la organización indígena-campesina que desembocará en el levantamiento armado de 1994. Así del choque de esos dos vientos (el viento rico y el viento pobre), dará como resultado...

### **La tormenta**

1994.

...la que está.

### **¿La profecía?**

La construcción de un nuevo mundo, donde quepan todos los mundos.

Esa es la profecía zapatista.

## BIBLIOGRAFÍA

“Acuerdos sobre derechos y cultura indígena, a que llegaron las delegaciones del EZLN y del gobierno federal en la primera fase de la plenaria resolutive de los diálogos de San Andrés Sacamch'en”, en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1996, p.p. 133-171.

CÁMARA DE DIPUTADOS, *La voluntad de nuestro pueblo, memoria de la LV Legislatura*, pp. 171-174.

CECEÑA, Ana Esther, “Universalidad de la lucha zapatista”, en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1996, p.p. 7-20.

CECEÑA, Ana Esther, “Neoliberalismo e insubordinación”, en *Chiapas*, Vol. 4, México, Ed. ERA, 1997, p.p. 33-42.

CECEÑA, Ana Esther, “De cómo se construye la esperanza”, en *Chiapas*, Vol. 6, México, Ed. ERA, 1998, p.p. 135-147.

GARCÍA DE LEÓN, Antonio, *EZLN. Documentos y comunicados*, Vol. 1 y 2, México, Ed. Era, 1994 -1995.

HERNÁNDEZ NAVARRO, LUIS, “Entre la memoria y el olvido: guerrillas, movimientos indígenas y reformas legales en la hora del EZLN”, en *Chiapas*, Vol. 4, México, 1997, p.p. 69-92.

JIMÉNEZ RICARDEZ, Rubén, La guerra de enero, en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1996, p.p. 21-40.

LE BOT, Yvon, *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista, la voz del subcomandante desde la Selva Lacandona*, España, Ed. Plaza y Janés, 1997, 376 páginas.

“Ley para el diálogo, la conciliación y la paz digna en Chiapas”, en *Chiapas*, Vol. 6, México, Ed. ERA, 1998, p.p. 221-225.

MILLÁN, Mágina, “En otras palabras, otros mundos: la modernidad occidental puesta en cuestión. Reflexión a partir de los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales de Carlos Lenkersdorf”, en *Chiapas*, Vol. 6, México, Ed. ERA, 1998, p.p. 213-220.

PINEDA, Francisco, “La guerra de baja intensidad” en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1996, p.p. 173-195.

PINEDA, Francisco, “Vaciar el mar (la guerra y la crisis de Estado), en *Chiapas*, Vol. 6, México, Ed. ERA, 1998, p.p. 121-134.

PÓLITO Elizabeth y GONZÁLEZ ESPONDA, Juan, “Cronología. Veinte años de conflictos en el campo: 1974-1993”, en revista *Chiapas*, Vol. 2, p.p. 197-220.

RAJCHENBERG S. y HÉAU-LAMBERT, Catherine, “Historia y simbolismo en el movimiento zapatista”, en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1997, p.p. 41-58.

ROJAS, Rosa, *Chiapas la paz violenta*, México, Ed. La Jornada, 1995, 331 páginas.

ROJO ARIAS, Sofía, “Las tres llaves que abren las tres cadenas: los valores políticos”, en *Chiapas*, Vol. 4, México, Ed. ERA, 1997, p.p. 43-68.

SEMO, Enrique, “El EZLN y la transición a la democracia”, en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1996, p.p. 59-74.

STREET, Susan, “La palabra verdadera del zapatismo chiapaneco”, en *Chiapas*, Vol. 2, México, Ed. ERA, 1996, p.p. 75-94.

TREJO DELARBRE, Raúl, *La comunicación enmascarada: los medios y el pasamontañas*, México, Ed. Diana, 1994, 383 páginas.

VELASCO Edur y ROMAN Richard, “Migración, mercados laborales y pobreza en el septentrión americano”, en *Chiapas*, Vol. 6, Ed. ERA, México, 1998, p.p. 41-68.

VERA, Ramón, “El infinito devenir de lo nuevo”, en *Chiapas*, Vol. 4, México, Ed. ERA, 1997, p.p. 7-32.

#### Hemerografía

Revisión de notas informativas del periódico *La Jornada*, durante los meses de enero a noviembre de 1994.

LÓPEZ, Julio César, “Marcos, dolido por lo del ‘atardecer’: ‘nos han declarado muertos y desaparecimos una y otra vez, y una y otra vez hemos vuelto”, en *Proceso* 1002, 15 de enero de 1996, p.p. 30-31.

## **CAPÍTULO CUATRO**

### **Sociedad civil y opinión pública. Convergencias en busca de solución a la guerra.**

#### **4.1 Sociedad civil y opinión pública en los procesos sociales.**

Desde la muy concurrida manifestación del 12 de enero de 1994, en la ciudad de México, en la que miles de personas marcharon a favor de la paz, fue evidente que la participación de la sociedad civil en la búsqueda de soluciones al conflicto armado en Chiapas, sería determinante. Ese día Carlos Salinas de Gortari decretó el cese unilateral al fuego. Recordemos también los cinturones por la paz que acompañaron a la delegación zapatista durante el primer intento de diálogo entre el gobierno y el EZLN, en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en el mes de febrero del mismo año.

Rompiendo con la lógica de los movimientos armados en América Latina, desde el inicio de su lucha, el EZLN ha hecho un sin fin de llamados a la sociedad civil para que ésta comprenda las razones de su caminar armado, y como resultado de diversas acciones éste se ha ganado el apoyo de la sociedad civil.

#### **En busca de una definición de sociedad civil**

Diversos autores coinciden en que dentro de una democracia ampliada, el control de las acciones del gobierno debe estar sujeto a la aprobación de la sociedad civil. Esta noción de sociedad civil se encuentra en Hegel, Marx y Gramsci; en este trabajo abordaremos brevemente el sentido que da cada uno de ellos al concepto de sociedad civil, para finalmente apoyarnos en Antonio Gramsci.

Partimos de la consideración de que el Estado se conforma del gobierno y de la sociedad civil. Y por ésta entendemos al conjunto social de individuos, instituciones y organizaciones que no forman parte del aparato de gobierno. La sociedad civil —como la define Norberto Bobbio— es la esfera de las relaciones entre individuos, grupos y organizaciones que se desarrollan fuera de las relaciones de poder, que caracterizan a las organizaciones gubernamentales.

Bobbio hace hincapié en notar el hecho de que el uso del término *sociedad civil* “en cuanto esfera de las relaciones sociales, diferente de la esfera de las relaciones políticas, se debe a escritores alemanes (en particular a Hegel y a Marx), a autores que escriben en una lengua donde *bürgerliche gesellschaft*, significa al mismo tiempo sociedad civil y burguesa.”<sup>38</sup>

Sin embargo, basta decir, que la expresión “sociedad civil” surge de la contraposición constante entre una esfera “política” y otra “no-política”.

A lo largo de la historia, esta noción de sociedad civil, ha formado parte de una dicotomía junto con el término Estado, entendido este como el conjunto de los aparatos que en un sistema social organizado, ejercen el poder coactivo.

Ampliando un poco más la definición de sociedad civil diremos que ésta es el lugar donde “surgen y se desarrollan los conflictos económicos, sociales, ideológicos y religiosos, que las instituciones estatales tienen la misión de resolver mediándolos, previniéndolos o reprimiéndolos.”<sup>39</sup> Los sujetos de estos conflictos y por tanto de la sociedad civil, precisamente en cuanto contrapuesta al Estado, son las clases sociales, o más ampliamente los grupos, los movimientos o asociaciones.

En este sentido diremos que los partidos políticos no pertenecen completamente a la sociedad civil, ni al Estado. Ellos cumplen la función de seleccionar, agregar y transmitir las demandas de la sociedad política y aquí la sociedad civil ocupa el

---

38 Norberto Bobbio, *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*, p. 40.

39 *Ibid*, p. 43.

lugar reservado para la formación de las demandas a las que el sistema político debe responder.

Y obviamente cuando las instituciones son incapaces de ofrecer respuestas a las demandas de la sociedad civil, ésta se vuelve cada vez más ingobernable. Así pues diremos que la sociedad civil es la sede donde se forman, especialmente en los periodos de crisis institucional, los poderes que tienden a obtener su legitimidad incluso en contra de los poderes legítimos; así se presentan los procesos de deslegitimación y relegitimación, por ello se afirma frecuentemente que la solución a una grave crisis que amenaza el orden de cosas existente en un sistema, debe buscarse ante todo en la sociedad civil donde se puede hallar la legitimidad y por tanto nuevos espacios de consenso. Es en la esfera de la sociedad civil donde se ubica el fenómeno de la opinión pública, entendida ésta como la expresión pública del consenso y disenso con respecto a las instituciones transmitida mediante diversos medios.

Sin opinión pública, lo que más concretamente significa sin canales de transmisión de la opinión pública, que se vuelve “pública” precisamente porque es transmitida a público, la esfera de la sociedad civil está destinada a perder su función y finalmente a desaparecer. En último término el Estado totalitario (que es el Estado en el que la sociedad civil es absorbida completamente), no tiene opinión salvo la oficial. Sin embargo, más adelante abordaremos cuáles son las características de la opinión pública y cómo se gesta.

### **Interpretaciones sobre la sociedad civil**

Para la doctrina iusnaturalista, antes del Estado hay diversas formas de asociación en las que los individuos se agrupan para satisfacer diversos intereses y sobre los cuales el Estado se sobrepone para regularlas, pero sin obstaculizar su desarrollo e impedir su renovación continua. Se habla de la sociedad civil como una

subestructura y del Estado como una superestructura, claro que no en el sentido marxista de los términos.

En el modelo aristotélico, el Estado es la consecuencia natural de la sociedad familiar; con base en el modelo iusnaturalista, el Estado es la antítesis de la *societas naturalis* constituida por individuos hipotéticamente libres e iguales. La diferencia radica en que mientras la *societas civilis* del modelo aristotélico siempre es una sociedad natural, en cuanto corresponde perfectamente a la naturaleza social del hombre y la *societas civilis* iusnaturalista, como antítesis del estado de naturaleza, está constituida por un acuerdo entre individuos que deciden salir del estado natural y conforman una sociedad artificial.

Mientras tanto la interpretación de la sociedad civil en Hegel se basa en una descripción de ésta como una forma imperfecta de Estado. Algunos autores han considerado que fue concebida como una especie de categoría residuo donde después de varios años intentos de sistematización de la materia tradicional de la filosofía práctica —que duraron alrededor de veinte años—, Hegel terminó por incluir en ella todo lo que no podía entrar en los dos momentos bien delimitados y aceptados por una sistematización consolidada durante siglos: el de la familia y el Estado.

En este sentido, Norberto Bobbio refiere que la utilización hegeliana del concepto sociedad civil, como momento intermedio de la eticidad, puesto entre la familia y el Estado, permite la construcción de un esquema triádico que se contrapone a los modelos diádicos anteriores: el aristotélico basado en la dicotomía familia/Estado, y el iusnaturalista basado en la dicotomía Estado de naturaleza/sociedad civil.

Así, con Hegel el esquema quedó formulado como: familia/sociedad civil/Estado.

En este sentido Karl Marx, en el Prefacio de la *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859), escribe que estudiando a Hegel llegó a la convicción de

que las instituciones jurídicas y políticas tienen sus raíces en las relaciones materiales de existencia “que Hegel... comprendía bajo el nombre de sociedad civil y de esto deriva la consecuencia de que la anatomía de la sociedad hay que buscarla en la economía política”<sup>40</sup>.

Así Marx torna a la sociedad civil en la sede de las relaciones económicas, es decir, de las relaciones que constituyen “la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política”. De esto deriva que “sociedad civil” sea entendida como el conjunto de las relaciones interindividuales que están fuera o antes de Estado.

En el lenguaje marxista se da una sustitución de la expresión “Estado de naturaleza” por la de “sociedad civil”. En un fragmento de *La Sagrada Familia* (Marx / Engels, 1845), se lee: “El Estado moderno tiene como base natural a la sociedad civil, el hombre independiente, unido a otro hombre sólo por el vínculo del interés privado y de la necesidad natural...”.

Es en este punto donde podemos darnos cuenta cómo se transformó el sentido de la noción sociedad civil, pues paradójicamente en la tradición iusnaturalista se llama “sociedad civil” a lo que hoy es llamado “Estado”.

En los *Cuadernos de la cárcel*, Antonio Gramsci vuelve muy a menudo sobre el concepto sociedad civil, para definir la “dirección intelectual y moral” de un sistema social. Esta noción la toma de Hegel y Marx pero, como observa Bobbio, Gramsci le da una considerable importancia.

Para Gramsci la sociedad civil se transforma y es relativamente autónoma; está compuesta por organismos privados, por instituciones y medios que defienden y transmiten valores, costumbres y modos de vida (escuelas, medios de comunicación, familia, iglesia, partidos, sindicatos, asociaciones culturales y profesionales). Ella está lejos de ser homogénea, puede ser débil, primitiva, robusta y desarrollada.

---

<sup>40</sup> Ibidem, p. 46.

De esta manera, la sociedad civil se halla entre lo económico y lo propiamente estatal. Gramsci define que “es en la sociedad civil donde se forma la voluntad colectiva, se organiza el convencimiento y la adhesión de las clases subalternas.” Entonces el Estado está compuesto por la sociedad política y la sociedad civil, donde la última constituye la base ética del Estado.

La dicotomía gramsciana sobre sociedad civil no reproduce fielmente la interpretación marxista. Mientras en Marx el momento de la sociedad civil coincide con la base material (contrapuesta a la superestructura donde entran las ideologías y las instituciones), para Gramsci en cambio, el momento de la sociedad civil es completamente superestructural.

Gramsci fija dos grandes “planos” superestructurales: uno el de la sociedad civil (donde ubica a los organismos “privados”); y otro el de la “sociedad política o Estado”, y ambos reproducen y fortalecen la hegemonía del grupo dominante en la sociedad.

Al igual que Marx, Gramsci considera a la ideología como parte de la superestructura, pero a diferencia de Marx, que llama sociedad civil al conjunto de las relaciones económicas que constituyen la base material, Gramsci llama sociedad civil a la esfera en la que actúan los aparatos ideológicos que mediante la hegemonía buscan el consenso, entonces la sociedad civil representa el momento de la eticidad, mediante el cual una clase dominante se legitima, mientras tanto el Estado es definido como el aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquellos grupos que no contienen ni activa ni pasivamente, pero que está preparado para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis para conservar el poder.

Antonio Gramsci, es el primero que define a la sociedad civil como contrapunto para evitar que el Estado centralice la organización de la sociedad en su conjunto y que reivindica, la descentralización de la vida en sociedad respecto del Estado y por tanto, el surgimiento de un sin fin de maneras de organizarse fuera del Estado.

En esta noción de sociedad civil están comprendidas todas las asociaciones, comunidades y grupos, que se organizan y ejercen sus funciones con independencia del Estado.

Concepto que recupera así la pluralidad y heterogeneidad de las formas de vida que constituyen una sociedad real. La sociedad civil gramsciana, es un espacio público no mediado por las estructuras de control estatales, incluso por los partidos políticos; está formada por un conjunto de redes sociales de todo tipo, cuyos intereses son diversos, pero convergen en el deseo de conservar un espacio de libertad frente al Estado y de convivencia entre ellas.

Entonces la sociedad civil subsiste, en efecto, en la medida en que puede desenvolverse con autonomía del aparato estatal, de allí su interés objetivo en la democracia.

Se trata de un conjunto de ciudadanos organizados como tales, donde cada uno no se considera individualmente sino con relación al grupo organizado, pues de lo contrario no sería una “sociedad” sino “montón” de individuos.

El fortalecimiento de la ciudadanía puede exigirse como una característica fundamental del concepto de sociedad civil. Ella actúa en el campo de lo público, lo que la distingue de las organizaciones privadas. Su presencia en la esfera de lo público es también reconocida como algo propio y distintivo de la sociedad civil, que comparte este campo con el gobierno, pero para supervisar la manera en que los gobernantes cumplen o no con el mandato recibido.

### **La opinión pública, otro fenómeno**

Mucho se habla de la opinión pública, ¿pero cómo definirla?. Para el investigador Alfred Sauvy, la opinión es un árbitro, una conciencia, incluso llega a calificarla como un tribunal, desprovisto de poder jurídico, pero temible. En sí, la define como el fuero interno de una nación.

La opinión pública debe tener un punto de apoyo, pues no se habla de la existencia de cierta opinión pública, cuando existe una comunión total de ideas. Para que ella exista como tal, es necesario que encuentre un punto de apoyo, es decir, cierta oposición. Esta oposición, a menudo la representan las autoridades de un Estado, aunque también la oposición se produce entre los observadores racionales y un conjunto de hombres espontáneos, pero muy mal informados para juzgar sanamente.

Sin embargo, es necesario aclarar que la opinión pública no es necesariamente el resultado de opiniones individuales, ni siquiera de la mayoría de ellas en relación con un tema determinado. Tal veredicto sólo puede obtenerse por medio de un referéndum limitado, o por medio de encuestas de opinión.

En este sentido Sauvy distingue cuatro formas de opinión:

- ❖ La opinión claramente expresada, a veces anunciada con estruendo
- ❖ La opinión oral, en ocasiones susurrada, como es el rumor
- ❖ El sufragio universal, el referéndum o la encuesta de opinión sin obligación
- ❖ El referéndum o la encuesta con voto obligatorio

El conjunto de voces que, de una u otra manera, pueden acceder a los medios de difusión constituyen una opinión pública, cuando ésta es relativamente coherente, pues cuando las opiniones manifestadas no son homogéneas y se dividen en bloques, es difícil hablar de la existencia de opinión pública.

En ocasiones se escucha que la opinión pública está dividida, este fenómeno sucede cuando uno de los sectores que defiende cierta postura, comprende que el momento le es favorable, y refuerza su voz, mientras que el otro debilita la suya. Es entonces cuando podemos hablar de una corriente opinión. De esta manera con debilitamientos y reforzamientos, y la toma de posición de personas u organismos neutros, o poco activos en el tema en cuestión, se desprende una

corriente de opinión que se manifiesta en torno a una problemática, en uno u otro sentido.

En este punto debemos distinguir entre las posiciones permanentes y las corrientes de opinión. Las primeras son actitudes clásicas, tales como la oposición al sistema de contribuciones fiscales o a la burocracia; estas opiniones duraderas, incluso sin adoptar la forma de dogmas no presentan gran interés. En general son consideradas como “coordinadas” del sistema, que una vez que se adoptan no cambian.

Mientras tanto, las corrientes de opinión nacen frecuentemente como consecuencia de nuevos sucesos, algunas veces secundarios, pero no siempre. Puede tratarse también de que las ideas han madurado, discreta por no decir que subterráneamente, y concluyen —a menudo— en una manifestación a veces brutal.

La coherencia, cuya necesidad hemos indicado, no tiene por qué ser absoluta para que se pueda hablar de una corriente de opinión.

Tenemos pues que, superando la noción de simple conocimiento, el término “opinión” implica siempre una opinión relativa a lo que conviene o no hacer, sobre todo en los asuntos públicos; concebida de esta forma, la opinión está muy próxima a la actitud que domina. Los individuos tienden a adoptar primero una cierta actitud y después a hacerse una opinión con relación a ella.

La existencia de una “opinión pública libre” es, se dice a menudo, la marca esencial de la democracia, sin embargo sabemos que esta afirmación no siempre se lleva a cabo, de lo que deriva que vivimos en democracias en forma, pero no en contenido.

La división de las fuerzas que constituyen la opinión nunca es suficiente para garantizar el equilibrio satisfactorio y benévolo que prevé la ley de la mayoría; algunos individuos o grupos son bastante poderosos como para poder, si no

imponer sus puntos de vista, al menos actuar sobre la opinión misma. Esto apoyado en la existencia de diversos tabúes, que impiden a la opinión exteriorizarse libremente. De ahí la necesidad de explicar que en un régimen autoritario existen dos opiniones públicas: una abierta, declarada, y otra más diferenciada al ser prácticamente clandestina o apenas rumoreada.

Corrientemente, la expresión “opinión pública”, o simplemente “opinión” se entiende en un sentido nacional. Cuando los puntos de vista están divididos se puede hablar de opiniones parciales, de partido, de clase, de región, etc., sin embargo también podemos hablar de la opinión pública internacional, que se guía también, por los preceptos anteriormente descritos.

### **¿Cómo se formula la opinión pública?**

La opinión pública sólo puede formarse después de que ha tenido conocimiento de ciertos hechos y de ciertas situaciones. Su actitud es la consecuencia de su propio carácter, que es diferente según los países. El conocimiento de ese carácter es indispensable para comprender, y para prever las corrientes de opinión. Pero este carácter, bastante estable, sólo sirve como apoyo de las actitudes.

Cuando se produce un acontecimiento que llama la atención, la transmisión de lo sucedido, casi nunca es fiel, por lo que sólo una parte de estos hechos es transmitida. Aquí entra en acción otro elemento fundamental en la transmisión de información: el motor sentimental, pues la unidad necesaria de puntos de vista no se consigue, por lo general, basándose únicamente en la razón.

Cuando alguien resalta las razones que vuelven justa su causa, los orientadores de opinión actúan, sobre todo, en los registros sentimentales. En lo más profundo, del subconsciente es en donde se establecen los fundamentos racionales.

El sentimiento es, pues, el principal motor. La observación de los hechos mismos termina por estar inspirada por el impulso afectivo, así es que diremos que el

conjunto de la opinión pública está muy lejos de la observación racional de los sucesos.

Si de forma general se trata de hechos que afectan a una causa colectiva, las desviaciones de los hechos, se registran de manera que refuercen la cohesión del grupo y justifiquen las acciones que realizan.

La opinión pública maneja con más facilidad lo cualitativo que lo cuantitativo; no está en condiciones de proceder a un examen crítico de los datos numéricos, situando cada cifra en su lugar apropiado y ordenando el conjunto, sin embargo para la formación de una opinión superficial, las cifras son de gran utilidad porque sugestionan por la ilusión que dan por su aparente rigor.

### **La participación política**

De acuerdo con Gianfranco Pasquino, “la participación política es aquel conjunto de actos y de actitudes dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político o en cada una de las organizaciones políticas, así como en su misma selección, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por lo tanto los valores) del sistema de intereses dominante.”<sup>41</sup>

De esta manera identificamos dicha modalidad de participación a la que podríamos calificar de *visible* y se expresa en comportamientos, sin embargo no debemos subestimar la acción e influencia de la participación *invisible* manifestada en la presencia de una opinión pública interesada en la política e informada, que a pesar de ese interés de participación no se activa, casi nunca, ni de manera continua. Lo relevante sin duda, es el hecho de que ese público *politizado* posee la capacidad de participar y puede –dadas las condiciones-, influir sobre las opiniones y las decisiones.

---

<sup>41</sup> Gianfranco Pasquino, Participación política, grupos y movimientos, p. 180.

En la mayoría de los casos, esas actividades y actitudes que forman parte de la participación política pueden ligarse con situaciones de solidaridad, politización del público e identificación entre grupos. Cuando un grupo participa políticamente, dicha actitud puede ser entendida mejor si se le estudia a partir de las necesidades y estímulos del individuo para de ahí comprender las motivaciones en términos de grupo, así pues, es a partir del individuo que podemos explicar mejor los procesos de formación de los grupos y de sus actividades políticas.

Este fenómeno de la participación política no es reciente, si al hablar de ella hacemos referencia a la actividad en comunidades organizadas, ésta no es un proceso nuevo.

Muchas formas de organización del poder político en el mundo occidental (como el absolutismo) y en el mundo oriental (como el despotismo), durante larguísimos periodos de tiempo no dejaron espacios a la participación política. Sólo con la aparición de las formas modernas de Estado en el mundo occidental, y sobre todo con los primeros impulsos hacia la democratización interna, es cuando se puede volver a hablar legítimamente de participación política. Así pues, aunque se pueda afirmar que siempre ha habido participación política, parece correcto mantener que el fenómeno ha asumido sus características más específicas tras la formación de los estados nación en concomitancia con las presiones por una democratización sustancial y con esenciales cambios socio-económicos.

El origen de la decisión de ampliar el número de los participantes en las decisiones políticas está el conflicto entre sectores de elites, de detentadores del poder. Siempre que el conflicto llega a ser demasiado agudo y no resoluble dentro de las fronteras y los términos tradicionales, algunos sectores de la elite pueden tratar colocar a sus sustentadores en un ámbito más amplio y proceder a la movilización política, o lo que es lo mismo, a incentivar desde arriba determinadas formas de implicación en la esfera política. Este intento puede darse a través de la ruptura de las viejas reglas y la creación de nuevas reglas y nuevas estructuras, para “acomodar” la participación política, o bien de manera desordenada. Los

procesos más regulados, más transparentes y más fáciles de estudiar (y de comparar) se refieren a la expansión de la participación política bajo la forma de participación electoral, de concesión del derecho de voto.

La participación electoral es sólo una de las modalidades posibles de participación política, pero también es cierto que, en especial en los regímenes democráticos, sus consecuencias son inmediatas y significativas, en términos de influencia sobre la selección de los gobernantes a los distintos niveles y, en sistemas competitivos, también sobre el tipo de políticas que se llevarán a cabo.

Entonces relacionamos los procesos de democratización con el fenómeno de la participación política. Este proceso de democratización, con frecuencia largo y laborioso, normalmente conflictivo, se caracteriza por la búsqueda de la ampliación de oportunidades, de instancias, de niveles de participación y de la influencia sobre los detentadores del poder y sobre sus decisiones. En resumen, se genera un proceso de implicación de la ciudadanía en la esfera política.

Este proceso puede definirse como participación política, cuando es de alguna manera relativamente espontáneo y autónomo y sobre todo cuando nace desde abajo, de los propios ciudadanos y tiende a influir sobre los detentadores del poder político, y se define como movilización, cuando es por el contrario, inducido y heterónomo, cuando refleja el intento de los detentadores del poder político de organizar, con los instrumentos a su disposición, el consenso y el apoyo. Sin embargo, la segunda es la que genera las condiciones óptimas para que surja la participación política, y una vez que ésta ha sido activada, los esfuerzos que realicen las fuerzas opositoras, no logran apagarla tan fácilmente ni del todo.

Todo el proceso de la participación, no puede reducirse únicamente a su existencia, sino debe extenderse hasta abarcar las fases de politización, previas a la participación política, y la receptividad, aguas debajo de la participación.

### **Ámbitos de la participación política: los movimientos colectivos**

Se participa no sólo con el fin de tomar parte en algo, sino para ser parte de algo. En este sentido, Marx, Durkheim y Weber atribuyen a los movimientos colectivos un papel de relieve como modalidades de acción social, bien porque prefiguran el paso a formas de solidaridad más complejas o porque anticipan las explosiones revolucionarias.

La sociedad puede transformarse a través de decisiones organizativas, pero hay una forma específica de transformación social que exige aquel cambio de Estado que está representado precisamente por el Estado naciente. Desde la perspectiva de la participación los elementos más interesantes se refieren a la identificación de los sujetos que están implicados en el proceso de ruptura de las viejas formas de organización y en la creación de nuevas formas organizativas. Más en particular, de su ubicación en el anterior ordenamiento social y del papel que desempeñan en la transición al nuevo orden.

Lo que sucede con las explosiones sociales es que los miembros de las clases amenazadas de desclazamiento y los de las clases en ascenso tienen en común la decepción respecto a un orden en el que habían creído y, ante la imposibilidad de realizarse, se ven arrastrados a explorar vías alternativas.

En todas las sociedades, hay un desequilibrio en la distribución del poder y en el momento en que los actores entran en contacto, desarrollan *intereses* que muestran quién pierde y quién gana en las diferentes interacciones.

En ese momento entra en juego la organización, es decir, el conocimiento de una identidad común y de un tejido conexivo entre los distintos individuos que componen un grupo. La organización se entiende como un elemento dinámico que puede incrementar la identidad y reforzar el tejido conexivo o disminuirlos (desorganización). La organización puede permitir la movilización de los recursos por parte de los contendientes y en tanto que proceso puede indicar un control mayor o menor sobre estos recursos (en este último caso tendríamos la desmovilización). De la movilización se pasa a la acción colectiva, es decir, a la

persecución de fines comunes. De esta manera diremos que a partir del simple compartir intereses (del potencial de decepción y de protesta) es posible llegar a la acción colectiva. La proliferación de los grupos y la explosión de los movimientos han creado nuevas instancias y han ampliado las oportunidades de participación, movilizándolo, con grandes diferencias en cada caso, a nuevos participantes. Por último, el aumento del nivel medio de instrucción, de renta, de nivel de vida en general y la expansión de las comunicaciones de masas han contribuido mucho más a un empuje participativo muy fuerte.

Sin embargo, sólo con determinadas condiciones organizativas, la participación política conduce a mayor igualdad social, o por lo menos impide el crecimiento de las desigualdades, quizá esto explique la insatisfacción difundida tanto en el que participa como en el que no. Pero una cosa es cierta, mientras la participación política sea menguada, las desigualdades sociales reproducidas por el sistema político, aumentarán.

#### **4.2 El carácter de la sociedad civil y la opinión pública en el conflicto chiapaneco.**

Es un hecho que las sociedades contemporáneas están inmersas en una constante depauperación de los sectores marginados por el sistema; con crecientes problemas de inseguridad, injusticia, pobreza, violencia, explotación, desocupación, polarización de la riqueza, desilusión de los partidos políticos y de los líderes gubernamentales e incluso, religiosos. No existe, pues, modelo económico, político, o social que satisfaga a las mayorías.

Pero al mismo tiempo que el neoliberalismo muestra sus debilidades, la solidaridad humana internacional comienza a encarnar en el ideal de una sociedad civil internacional, proceso al que México ya se ha incorporado. Proyecto que busca afanosamente un nuevo modelo de sociedad, basado en el respeto a la dignidad humana.

Tenemos entonces, sobradas razones para entender el despertar de la sociedad civil, pues frente a la aberrante concepción del “fin de la historia”, en la que los ciudadanos no tienen más por qué luchar, y donde la diversidad cultural y ética es un estorbo para el progreso, comenzaron a surgir voces y movimientos ciudadanos a nivel mundial para reivindicar el derecho y el poder que tiene la sociedad civil para poner a su servicio las instituciones de la sociedad política, militar y religiosa.

Así pues, el movimiento de la sociedad civil, es la manifestación del interés que tienen los ciudadanos, organizados de diversas formas, de intervenir en la definición de las reglas de juego de la sociedad, y de participar directamente en la solución de los problemas que les afectan cotidianamente.

## **El contexto mundial**

En la década de los sesenta y principio de los setenta, sucedieron hechos importantes en el mundo, cuyos efectos determinaron mucho de lo que ahora vivimos. En el contexto de la guerra de Vietnam, la revolución cultural china, los movimientos occidentales de contracultura, la liberación de las colonias africanas, y la consolidación del Tercer Mundo, la sociedad civil empezó a movilizarse y a organizarse para denunciar y pronunciarse sobre gran cantidad de problemas sociales que requieren ser atendidos. Y más tarde, como una reacción a la represión política y a la incapacidad gubernamental por resolver los problemas sociales, diversos sectores comenzaron a ejercer capacidades de interlocución con las instancias de poder y a difundir ampliamente sus ideas y posiciones.

Más tarde, a partir de los años ochenta, organismos miembros de la ONU comenzaron a difundir espacios para escuchar a estos nuevos actores, de esta manera surgieron las organizaciones llamadas “no gubernamentales”.

Mientras tanto, América Latina se veía sumergida en dictaduras militares, endeudamientos irracionales —que más tarde se tornaron en situaciones de deudas externas impagables— y doctrinas e imposiciones del Fondo Monetario Internacional y la consolidación de la ideología —que proclama el fin de las ideologías— llamada neoliberalismo.

La globalización neoliberal, ha causado la muerte de millones de seres humanos y provocado un brusco descenso del nivel de vida de los habitantes del mundo y sumergido a vastos sectores en la desesperanza. Esta situación extrema, tornó a la sociedad civil en una experimentada opositora del capitalismo neoliberal, que actualmente ha ampliado sus redes a nivel mundial para, por primera vez en la historia, encabezar una lucha común por construir un mundo más humano. Ante estos paisajes se explica la necesidad de la intervención de la sociedad civil como el actor que empuje al mundo hacia un cambio pacífico-radical.

## **La irrupción de la sociedad civil en México**

En México, existen diversas transformaciones político-sociales que explican el surgimiento y desarrollo de la sociedad civil. A lo largo de varios años, la sociedad mexicana ha llevado a cabo una sistemática movilización, en muchas ocasiones silenciosa, contra la antidemocrática hegemonía de un partido que, en los actos, se convirtió en Estado.

El movimiento estudiantil de 1968, fue el primer movimiento realmente ciudadano que buscó tener participación en la decisión del proyecto nacional y que propuso nuevas alternativas de organización social y capacidad de autogestión. Fue entonces cuando, la sociedad exigió un espacio propio, sin la intromisión del gobierno, para autogestionarse. Sin embargo, este movimiento se diluyó tras la masacre del 2 de octubre, pero dejó sembrada en la sociedad la conciencia de sí misma, que se manifestó en 1994.

Ante la imposibilidad de ejercer derechos ciudadanos mínimos, diversos movimientos fueron derrotados. La lucha guerrillera en México terminó antes de 1980 y nunca logró tender puentes con organizaciones obreras o populares de lucha civil, de manera que no planteó cauces alternativos. Las dos últimas décadas se caracterizaron más bien por una desactivación de las luchas populares y por un fuerte golpe al sector laboral mediante despidos masivos de trabajadores establecidos y la conversión del resto en eventuales.

Después de la derrota de los movimientos radicales, al terminar la década de los ochenta, el descontento social organizado se canalizaba en gran medida a través de la lucha partidaria. Esto marcó el inicio de un proceso de construcción de una cierta ciudadanía política en el país, que ha ido avanzando y abriendo terreno, pero que se ha concentrado en las reivindicaciones de carácter político electoral y con ello ha restringido sus perspectivas.

Más tarde, las reivindicaciones sociales marcharon alejadas de los partidos políticos, así las movilizaciones sociales abrazaron la bandera del nacionalismo ante las nuevas condiciones de integración capitalista mundial.

En este lapso de 26 años (1968-1994) una serie lógica de acontecimientos sociales permitieron el desarrollo de la sociedad civil mexicana.

Más tarde con el terremoto de 1985, muchas organizaciones civiles tuvieron la oportunidad de unirse espontáneamente para atender aquél problema común, y fue así que éstas reconocieron su verdadera capacidad de acción y confirmaron su fuerza frente al gobierno.

Otro suceso de vital relevancia fue el resquebrajamiento del PRI, que cobró renovados bríos cuando Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez, entre otros importantes militantes, lanzaron una campaña por la transparencia en el proceso de selección de candidatos priístas. En agosto de 1986 este grupo formó la Corriente Democrática, asegurando que no abandonarían ese partido... la lucha por democratizarlo —insistían— sería desde adentro. Sin embargo la escisión se decidiría en el mes de septiembre cuando el CEN del PRI se negó a registrar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de la República, para que por fin en octubre Cárdenas anunciara su salida del PRI.

Cárdenas aceptó la candidatura por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, para más tarde aceptar el registro ofrecido por la izquierda agrupada en el Partido Mexicano Socialista (PMS) y que promovía en primera instancia la candidatura de Heberto Castillo, quien declinó a favor de Cárdenas.

Mientras la sociedad mexicana era golpeada por una severa crisis económica, fue parte de una de las mayores organizaciones políticas en defensa de la democracia, agrupada en el Frente Democrático Nacional, que en las elecciones del 6 de julio de 1988, la sociedad civil mostró estar dispuesta a hacer respetar sus derechos ciudadanos y por lo tanto a defender su voto para influir en la definición del modelo económico y social que quería para México.

Este, el de 1988 ha sido uno de los momentos políticos definitorios para el avance de la sociedad civil mexicana. Fue la misma que reaccionó en 1994 cuando el gobierno federal intentó aniquilar la revuelta zapatista en Chiapas; ésta se levantó pacíficamente para exigir el cese al fuego y el inicio de un diálogo —que aún no concluye—, permitiendo que surgiera un pacto creciente entre la sociedad civil nacional e internacional.

En esta ocasión la sociedad civil fue la que pugnó por una solución pacífica al conflicto; la población mexicana se manifestó contra la violencia y en favor de la paz, la democracia y la política, como forma de resolver el conflicto armado.

Así, a lo largo de tres décadas, en nuestro país evolucionó la participación ciudadana en los conflictos sociales. Sin embargo, en el conflicto armado de 1994 no debe desestimarse el papel de los medios de comunicación. En principio, vale la pena mencionar la extraordinaria difusión de los acontecimientos en ese año, difusión que no tiene comparación con la que se ha realizado durante otros levantamientos armados en nuestro país —por ejemplo, en los años setenta, la guerrilla encabezada por Lucio Cabañas al frente del Partido de los Pobres en el estado de Guerrero—, cuyos movimientos, demandas y soluciones no fueron conocidos por la mayoría de los mexicanos y menos en el ámbito internacional.

Esta gran difusión al movimiento zapatista favoreció también el surgimiento de múltiples espacios de opinión y discusión, de voces que desde perspectivas distintas presentaban —oralmente o escribiendo— sus interpretaciones. En 1994, la “política” se tornó una relación con las opiniones de la sociedad.

En el transcurso del primer año de guerra en Chiapas se destaca la participación de la sociedad civil convertida en manifestaciones públicas, en el interés por mantenerse informado respecto a la situación de Chiapas, y aquí los medios informativos facilitaron el ejercicio democrático de adscripción de identidades colectivas y de posibilidades plurales de acercamiento al problema.

## **Movimiento armado y sociedad civil**

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cambió la concepción que teníamos respecto de los movimientos revolucionarios en América Latina al demostrar una capacidad inédita para involucrar a la sociedad civil en su proyecto emancipatorio.

En México, hasta antes de 1994, el movimiento indígena y campesino enarbolaba demandas que representaban beneficios a corto plazo, tales como la mejora de precios, la prestación de servicios y la confirmación de tierras; y la manera en que eran obtenidos dichos beneficios era, mediante la toma de carreteras y alcaldías municipales, o con caravanas a la ciudad de México. En ese proceso los mediadores gubernamentales prometían la solución a sus demandas, y los inconformes se retiraban con la esperanza —sólo eso—, de que el gobierno cumpliera los acuerdos asumidos. Con la atención superficial de los problemas llegó la desesperanza y la certeza de que los problemas no se solucionarían por la vía legal y pacífica. De esta manera, a lo largo de varias décadas, diversos sectores se organizaron para unificar demandas y articular respuestas ante las promesas, no cumplidas, del gobierno.

Desde el inicio de su lucha, el EZLN hizo un llamado constante a la sociedad civil para que ésta abrazara las demandas zapatistas. Haciendo referencia, en primera instancia al abandono indígena, el Subcomandante Marcos aseveraba que “cuando bajamos de las montañas cargando nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia, venimos a la ciudad a buscar a la patria. La patria que nos había olvidado en el último rincón del país, el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio... el peor”<sup>42</sup>.

Y sin olvidar que eran una organización armada, cuestionaron ¿por qué es necesario morir y matar para decir unas palabras pequeñas y verdaderas?. Y una

---

<sup>42</sup> Informe del proceso de diálogo para la paz en Chiapas, 23 de febrero de 1994.

vez más sorprendieron al mundo al afirmar que desean hablar, pero no con fuego, que sus armas de fuego y muerte callaban para abrir paso a la palabra verdadera; para hacer caso de la voz de la sociedad civil que pidió darle oportunidad a la paz: “nosotros hemos recibido su mensaje y hemos venido a hablar y a escuchar sin armas. Ustedes nos han dicho que le demos una oportunidad a la paz y nosotros hemos venido aquí con ánimo verdadero y honesto.

Si hay otro camino al mismo sitio, al lugar donde esta bandera [la mexicana] ondee con democracia, libertad y justicia, muéstréno... abriremos esa puerta y seguiremos caminando con otros pasos. Si es posible que no sean ya necesarias ni las armas ni los ejércitos, sin que haya sangre y fuego para lavar la historia, sea... ustedes tienen la palabra... sabremos escuchar. Les pedimos que den un lugar en su corazón para nuestro pensamiento: no nos dejen solos. Con ustedes somos todo. Sin ustedes, somos otra vez ese rincón sucio y olvidado de la patria.”

Y tras reconocer el verdadero poder de acción y transformación a la sociedad civil, el EZLN continúa inaugurando el lenguaje de un grupo armado, cuyos miembros se convirtieron en soldados “para que un día no sean necesarios los soldados. Escogimos este camino suicida de una profesión cuyo objetivo es desaparecer: soldados que son soldados para que un día ya nadie tenga que ser soldado”.

El EZLN supo reconocer la importancia de la sociedad civil, y así lo expresaba: “nosotros sabemos que si la muerte se detuvo el día que se detuvo, fue gracias a ustedes” y que después de 12 días de pesadilla, “otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La sociedad civil asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar; todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia; que la justicia sólo existe para los

corruptos poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino. Eso todos los mexicanos honestos y de buena fe, la sociedad civil, lo han comprendido, sólo se oponen aquellos que han basado su éxito en el robo al erario público, los que protegen, prostituyendo a la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse”.<sup>43</sup>

### **La sociedad civil vista desde el EZLN**

Para el EZLN, el cese al fuego —12 de enero de 1994— se lo impuso la sociedad civil a los protagonistas de la *Guerra de año nuevo*: Carlos Salinas de Gortari y el EZLN. El subcomandante Marcos así lo explica: “Nosotros pensamos que no podíamos irnos en contra de la gente porque la sociedad no era el enemigo, y yo pienso que al señor Salinas le pasó igual porque su ejército no estaba golpeado y el nuestro tampoco... De veras, no había en nosotros la expectativa de ‘ahora vamos a detenernos a las doce días’. El cese al fuego no fue una concesión de Salinas no fue una concesión nuestra, nos lo impusieron a los dos... y sabíamos que no podíamos ir en contra de esa cosa tan grande que es la voluntad popular... yo pensaba que no existía una fuerza capaz de parar una guerra en doce días...”<sup>44</sup>

La importancia que el subcomandante Marcos otorga a la sociedad civil se basa en la crisis, que éste denuncia, de los planteamientos de las organizaciones políticas (de izquierda o de derecha): “nos encontramos con una clase política profesional que se va separando de ese interlocutor que es la sociedad. Empieza a haber dos realidades, si esta interlocución no se realiza, la historia va a venir a pedir cuentas y pedirá cuentas de una forma brutal. Por su parte, la sociedad también se enfrenta a su supervivencia... una sociedad cualquiera que sea, no puede sobrevivir sobre criterios de homogeneidad. Un hecho es que el sistema actual desdibuja la pertenencia de clase en cuanto a transformación histórica y

---

<sup>43</sup> La sociedad civil impuso el cese al fuego, *La Jornada*, 1 de agosto de 1994, p. 18 y 19.

<sup>44</sup> *Ibid*, p. 18.

surge el ciudadano o eso que llamamos la sociedad civil. Es un actor social que no tiene una militancia política definida. Ese sería el actor de cambio más importante si se inclina hacia el cambio progresista, porque lo haría desde la fuerza del convencimiento y la razón<sup>45</sup>.

### **La Convención Nacional Democrática**

Una vez que el EZLN corrobora que “los poderes de la unión no impedirán la masacre” que preparaba el Ejecutivo, reconocen que “es en la sociedad civil en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a ella a quien hacemos ahora un llamado en esta Segunda Declaración de la Selva Lacandona”.<sup>46</sup>

Si bien la Primera Declaración —hecha en enero— fue una declaración de guerra contra el mal gobierno y sus instituciones, la Segunda —en junio— es un llamado a la sociedad civil para reunirse a dialogar en busca de una solución pacífica a la guerra; es una invitación para decidir en conjunto qué tipo de nación desea tener la mayoría de los mexicanos.

“Llamamos a los elementos honestos de la sociedad civil a un Diálogo Nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos. Por eso decimos: hermanos después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo el enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas”.

---

<sup>45</sup> Encuentro con el Subcomandante Marcos, entrevista de Manuel Vázquez Montalbán, *Le Monde Diplomatique*.

<sup>46</sup> Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 10 de junio de 1994.

En suma, el EZLN continúa haciendo énfasis en que el problema nacional radica en la falta de justicia, libertad y democracia, no tanto en la “solución” de la pobreza en que viven los pueblos indígenas en el país; de ahí que plantee como urgente la muerte del sistema de partido de Estado, “por suicidio o por fusilamiento... la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México”, sentencia.

Otra de las aportaciones zapatistas es la de plantear que cualquier esfuerzo por cambiar a México, en algún sentido o en todos, debe darse dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales. Y reafirman que el problema del poder no es quién es el titular, sino quién lo ejerce. Recordemos una de sus demandas: que los que mandan lo hagan obedeciendo.

Desde esta perspectiva proponen ayudar a construir “la antesala del nuevo México”. Pues la revolución zapatista no aspira a concluir con la formación de una nueva clase o grupo en el poder, sino con la apertura de un “espacio libre y democrático de lucha política... del que nacerá una relación política nueva, cuya base sea la confrontación de diversas propuestas políticas, con las distintas clases sociales, pues del apoyo real de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. De esta antesala histórica saldrá no sólo un México más justo y mejor, también saldrá un mexicano nuevo”.

Dentro de esta nueva relación política —auguran—, quienes mandatan “se verán vigilados por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la titularidad del poder o su remoción. El plebiscito —reconocen— es una forma regulada de confrontación Poder-Partido Político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país”.

El EZLN, inferior militarmente que su oponente el Ejército Mexicano, halló su mejor defensa en las movilizaciones civiles, razón por la que propone, para agosto de 1994, una reunión con la sociedad civil —en la Selva Lacandona—: la Convención Nacional Democrática (CND). Este encuentro se realizó del 6 al 9 de agosto de 1994, en *Aguascalientes*, Chiapas<sup>47</sup>.

“Nuestra Convención es para los desorganizados, para los sin rostro —como nosotros—, para los sin nombre, para los despreciados y marginados por no tener partido ni proyecto político “histórico”... a partir de ahora la historia tendrá que tomarlos en cuenta, tendrá que tomarnos en cuenta... La CND es un esfuerzo civil y pacífico del tránsito a la democracia, la libertad y la justicia, el esfuerzo para lograr un gobierno de transición democrática y una nueva Carta Magna para nuestro México”<sup>48</sup>.

Al hablar desde y por ellos mismos, al proponer un diálogo con los sin rostro, los zapatistas reconocen a la sociedad civil un espacio propio para expresarse, con lo que movilizaron a amplios contingentes de población que hasta ese momento no había encontrado cauce para su rebeldía.

La movilización social desatada a partir del levantamiento zapatista ha sido inusitada por su envergadura pero también por la extraña confluencia de actores y formas de manifestación que hasta hace poco se consideraban imposibles de reunir.

El llamado zapatista atrajo a miles de representantes de diversas organizaciones sociales de todo el país. En agosto de 1994, San Cristóbal de las Casas se convirtió en la sede de ONG, sindicatos, organizaciones sociales, amas de casa, estudiantes, desempleados, artistas, migrantes, homosexuales, lesbianas, académicos, científicos y muchos más.

---

<sup>47</sup> El nombre de Aguascalientes fue una conmemoración a la Convención Revolucionaria realizada en ese estado de la República en 1914, cuando las facciones revolucionarias se sentaron para planear la pacificación del país.

<sup>48</sup> *La Jornada*, 6 de agosto 1994, p. 20.

El 5 de agosto, el número de delegados a la CND registrados estaba a punto de alcanzar los siete mil, fue obvio que la respuesta a la convocatoria zapatista superó todas las expectativas de la comisión organizadora; a la una de la mañana, los delegados aún esperábamos recibir nuestra acreditación para partir rumbo a la Selva al día siguiente.

La noche previa a la instalación de las mesas de discusión, San Cristóbal de las Casas fue testigo de debates callejeros donde las demandas de los convencionistas —casi siempre— coincidían: la renuncia de Carlos Salinas; la convocatoria a un Congreso Constituyente independientemente del cambio de poderes; la muerte del partido de Estado; ¿votar o no votar?; en caso de fraude electoral organizar grandes movilizaciones civiles; juicio político para Salinas de Gortari, Jorge Carpizo y Patrocinio González Garrido; el reconocimiento del EZLN como fuerza beligerante; un nuevo proyecto nacional; y por supuesto, el cumplimiento de los 11 puntos de la 1ª. Declaración de la Selva Lacandona, entre muchas más.

Las cinco mesas de trabajos previos a la reunión en *Aguascalientes*, tuvieron como sedes en San Cristóbal: el Hotel Maya Quetzal, el Centro del Carmen, el Teatro de la Ciudad, el Centro San Francisco y el Palenque de gallos.

En la mesa uno “Tránsito a la democracia. Inviabilidad el Partido de Estado”, sobresalieron las propuestas de fortalecer las organizaciones populares independientes, declarar a la CND en sesión permanente, crear un movimiento civil pacífico para el tránsito a la democracia, exigir que el PRI no utilice los colores patrios, que el Ejército y la policía no intervengan en el cuidado de las elecciones del 21 de agosto de 1994; obtener la autonomía municipal, otorgar la soberanía de los pueblos indígenas, reglamentar el financiamiento de los partidos regionales y estatales y que sean lanzados como representantes candidatos de la sociedad civil.

La mesa dos “Vías pacíficas a la democracia, elecciones y resistencia civil” discutió las posibles acciones pacíficas que habrían de tomarse en caso de un fraude electoral el 21 de agosto.

En la mesa tres “Formulación de un proyecto de nación”, los delegados aprobaron la propuesta del EZLN de que se considere de manera prioritaria las necesidades de techo, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, independencia, justicia, libertad, democracia y paz. Como era de suponerse, en esta mesa la discusión se centró en la propuesta económica que habría de sustentar un gobierno de transición, emanado de la CND. Se propuso la modificación del artículo 123 constitucional para que los trabajadores al servicio del Estado tengan derecho a huelga. En materia agraria se propuso una contrarreforma a la realizada por Salinas de Gortari con la que se da por concluido el reparto agrario y se permite enajenar los ejidos.

En la mesa cuatro “Características del gobierno de transición a la democracia”, los delegados coincidieron en que, un requisito indispensable para el tránsito a la democracia, es la muerte del sistema de partido de Estado.

Por último, la mesa cinco “Proyecto para la realización de un nuevo Constituyente” aprobó de manera unánime la propuesta del EZLN de instaurar un nuevo Congreso Constituyente que elaborara una nueva Constitución Política.

Todos estos resolutive fueron presentados en *Aguascalientes* y aprobados, en lo general, por la asamblea.

### **Rumbo a la Selva**

Para continuar con los trabajos de la Convención Nacional Democrática, delegados, invitados y observadores, viajamos la mañana del 7 de agosto rumbo a *Aguascalientes* para continuar, los días 8 y 9, con la segunda parte de la CND.

Una caravana de más de 200 vehículos inició el recorrido unas horas después de lo programado y los caravaneros viajamos durante 30 horas para arribar a

Guadalupe Tepeyac donde se hallaba el estacionamiento, a quince minutos de *Aguascalientes*.

A la entrada de *Aguascalientes* avanzamos por caminos delimitados por trozos de madera y alambre de púas, e iluminados por una serie de luces frontales que impedían ver mucho más allá de las púas y piedras puntiagudas de los carriles por donde íbamos.

La Caravana llegó a las 3 de la mañana a *Aguascalientes*, tras el escrutinio constante y severo de nuestras pertencias, los convencionistas nos acomodamos en las cabañas instaladas; los preparativos fueron largos, los últimos delegados terminaron de instalarse a la una de la tarde.

En la mañana, los convencionistas preparamos café y vimos que en efecto, *Aguascalientes* era impresionante... “para el EZLN, 28 días de trabajo, 14 horas diarias, seiscientos hombres-mujeres por hora, doscientos treinta y cinco mil doscientos hombres-hora de trabajo en total, nueve mil ochocientos días de trabajo, 28 años de trabajo, sesenta millones de viejos pesos, una biblioteca, un presidium con pinta de puente trasatlántico, bancas sencillas par ocho mil convencionistas, 20 casas para hospedaje, 14 fogones, estacionamiento para cien vehículos y área para atentados”.

El navío zarpó a las 7 de la tarde. El grito unánime fue el de ¡Viva el EZLN!. El comandante Tacho dio a conocer los cien nombres de los integrantes del presidium que los zapatistas propusieron a la asamblea, figuraban: Rosario Ibarra, Elena Poniatowska, Luis Javier Garrido, Concepción Villafuerte, Carlos Payán, Antonio García de León, Armando Bartra, Octavio Rodríguez Araujo, Manuel Nava, Mari-Claire Acosta, Jorge Fernández Souza, Arnoldo Martínez Verdugo, Raúl Álvarez Garín, Sergio Zermeño, Polo de Gyves, Guillermo Briceño, Pablo Gómez, Héctor Díaz Polanco, Carlota Botey, Enrique González Rojo, Enrique González Ruiz, Luz Rosales, David Huerta, Rodolfo Stavenhagen, Axel Didricson,

Pablo González Casanova y varios chiapanecos: Antonio Hernández, elva Macías, Juan Bañuelos, Eraclio Zepeda, Óscar Oliva, Mercedes Olivera...

Poco después, el comandante Tacho ofreció a los convencionistas un regalo: *Aguascalientes*, “Nos da mucho gusto verlos. Sabemos que han sufrido para venir hasta acá. Hasta hace unas semanas *Aguascalientes* no existía... aquí había sólo mata... trabajamos para que *Aguascalientes* quedara un poco bonito. Discúlpennos si quedó mal. Este es territorio zapatista que quiere decir territorio rebelde contra el mal gobierno. Pero nosotros no estamos rebeldes contra el pueblo mexicano. A nombre del EZLN queremos hacer entrega formal de *Aguascalientes* a la Convención Nacional Democrática, siendo las 8:20 hora suroriental. A partir de hoy *Aguascalientes* ya no es del EZLN. Pueden hacer ustedes todo lo que quieran. Trago, drogas... no, porque eso sí no estamos de acuerdo. Es su casa, la casa de la CND.”

Después vino el desfile de las bases de apoyo del EZLN: niños, mujeres con sus hijos en brazos, ancianos, jóvenes, rostros cubiertos con paliacates, pasamontañas o sin ellos; portando palos de madera y rifles con pañuelos blancos en la punta, en efecto, armas que aspiran a ser inútiles.

Sin embargo, una de las mejores armas zapatistas, fue la que tornó extraordinario aquél desfile: la dignidad rebelde con que marchaban frente al mundo.

Al fondo Marcos señalaba: “son las bases de los pueblos en lucha... son los que sostuvieron en la clandestinidad los secretos más profundos de la vida de México y del Ejército Zapatista. Ellos son civiles. Ellos nos llevaron las tostadas, el pinole y todo lo que necesitábamos. Ellos guardaron el secreto. Ellos nos dieron todo cuando estábamos en la clandestinidad”.

Ahora el turno es de Marcos, todos los convencionistas esperamos atentos su mensaje. “Por mi voz habla la voz habla la voz del EZLN, *Aguascalientes*,

Chiapas, el Arca de Noé, la Torre de Babel, el barco selvático de Fitzgarraldo, el delirio del neozapatismo, el navío pirata...”

Marcos continuó con parábolas, analogías, paradojas y poesía. Habló de de los propósitos y los despropósitos; de las predicciones fallidas sobre el llamado a la sociedad civil por parte de un grupo rebelde.

Rechazó las limosnas y recordó el “aparentemente absurdo” para todos todo, nada para nosotros. Habló “del omnipotente partido de Estado y las obviedades que a su alrededor se potencian: el presidencialismo, el sacrificio de la libertad y la democracia en aras de la estabilidad y la bonanza económica”.

Habló de la convocatoria a un diálogo entre los sin rostro y armados, y el desarmado rostro de la sociedad civil, a lo que sugirió a los convencionistas olvidaran sus diferencias por unas horas para hallar un camino común: “Que no traicionen sus ideales, sus principios, su historia; que se afirmen, que sean consecuentes y que junten sus fuerzas para decir ya basta”.

Por último dijo a los convencionistas qué espera el EZLN de la CND, “No un brazo civil que alargue el siniestro brazo de la guerra hasta todos los rincones de la patria; no la promoción; no un pretexto para traicionar la muerte; no la designación de un gobierno interino; no una nueva Constitución; no la construcción de un nuevo constituyente; no el aval para un candidato a la presidencia de la República, y no la guerra... Esperamos de esta CND sea la organización pacífica y legal de una lucha, la lucha de la democracia, la paz y la justicia. La lucha que nosotros nos vimos obligados a caminar armados y con el rostro negado... Esperamos un llamado colectivo para luchar por lo que nos pertenece... No es la hora de las armas... Esperaremos a que se abra el horizonte o hasta que ya no seamos posibles... No vendrá de nosotros el reinicio de la guerra, no hay ultimátums zapatistas para la sociedad civil. Esperaremos, resistiremos, somos expertos en eso... Luchen. Luchen sin descanso. Luchen y derroten al gobierno. Luchen y derrótenos. Nunca será tan dulce la derrota, como si el tránsito pacífico a la democracia, la dignidad y la justicia, resulta vencedor”.

Marcos abandona el podio y se dirige al presidium, a entregarle la bandera nacional a Rosario Ibarra de Piedra. Se canta el Himno nacional y se alzan los brazos con el puño o la “V” de la victoria.

La plenaria continúa con saludos y discursos. De pronto llegó la tormenta. Todos nos congregamos bajo los seis mil metros de lona, pero ésta se derrumbó.

En la mañana siguiente se anunció el regreso. En entrevista con la de prensa Marcos ofreció de nuevo la paz digna; prometió dialogar con los otros grupos armados en el país; describió a la ilusión de aquella reunión con la sociedad civil como “un placer, casi el orgasmo”, además de informar el decomiso de 6 mil condones sin usar y sentenció: “o sea que la lluvia les pegó muy duro”.

A la pregunta de una reportera sobre, si algún día, se quitaría el pasamontañas, respondió: “Si quieren, me la quito ahorita” —y mirando a los convencionistas continuó—: “Ustedes digan”. Del silencio ante la respuesta, surgió un: “¡No!, ¡No te la quites!”.

Los siete mil convencionistas partimos a nuestros lugares de origen. En los camiones algunos cantamos el himno zapatista, otros continuaban el debate.

La Convención Nacional Democrática, uno de los momentos políticos de mayor importancia en la historia reciente de nuestro país, reafirmó la voluntad del EZLN para seguir buscando, junto con la sociedad civil, el camino hacia una paz con justicia y dignidad.

El movimiento zapatista, por su carácter y sus métodos, por su humildad y reconocimiento del otro, por su emergencia en “el rincón sucio de la patria”, por apelar a viejos valores (como la defensa de la patria, de la identidad nacional, del derecho a una cultura propia, del derecho a ser considerados ciudadanos y, por tanto, a comer, vestir, educarse y vivir conforme a las más elementales normas de

humanidad); por enarbolar una concepción del mundo que recupera el pasado como experiencia y raíces para la construcción de un mundo distinto, donde quepan muchos mundos, por eso el zapatismo debe ser considerado no como la última revuelta del siglo XX, sino como el primero de los movimientos sociales que marcarán el siglo XXI.

### **¿Qué quiere la sociedad civil?**

Una nueva oportunidad para buscar la paz, un paso en la lucha por el reconocimiento de los derechos y cultura indígenas en la vida constitucional, y un nuevo esfuerzo de la sociedad civil y el zapatismo para contribuir a encontrar una salida a la grave crisis económica, política y social en la que se ha sumido al país.

Que se redefina el significado de ser hombre y de ser mujer en la sociedad. Que se despliegue la capacidad individual. Que se entienda que la creación de una sociedad nueva no se logra sin la voz, sin la presencia de las mujeres. Que al legislar sobre los derechos de los pueblos indígenas a ejercer su autonomía se garantice la participación de las mujeres en condiciones de equidad.

Que se revisen los usos y costumbres que violan los derechos humanos de las indígenas. Que se reconozcan los derechos de las trabajadoras domésticas. Que los hombres se cuestionen su patriarcal en la familia, en el trabajo, en la política, y que se dispongan a abandonar actitudes sexistas que impiden el pleno desarrollo de los proyectos feministas. Que las indígenas de todo el mundo sean mencionadas en todas las leyes, como se logró en San Andrés Sacamch'en de los Pobres.

Soñamos con un mundo donde la sociedad no se conforme con estructuras patriarcales; con un mundo sin militarismo; un mundo sin discriminación por sexo, por raza, por credo, por orientación sexual.

Queremos vivir en un país donde quepamos todos, donde queden erradicadas todas las formas de discriminación y exclusión. Al exigir todos, indios y no indios, el respeto a los derechos específicos de los pueblos originarios de nuestras

tierras, estamos sembrando la semilla no sólo para el reconocimiento, sino para el pleno ejercicio de los derechos de todas y todos los excluidos; estamos construyendo una democracia nueva en la que mujeres y hombres, niños, jóvenes y ancianos, indios y mestizos podamos ocupar nuestro lugar y decir nuestra palabra escuchando a los demás. También hemos aceptado la propuesta de los zapatistas en el sentido de realizar una gran consulta por los derechos indígenas y contra la guerra de exterminio, porque vemos en ella una oportunidad de ejercer plenamente. Nuestro derecho a la consulta ciudadana como uno de los métodos más democráticos para recabar las voces del pueblo en tomo a asuntos trascendentales para el destino de nuestro país<sup>49</sup>.

---

<sup>49</sup> Tomado de *Crónicas intergalácticas, EZLN. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, p. 161-162.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR VALENZUELA, Rubén, “Apuntes para una historia de las organizaciones de la sociedad civil en México”, en *Sociedad Civil. Análisis y debates*, Ed. Demos, 1997.

BOBBIO Norberto, *Estado, Gobierno y Sociedad. Por una teoría general de la política*, México, Serie Breviarios Ed. FCE.

GRAMSCI, Antonio, Cuadernos de la cárcel. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno, México, Juan Pablos Editor, 1975, 333 páginas.

PASQUINO Gianfranco, “Participación política, grupos y movimientos”, en *Manual de Ciencia Política*, Ed. Alianza, 1980.

SAUVY Alfred, *La Opinión Pública*, Oikos-Tau ediciones, Barcelona, 1971, 127 páginas.

PORTELLI, Hugues, Gramsci y el bloque histórico, México, Ed. Siglo XXI, 1973, 157 páginas.

Crónicas intergalácticas, EZLN. *Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, México, 1996, 279 páginas.

## HEMEROGRAFÍA

EZLN, "Informe del diálogo para la paz", en *La Jornada*, 23 de febrero de 1994.

EZLN, "La sociedad civil impuso el cese al fuego", en *La Jornada*, 1 de agosto de 1994, p. 18-19.

EZLN, "Segunda Declaración de la Selva Lacandona", en *La Jornada*, 10 de junio de 1994.

EZLN, "Marcos se dice pirata de un poderoso navío: el *Aguascalientes*", en *La Jornada*, 6 de agosto de 1994, p. 20.

EZLN, "No vendrá del EZLN la guerra: Marcos", en *La Jornada*, 1 de agosto de 1994, p. 1, 20, 21 y 22.

TOURAINÉ Alain, "Desencadenó el EZLN un proceso democratizador", en *La Jornada*, 1 de agosto de 1996.

TOURAINÉ Alain, "Zapatismo, esfuerzo similar a los de Mandela y Luther King", en *La Jornada*, 2 de agosto de 1996.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, *Encuentro con el Subcomandante Marcos*.

"*La hora de la sociedad civil ha llegado*", "<http://www.monde-diplomatique.fr>" \t "NEW", agosto 1999.

*Proceso edición especial*, Julio Scherer García, 1 de enero de 1999, 90 páginas.

## CONCLUSIONES

La estrategia revolucionaria del Ejército Zapatista de Liberación Nacional incluyó como parte sustancial, la utilización de los medios de difusión impresos. Con ello el EZLN evitó que el gobierno mexicano continuase con un ataque frontal que desembocara en el aniquilamiento del grupo armado.

El uso de los medios de difusión impresos, le ganó al EZLN el apoyo de la sociedad civil nacional e internacional, quienes se integraron a su proyecto emancipatorio evitando una masacre en el sureste mexicano.

Con nuevas formas de movilización, asociación y organización, la sociedad civil se unió al zapatismo para luchar por ser parte en la toma de decisiones respecto al proyecto nacional. Así, mediante acciones conjuntas el EZLN y la sociedad civil, lograron exhibir al gobierno de Carlos Salinas de Gortari como ilegal e ilegítimo, derribando la imagen de México como “país del primer mundo” que Salinas construyó a lo largo de su sexenio.

Este ejercicio inédito, impulsado por un grupo armado y la sociedad civil, de establecer una comunicación alternativa generó una nueva opinión pública respecto a las acciones del gobierno mexicano, lo que obligó a que éste modificara su actuar en torno al conflicto armado en Chiapas.

La voz sin rostro y sin fronteras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional rompió el silencio, en que vivieron los indígenas chiapanecos durante 500 años, permitiendo que las palabras recobraran su significado original.

Cuando la voz de los históricamente sin voz, dijo “basta” a la dominación y discriminación existente en Chiapas, se reconstruyó al indígena como un sujeto social que lucha por el reconocimiento de sus derechos económicos, sociales y políticos... que lucha por justicia y democracia.

De esta manera, el EZLN se ha convertido en una alternativa política dentro de un espectro social en el que las palabras han sido utilizadas para mentir y despojar;

devolver el valor a la palabra ha sido uno de los mayores aportes del zapatismo de fin de milenio.

En 1994, la guerra de año nuevo devolvió al pueblo mexicano el derecho a la esperanza. Esta rebelión criticó al proyecto neoliberal justo en el aspecto donde tiene la batalla perdida: en la solución de las demandas de las mayorías del país.

Este movimiento salió a la luz, justo cuando el proyecto neoliberal había impuesto una dinámica nacional de trivialización de los ideales y de destrucción histórica de la clase trabajadora, a la par que cerraba los espacios de democratización en el país, apoyando la derechización de la política. Así, justo cuando los neoliberales luchaban por la reproducción de individuos sin historia, los zapatistas se presentaron como un proyecto desde el que se puede gestar la transformación de México.

Los innovadores métodos revolucionarios, la imaginación política con la que lucha y la construcción de un nuevo discurso, caracterizan al EZLN como el primero de los movimientos sociales que marcarán al siglo XXI.

De esta forma, el discurso zapatista oxigenó la democracia nacional, pero además, amplió el sentido propio de la democracia haciendo hincapié en que ésta no se agota con los procesos electorales, sino que ésta debe ser una forma de vida, presente en todas las relaciones interpersonales. Entonces la radicalidad del pensamiento zapatista reside en el llamado que se hace al resto de la nación mexicana —y del mundo— para que ésta asuma la democracia como forma de vida.

El zapatismo, propone una racionalidad democrática–dialógica, basada en la tradición indígena de comunicación y consulta de todos los asuntos públicos, entonces, desde esta perspectiva es que el EZLN llama a todos los sectores a la resistencia y oposición al mal gobierno, para que cada cual, con su particular desempeño, sea partícipe del cambio democrático del país.

Así pues, el elemento más radical de la guerra en Chiapas lo constituye la palabra de verdad, que sólo es tal, cuando ésta es comunicada y acogida. Antonio García

de León explica este proceso haciendo referencia a la frase tzeltal *Wojk ta wojk*, (lanzar y recoger la palabra). Los zapatistas han lanzado su palabra, está en proceso su acogida.

¿Cuál es la razón para que no comencemos a ver que todos somos parte del mismo mundo?, ¿Porqué mantener ideologías miserables que ven a la gente sólo por color y raza? ¿Porqué abogar por una de las formas más crueles de vivir, que es el racismo?.

Echemos por tierra la tendencia que obliga a mirar sólo la necesidad propia y a olvidar cada vez más al otro, sólo así seremos uno, ellos seremos nosotros.

Preparémonos para trabajar en conjunto, pues si los indígenas han sido excluidos, muchas partes de nosotros lo han sido. Si la sociedad y el Estado han sido capaces de olvidarlos a ellos, también han sido capaces de olvidarnos a nosotros.

Este es el valor universal de la postura zapatista, enseñarnos que existe una visión periférica y caleidoscópica de las cosas; expansión que nos permitirá dejar la miopía del individualismo y tener una visión más amplia.

Es tiempo de dar la voz a los sin voz, pero también de tomarla, para enseñar a todos los que se niegan a dejar su discurso viejo y añejado, que existe otra forma de mirar y de hablar. Tal vez este es un buen momento para que en vez de que hable nuevamente el fuego del fusil, hable la palabra del corazón de los hombres y mujeres verdaderos que forman nuestro país.

## ANEXO

### **TEXTO ÍNTEGRO DEL DISCURSO DEL SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS, ANTE LA CONVENCION NACIONAL DEMOCRÁTICA.**

Honorable Convención Democrática.

Presidencia de la Convención Democrática, delegados, invitados, observadores, hermanos.

Por mi voz habla la voz del EZLN, Aguascalientes, Chiapas, un cuartel, un búnker, una fábrica de armas, un centro de adiestramiento militar, una bodega de explosivos. Aguascalientes, Chiapas, el Arca de Noé, la Torre de Babel, el barco selvático de Fitzgarraldo, el delirio del neozapatismo, el navío pirata.

La paradoja anacrónica, la tierna locura de los sin rostro, el despropósito de un movimiento civil en diálogo con un movimiento armado.

Aguascalientes, Chiapas, la esperanza en gradas escalonadas, la esperanza en las palmitas que presiden la escalera, para mejor alcanzar el cielo, la esperanza en el caracol marino que desde la selva por el aire llama, la esperanza que no vinieron pero están, la esperanza de que las flores que en otra tierra mueren, en esta vivan.

Aguascalientes, Chiapas, para el EZLN, 28 días de trabajo, 14 horas diarias, seiscientos hombres-mujeres por hora, doscientos treinta y cinco mil doscientos hombres-hora de trabajo en total, nueve mil ochocientos días de trabajo, 28 años de trabajo, sesenta millones de viejos pesos, una biblioteca, un presidium con pinta de puente trasatlántico, bancas sencillas par ocho mil convencionistas, 20 casas para hospedaje, 14 fogones, estacionamiento para cien vehículos y área para atentados.

Aguascalientes, Chiapas, esfuerzo común de civiles y militares, esfuerzo común por un cambio, esfuerzo pacífico de los armados, y antes de Aguascalientes, ellos

dijeron que era una locura, que nadie podía, desde el límite que marcan fusiles y pasamontañas, tener éxito en convocar a una reunión electoral en vísperas electorales. Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que ninguna persona sensata iba a responder al llamado de un grupo rebelde, proscrito de la ley, que poco o mucho sabe, la luz que iluminó enero, el lenguaje obsesivo tratando de recuperar viejas y gastadas palabras: democracia, libertad, justicia.

Los rostros amordazados, el paso nocturno, la montaña habilitada como esperanza, la sola mirada indígena, que desde centurias nos persigue nuestro atropellado intento de modernización, el necio rechazar limosnas para exigir el aparentemente absurdo: para todos todo, nada para nosotros.

Y antes de Aguascalientes, antes de Aguascalientes, ellos dijeron que había poco tiempo, que nadie se embarcaría a arriesgarse a un proyecto que, como la Torre de Babel, anunciaba su fracaso desde el lugar y el momento mismo en que era convocado.

Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que el miedo, el dulce terror que alimenta desde su nacimiento a las gentes buenas de este país, acabaría por imponerse, que la evidencia y comodidad del nada hacer, del sentarse a esperar a observar, a aplaudir o abuchear a los actores de esta comedia amarga que llaman patria, reinaría junto a otras evidencias, en el renombrado nombre del pueblo de México, la sociedad civil.

Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que las insalvables diferencias que nos fragmentan y enfrentan unos contra otros, nos impedirían voltear hacia un mismo punto, que el omnipotente partido de Estado y las obviedades que a su alrededor se potencian: el presidencialismo, el sacrificio de la libertad y la democracia en aras de la estabilidad y la bonanza económica, del fraude y la corrupción como idiosincrasia nacional, la justicia prostituida en limosnas, la desesperanza y el conformismo elevado a estatus de doctrina de seguridad nacional.

Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que no había problema, que la convocatoria a un diálogo entre un grupo de transgresores de la ley y una masa

informe desorganizada y fragmentada hasta el microcosmos familiar, la llamada sociedad civil, no tendría eco ni causa común, que la dispersión reunida, sólo puede causar una dispersión potenciada hasta la inmovilidad.

Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que no habría que oponerse a la celebración de la Convención Nacional Democrática, que abortaría por sí sola, que no valía la pena sabotearla abiertamente, que era preferible que reventar desde adentro, que se viera en México y en el mundo que la inconformidad era incapaz de ponerse de acuerdo entre sí, que por lo tanto sería incapaz de ofrecer al país un proyecto de nación mejor que el que la revolución institucionalizada y estabilizada nos regalaba, junto al orgullo de tener ya 24 próceres de la patria internacional del dinero a todos los mexicanos.

A eso apuestan, a eso, por eso dejaron correr la convocatoria, por eso no impidieron que ustedes llegaran hasta acá; el previsible fracaso de la CND, no debe ser atribuido al poderoso; que sea evidente que el débil lo es, porque es evidente que es incapaz de dejar de serlo, es débil porque lo merece, es débil porque lo desea.

Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que sí, que era una locura, que desde el horizonte que abren fusiles y pasamontañas, sí se podía convocar a una reunión nacional en vísperas electorales y tener éxito, ¿quieren un espejo?

...Se sienta a lamentarse en los quicios dolientes de la historia, que la prudencia permite hoy, el reiterado golpeteo de no hacer nada, del esperar, del desesperar, que la insensata y tierna furia del para todos todo, nada para nosotros, encontraría oído en los otros, en los otros que se trueca falsamente en nosotros y ustedes.

Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que tiempo sobraba, que lo que faltaba era vergüenza por el miedo a probar a ser mejores, que el problema de la Torre de Babel no estuvo en el proyecto sino en la falta de un buen sistema de enlace y equipo de traducción.

El fracaso estaba en el mal intentar, en el sentarse a ver cómo se levantaba la torre, cómo se detenía, cómo se derrumbaba. En sentarse a ver cómo la historia daría cuenta, no de la torre, sino de los que se sentaron a esperar su fracaso.

Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que el miedo, que el seductor terror que despiden las cloacas del poder que nos alimentó desde el nacimiento, puede y debe ser puesto a un lado, no olvidado, no pasado por alto, sólo puesto a un lado.

Que el miedo a permanecer como espectadores, sea mayor al miedo a intentar buscar un punto común, algo que una, algo que pueda transformar esta comedia en historia.

Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que las diferencias que nos fragmentan y enfrentan unos contra los otros no nos impedirán voltear hacia el mismo punto: el sistema de obviedades que castran, de evidencias que oprimen, de lugares comunes que asesinan. El sistema de partido de Estado y los absurdos que en él cobran validez e institucionalidad. La dictadura hereditaria. El arrinconar la lucha por la democracia, la libertad y la justicia, en el lugar de los imposibles, de las utopías. La burla electoral elevada en la imagen de la alquimia computacional, al status de monumento nacional, la miseria y la ignorancia como vocación histórica de los desposeídos, la democracia lavada con detergente de importación y agua de tanques antimotines.

Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que no había problema, que la convocatoria a un diálogo entre los que están sin rostro y armados y el desarmado estar sin rostro de la sociedad civil encontraría causa común, que la dispersión reunida y dialogando, bien puede provocar un movimiento que dé por fin vuelta a esta página de vergüenza, a esta página en la historia mexicana.

página en la historia mexicana.

Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que no habría que oponerse a la celebración de la CND que sería precisamente eso, ni más ni menos que una celebración, la celebración del miedo roto, del primer y titubeante paso de la

posibilidad de ofrecer a la nación un ya basta que tenga sólo voz indígena y campesina, un ya basta que sume, que multiplique, que reproduzca, que triunfe, que puede ser la celebración de un descubrimiento: el de sabernos, no ya con vocación de derrota, sino de pensarnos con la posibilidad de victoria del lado nuestro.

A eso apostamos, por eso la voluntad anónima y colectiva que sólo tiene por rostro una estrella roja de cinco puntas, símbolo de rebeldía, levantó en este lugar olvidado de la historia de los estudios gubernamentales, de los tratados internacionales, de los mapas y rutas del dinero, esta construcción que llamamos Aguascalientes, en memoria de intentos anteriores de unir la esperanza.

Por eso miles de hombres y mujeres con el rostro amordazado, indígenas en su inmensa mayoría, levantamos esta torre, la torre de la esperanza, por eso dejamos a un lado, por un tiempo, nuestros fusiles nuestro rencor, nuestro dolor por los muertos nuestros, nuestra convicción guerrera, nuestro paso armado, por eso construimos este lugar para una reunión que si tiene éxito será el primer paso para negarnos como alternativa. Por eso levantamos Aguascalientes, como sede de una reunión que si fracasa nos obligará de nuevo a llevar adelante con fuego el derecho de todos a un lugar en la historia.

Por eso los invitamos, por eso nos da mucho gusto que hayan llegado hasta acá, por eso esperamos que la madurez y la sapiencia los lleve a descubrir que el enemigo principal, el más poderoso, el más terrible, no está aquí sentado entre ustedes.

Por eso nos dirigimos con todo respeto a esta CND para pedir a nombre de todos los hombres y las mujeres, de todos los niños y ancianos de todos los vivos y muertos del EZLN que no les den la razón a todos los que predicen el fracaso de esta convención, que busquen, que encuentren lo que nos une, que hablen palabra verdadera, que no olviden las diferencias que los separan y que con más frecuencia de la deseable los enfrentan unos a otros, que las guarden un momento, unos días, unas horas, los minutos suficientes para descubrir al

enemigo común. Esto les pedimos respetuosamente, que no traicionen sus ideales, sus principios, su historia, no se traicionen y se nieguen, les pedimos respetuosamente que lleven adelante sus ideales, sus principios, su historia, que se afirmen, que sean consecuentes, para decir ya basta a la mentira que hoy gobierna nuestra historia.

El EZLN participa en esta CND con 20 delegados, con un voto cada uno, queremos así dejar claras dos cosas, la una es nuestro compromiso con la CND; la otra es nuestra decisión de no imponer nuestra decisión de no imponer nuestro punto de vista, hemos rechazado también toda posibilidad de participar en la presidencia de la CND, esta es la convención de la búsqueda pacífica del cambio, no debe de manera alguna ser presidida por gente armada, agradecemos que nos den un lugar, uno más entre todos ustedes para decir nuestra palabra.

Queremos decir por si alguien lo duda, que no nos arrepentimos de habernos alzado en armas contra el supremo gobierno, que reiteramos que no nos dejaron otro camino, que no renegamos de nuestro paso armado ni de nuestro rostro amordazado, que no lamentamos nuestros muertos, que estamos orgullosos de ellos y que estamos dispuestos a poner más sangre y más muerte si ese es el precio para lograr el cambio democrático en México.

Queremos decir que nos dejan inamovibles las acusaciones de ser sacerdotes del martirologio, de ser belicistas, que no nos atraen los cantos de sirenas y ángeles para darnos acceso a un mundo que nos mira con desprecio y desconfianza, que escatima el valor de nuestra sangre y ofrece fama a cambio de dignidad, no nos interesa vivir como ahora se vive, mucho se ha preguntado con la perversidad inquisitiva del que busca confirmar supuestos, qué es lo que pretende el EZLN de esta CND, qué es lo que esperan los zapatistas de esta convención, se pregunta: un trato civil, responden unos; las ocho columnas de la prensa nacional e internacional, argumentan otros; una nueva justificación para su afán belicista, dicen algunos; un aval civil a la guerra, aventuran en otro lado; la plataforma de resurrección para el mundo olvidado del sistema, temen en algún partido oficial

mientras ponen precio al partido oficial; un espacio para disfrutar el liderazgo de una izquierda sin vida aparente, murmuran en la oposición; el aval para una claudicación, sentencian en la ultratumba conspirativa de la que puede salir eventualmente la bala que pretenda acallarnos; la plataforma para que Marcos negocie un puesto en la próxima administración de la modernidad, deduce alguna brillante columna de algún analista brillante, eso sí, de opacas intrigas políticas. Hoy, frente a esta CND, el EZLN responde a la pregunta ¿qué esperan los zapatistas de la CND? No un brazo civil que alargue el siniestro brazo de la guerra hasta todos los rincones de la patria, no la promoción periodística que reduce la lucha por la dignidad a una nota esporádica de primera plana, no más argumentos para adornar nuestro traje de fuego y muerte, no un escalón para cálculos de políticos, de grupos y subgrupos de poder, no el dudoso honor de ser vanguardia histórica de las múltiples vanguardias que padecemos, no el pretexto para traicionar ideales y muertes que llevamos con orgullo como herencia, no un trampolín para lograr un escritorio, en una oficina, en un despacho, en un gobierno, en un país.

No la designación de un gobierno interino, no la redacción de una nueva Constitución, no a la conformación de un nuevo constituyente, no el aval para un candidato a la presidencia de la República del dolor y el conformismo, no la guerra.

Sí al inicio de una construcción mayor que la de Aguascalientes, la construcción de una paz con dignidad, sí al inicio de un esfuerzo mayor que el que vino a desembocar en Aguascalientes, el esfuerzo por un cambio democrático que incluye la libertad y la justicia para los mayoritarios en el olvido.

Sí el inicio del fin de una larga pesadilla de esto que grotescamente se llama Historia de México, sí el momento para decirle a todos que no queremos ni podemos ocupar el lugar que algunos esperan que ocupemos, el lugar del que emanen todas las opiniones, todas las rutas, todas las respuestas, todas las verdades, no lo vamos a hacer. Esperamos de la CND la oportunidad de buscar y

de encontrar alguien a quien entregarle esta bandera, la bandera que encontramos sola y olvidada en los palacios del poder, la bandera que arrancamos con nuestra sangre, con nuestra sangre de la apenada prisión de los museos, la bandera que cuidamos día y noche, que nos acompañó en la guerra y que queremos tener en la paz, la bandera que hoy entregamos a esta CND, no para que la retenga y la escatime al resto de la nación, no para suplantar probables protagonismos armados, comprobados protagonismos civiles, no para abrogarse representatividad y somesialismos.

Si para luchar porque todos los mexicanos la vuelvan hacer suya, para que vuelva a ser la BANDERA NACIONAL, su bandera compañeros.

Esperamos de esta CND, la organización pacífica y legal de una lucha, la lucha por la democracia, la libertad y la justicia, la lucha que nosotros nos vimos obligados a caminar armados y con el rostro negado.

Esperamos de esta CND la palabra verdadera, la palabra de paz, pero no la palabra de claudicación en la lucha democrática, la palabra de paz, pero no la palabra de renuncia a la lucha por la libertad; la palabra de paz, pero no la palabra de complicidad pacifista con la injusticia.

Esperamos de esta CND, la capacidad de entender que el derecho a llamarse representativa de los derechos de la nación, no es un resolutivo que se apruebe por votación o consenso, sino algo que tiene que ganarse todavía en los barrios, en los ejidos, en las colonias, en las comunidades indígenas, en las escuelas y universidades, en las fábricas, en las empresas, en los centros de investigación científica, en los centros culturales y artísticos, en los rincones todos de este país.

Esperamos de esta CND la claridad para darse cuenta de que este es sólo un paso, el primero de muchos que habrá que dar incluso en condiciones más adversas que las presentes.

Esperamos de esta CND la valentía de asumir el color de la esperanza que le vemos muchos mexicanos, incluidos nosotros, demostrarnos que los mejores hombres y mujeres de este país ponen sus medios y fuerzas para la

transformación que es la única posibilidad de sobrevivencia de este pueblo, la transformación a la democracia, la libertad y la justicia.

Esperamos de esta CND la madurez para no convertir este espacio en un ajuste de cuentas, interno, estéril y castrante.

Esperamos de esta CND, finalmente, un llamado colectivo a luchar por lo que nos pertenece, por lo que es razón y derecho de las gentes buenas, únicamente por nuestro lugar en la historia. No es nuestro tiempo, no es la hora de las arma, nos hacemos a un lado pero no nos vamos. Esperaremos hasta que se abra el horizonte o ya no seamos necesarios, hasta que ya no seamos posibles, nosotros, los muertos de siempre, los que tenemos que morir de nuevo para vivir. Esperamos de esta CND una oportunidad, la oportunidad que nos negaron los que gobiernan este país, la oportunidad de regresar con dignidad después del deber cumplido a nuestro estar bajo tierra.

La oportunidad de volver al silencio que callamos, a la noche de la que salimos, a la muerte que habitamos, la oportunidad de desaparecer de la misma forma en que aparecimos, de madrugada, sin rostro, sin futuro. La oportunidad de volver al fondo de la historia, del sueño de la montaña.

Se ha dicho erróneamente que los zapatistas han puesto un plazo para reiniciar la guerra, que si el 21 de agosto no salen las cosas como quieren los zapatistas, la guerra va a empezar. ¡Mienten!, al pueblo mexicano, nadie, nadie, ni siquiera el EZLN, le puede imponer plazos y dar ultimátums.

Para el EZLN no hay más plazos que las movilizaciones civiles y pacíficas determinen. A ellas nos subordinamos, incluso, hasta desaparecernos como alternativa.

No vendrá de nosotros el reinicio de la guerra, no hay ultimátums zapatistas para la sociedad civil. Esperaremos, resistiremos, somos expertos en eso.

Luchen, luchen sin descanso. Luchen y derroten al gobierno. Luchen y derroten al gobierno. Luchen y derrótenos. Nunca será tan dulce la derrota, como si el tránsito pacífico a la democracia, la dignidad y la justicia, resulta vencedor.

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena - Comandancia General del EZLN, les ha hecho entrega de Aguascalientes, para que se reúnan y para acordar no a la inmovilidad, no al escepticismo estéril; no el intercambio de reproches y alagos, no a la tribuna para la promoción personal, no el pretexto para el turismo belicista; no el chantaje pacifista incondicional; no la guerra, pero no la paz a cualquier precio.

Sí, para discutir y acordar la organización civil, pacífica, popular y nacional de la lucha por la democracia, la libertad y la justicia. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del EZLN, les entrega ahora la bandera nacional para recordarles lo que ella significa: Patria, Historia y Nación, y comprometerlos en lo que debe significar: democracia, libertad y justicia.

Salud, hermanos convencionistas. Por ustedes se levantó Aguascalientes. Para ustedes se construyó en medio de un territorio en armas, este espacio para una paz con justicia y dignidad.

Muchas gracias.

Democracia, libertad y justicia.

Desde las montañas del Sureste mexicano, Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN.

México, agosto de 1994.

## ANEXOS

**A ESTE PAÍS LO RECORREN DOS VIENTOS Y  
SE PUEDE LLEGAR POR LA PLANTA ALTA O POR EL SÓTANO.**

### **Viento de arriba**

México de arriba

México de en medio

*Entre el dolor y... la esperanza*

### **Viento de abajo**

México de abajo

México del sótano

### **La tormenta**

- Enero de 1994...
- “Para todos todo, nada para nosotros”
- Elecciones, agosto 1994

### **La Profecía**

... el despertar.

**Textos íntegros de los comunicados *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía* y *La larga travesía del dolor a la esperanza*.**

## **CHIAPAS: EL SURESTE EN DOS VIENTOS, UNA TORMENTA Y UNA PROFECÍA**

Muy estimados señores: ahora que Chiapas nos reventó en la conciencia nacional, muchos y muy variados autores desempolvan su pequeño Larousse ilustrado, su México desconocido, sus diskets de datos estadísticos del Inegi o el Fonapo o hasta los textos clásicos que vienen desde Bartolomé de Las Casas. Con el afán de aportar a esta sed de conocimientos sobre la situación chiapaneca, les mandamos un escrito que nuestro compañero Subcomandante Insurgente Marcos realizó a mediados de 1992, para buscar que fuera despertando la conciencia de varios compañeros que por entonces se iban acercando a nuestra lucha.

Esperamos que este material se gane un lugar en alguna de las secciones o suplementos que conforman su prestigiado diario. Los derechos de autor pertenecen a los insurgentes, los cuales se sentirán retribuidos al ver que algo de su historia circular a nivel nacional. Tal vez así otros compañeros se animen a escribir sobre sus estados y localidades, esperando que otras profecías, al igual que la chiapaneca, también se vayan cumpliendo.

Departamento de Prensa y Propaganda, EZLN.

Selva Lacandona, México, enero de 1994

### **Viento primero**

**Que narra cómo el supremo gobierno se enterneció de la miseria indígena de Chiapas y tuvo a bien dotar a la entidad de hoteles, cárceles, cuarteles y un aeropuerto militar. Y narra también cómo la bestia se alimenta de la sangre de este pueblo y otros infelices y desdichados sucesos.**

Suponga que habita usted en el norte, centro u occidente del país. Suponga que hace usted caso de la antigua frase de Sectur de “Conozca México primero”. Suponga que decide conocer el sureste de su país y suponga que del sureste elige usted al estado de Chiapas. Suponga que toma usted por carretera (llegar por aire a Chiapas no sólo es caro sino improbable y de fantasía: sólo hay dos aeropuertos “civiles” y uno militar). Suponga que enfila usted por la carretera Transístmica. Suponga que no hace usted caso de ese cuartel que un regimiento de artillería del Ejército Federal tiene a la altura de Matías Romero y sigue usted hasta la Ventosa. Suponga que usted no advierte la garita que el Servicio de Inmigración de la Secretaría de Gobernación tiene en ese punto (y que hace pensar que uno sale de un país y entra en otro). Suponga que usted gira a la izquierda y toma decididamente hacia Chiapas. Kilómetros más adelante dejará usted Oaxaca y encontrará un gran letrero que reza “Bienvenido a Chiapas”. ¿Lo encontró? Bien, suponga que sí. Usted entró por una de las tres carreteras que hay para llegar al estado: por el norte del estado, por la costa del Pacífico y por esta carretera que usted supone haber tomado, se llega a este rincón del sureste desde el resto del país. Y la riqueza sale de estas tierras no sólo por estas tres carreteras. Por miles de caminos se desangra Chiapas: por oleoductos y gasoductos, por tendido eléctricos, por vagones de ferrocarril, por cuentas bancarias, por camiones y camionetas, por barcos y aviones, por veredas clandestinas, caminos de terracería, brechas y picadas; esta tierra sigue pagando su tributo a los imperios: petróleo, energía eléctrica, ganado, dinero, café, plátano, miel, maíz, cacao, tabaco, azúcar, soya, sorgo, melón, mamey, mango, tamarindo y aguacate, y sangre chiapaneca fluye por los mil y un colmillos del saqueo clavados en la garganta del sureste mexicano. Materias primas, miles de millones de toneladas que fluyen a los puertos mexicanos, a las centrales ferroviarias, aéreas y camioneras, con caminos diversos: Estados Unidos, Canadá, Holanda, Alemania, Italia, Japón; pero con el mismo destino: el imperio.

La cuota que impone el capitalismo al sureste de este país rezuma, como desde su nacimiento, sangre y lodo.

Un puñado de mercaderes, entre los que se cuenta el Estado mexicano, se llevan de Chiapas toda la riqueza y a cambio dejan su huella mortal y pestilente: el colmillo financiero obtuvo, en 1989, una captación integral de un millón 222 mil 669 millones de pesos y sólo derramó en créditos y obras 616 mil 340 millones. Más de 600 mil millones de pesos fueron a dar al estómago de la bestia.

En las tierras chiapanecas hay 86 colmillos de Pemex clavados en los municipios de Estación Juárez, Reforma, Ostucán, Pichucalco y Ocosingo. Cada día succionan 92 mil barriles de petróleo y 516.7 mil millones de pies cúbicos de gas. Se llevan el gas y el petróleo y dejan, a cambio, el sello capitalista: destrucción ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza. La bestia no está conforme y extiende sus tentáculos a la Selva Lacandona: ocho yacimientos petrolíferos están en exploración. Las brechas se abren a punta de machetes, los empuñan los mismos campesinos que quedaron sin tierra por la bestia insaciable. Caen los árboles, retumban las explosiones de dinamita en terrenos donde sólo los campesinos tienen prohibido tumbar árboles para sembrar. Cada árbol que tumben les puede costar una multa de 10 salarios mínimos y cárcel. El pobre no puede tumbar árboles, la bestia petrolera, cada vez más en manos extranjeras, sí. El campesino tumba para vivir, la bestia tumba para saquear.

También por el café se desangra Chiapas. El 35% de la producción nacional cafetalera sale de estas tierras que emplean a 87 mil personas. El 47% de la producción va al mercado nacional y el 53% se comercializa en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y Europa. Más de 100 mil toneladas de café salen del estado para engordar las cuentas bancarias de la bestia: en 1988 el kilo de café pergamino se vendió en el extranjero a un promedio de 8 mil pesos, pero al productor chiapaneco se lo pagaron a 2 mil 500 o a menos.

El segundo saqueo en importancia, después del café, es el ganado. Tres millones de vacas esperan a coyotes y a un pequeño grupo de introductores par ir a llenar los frigoríficos de Arriaga, Villahermosa y el Distrito Federal. Las vacas son pagadas hasta en mil 400 pesos el kilo en pie a los ejidatarios empobrecidos, y revendidos por coyotes e introductores hasta en 10 veces multiplicado el valor que pagaron.

El tributo que cobra el capitalismo a Chiapas no tiene paralelo en la historia. El 55 por ciento de la energía nacional de tipo hidroeléctrico proviene de este estado, y aquí se produce el 20 por ciento de la energía total de México. Sin embargo, sólo un tercio de viviendas chiapanecas tienen luz eléctrica. ¿A dónde van los 12 mil 907 gigawatts que producen anualmente las hidroeléctricas de Chiapas?

A pesar de la moda ecológica, el saqueo maderero sigue en los bosques chiapanecos. De 1981 a 1989 salieron 2 millones 444 mil 700 metros cúbicos de maderas preciosas, coníferas y corrientes tropicales con destino al Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Quintana Roo. En 1988 la explotación maderera dio ganancia de 23 mil 900 millones de pesos, 6 mil por ciento más que en 1980.

La miel que se produce en 79 mil colmenas del estado va íntegramente a los mercados de EU y Europa. Dos mil 756 toneladas de miel y cera producidas anualmente en el campo se convierten en dólares que los chiapanecos no verán.

Del maíz, más de la mitad producida aquí va al mercado nacional. Chiapas está entre los primeros estados productores a nivel nacional. El sorgo, en su mayoría, va a Tabasco. Del tamarindo el 90 por ciento va al DF y a otros estados. El aguacate en dos tercios se comercializa fuera del estado; el mamey en su totalidad. Del cacao el 69 por ciento va al mercado nacional y el 31 por ciento al exterior con destino a EU, Holanda, Japón e Italia. La mayor parte de las 451 mil 627 toneladas anuales de plátanos se exportan.

### **¿Qué deja la bestia a cambio de todo lo que se lleva?**

Chiapas posee 75 mil 634.4 kilómetros cuadrados, unos 7.5 millones de hectáreas, ocupa el octavo lugar en extensión y tiene 111 municipios organizados

para el saqueo en nueve regiones económicas. Aquí se encuentra, del total nacional, el 40 por ciento de las variedades de plantas, el 36 por ciento de los mamíferos, el 34 por ciento de los anfibios y reptiles, el 66 por ciento de las aves, el 20 por ciento de los peces de agua dulce y el 80 por ciento de las mariposas. El 9.7 por ciento de la lluvia de todo el país cae sobre estas tierras. Pero la mayor riqueza de la entidad son los 3.5 millones de chiapanecos, de los cuales las dos terceras partes viven y mueren en el medio rural. La mitad de los chiapanecos tienen agua potable y dos tercios no tienen drenaje. El 90 por ciento de la población en el campo tiene ingresos mínimos o nulos.

La comunicación es una grotesca caricatura para un estado que produce petróleo, energía eléctrica, café, madera y ganado para la bestia hambrienta. Sólo las dos terceras partes de las cabeceras municipales tienen acceso pavimentado, 12 mil comunidades no tienen más comunicación que los centenarios caminos reales. La línea del ferrocarril no sigue las necesidades del pueblo chiapaneco sino las del saqueo capitalista desde los tiempos del porfirismo. La vía férrea que sigue la línea costera (sólo hay dos líneas: la otra atraviesa parte del norte del estado) data de principios de siglo y su tonelaje es limitado por los viejos puentes porfiristas que cruzan las hidrovenas del sureste. El único puerto chiapaneco, Puerto Madero, es sólo una puerta más de salida para que la bestia saque lo que roba.

¿Educación? La peor del país. En primaria, de cada 100 niños, 72 no terminan el primer grado. Más de la mitad de las escuelas no ofrecen más que el tercer grado y la mitad sólo tiene un maestro para todos los cursos que imparten. Hay cifras muy altas, ocultas por cierto, de deserción escolar de niños indígenas debido a la necesidad de incorporar al niño a la explotación. En cualquier comunidad indígena es común ver a niños en las horas de escuela cargando leña o maíz, cocinando o lavando ropa. DE 16 mil 58 aulas que había en 1989, sólo mil 96 estaban en zonas indígenas.

¿Industria? Vea usted: el 40 por ciento de la “industria” chiapaneca es de molinos de nixtamal, de tortillas y de muebles de madera. La gran empresa, el 0.2 por ciento, es del Estado mexicano (y pronto del extranjero) y la forman el petróleo y la electricidad. La mediana industria, el 0.4 por ciento, está formada por ingenios azucareros, procesadoras de pescados y mariscos, harina, calhidra, leche y café. El 94.8 por ciento es microindustria.

La salud de los chiapanecos es un claro ejemplo de la huella capitalista: un millón y medio de personas no disponen de servicio médico alguno. Hay 0.2 consultorios por cada mil habitantes, cinco veces menos que el promedio nacional; hay 0.3 camas de hospital por cada mil chiapanecos, tres veces menos que en el resto de México; hay un quirófano por cada 100 mil habitantes, dos veces menos que en el país; hay 0.5 médicos y 0.4 enfermeras por cada mil personas, dos veces menos que el promedio nacional.

Salud y alimentación van de la mano en la pobreza. El 54 por ciento de la población chiapaneca está desnutrida y en la región de Los Altos y la selva este porcentaje de hambre supera el 80 por ciento. El alimento promedio de un campesino es: café, pozol, tortilla y frijol.

### **Todo esto deja el capitalismo en pago por lo que se lleva...**

Esta parte del territorio mexicano que se anexó por voluntad propia a la joven república independiente en 1824, apareció en la geografía nacional hasta que el boom petrolero recordó a la nación que había un sureste (en el sureste está el 82 por ciento de la capacidad instalada de la planta petroquímica de Pemex); en 1990 las dos terceras partes de la inversión pública en el sureste fue para energéticos. Pero este estado no responde a modas sexenales, su experiencia en saqueo y explotación se remonta desde siglos atrás. Igual que ahora, antes fluían las metrópolis, por las venas del saqueo, maderas y frutas, ganados y hombres. A semejanza de las repúblicas bananeras pero en pleno auge del neoliberalismo y las “revoluciones libertarias”, el sureste sigue exportando

materias primas y mano de obra y, como desde hace 500 años, sigue importando lo principal de la producción capitalista: muerte y miseria.

Un millón de indígenas habitan estas tierras y comparten con mestizos y ladinos una desequilibrada pesadilla: aquí su opción, después de 500 años del “encuentro de dos mundos”, es morir de miseria o de represión.

El programa de optimización de la pobreza, esa pequeña mancha de socialdemocracia que salpica ahora al Estado mexicano y que con Salinas de Gortari lleva el nombre de Pronasol es una caricatura burlona que cobra lágrimas de sangre a los que, bajo estas lluvias y soles, se desviven.

### **¡¡Bienvenido!!... Ha llegado usted al estado más pobre del país: Chiapas**

Suponga que sigue usted manejando y de Ocosocoautla baja usted a Tuxtla Gutiérrez, capital del estado. No se detenga mucho; Tuxtla Gutiérrez es sólo una gran bodega que concentra producción de otras partes del estado. Aquí llega parte de la riqueza que será enviada a donde los designios capitalistas decidan. No se detenga, apenas toca usted los labios de las fauces sangrantes de la fiera. Pase usted por Chiapa de Corzo sin hacer caso de la fábrica que Nestlé tiene ahí, y empiece a ascender la sierra. ¿qué ve? Está en lo cierto, entró usted a otro mundo: el indígena.

Otro mundo, pero el mismo que padecen millones en el resto del país.

Este mundo indígena está poblado por 300 mil tzeltales, 300 mil tzotziles, 120mil choles, 90 mil zoques y 70 mil tojolabales. El supremo gobierno reconoce que “sólo” la mitad de este millón de este millón de indígenas es analfabeta.

Siga por la carretera sierra adentro, llega usted a la región llamada Los Altos de Chiapas. Aquí, hace 500 años el indígena era mayoritario, amo y señor de tierras y aguas. Ahora sólo es mayoritario en número y pobreza. Siga, lléguese hasta San Cristóbal de Las Casas, hace 100 años era la capital del estado pero las pugnas interburguesas le quitaron el dudoso honor de ser la capital del estado más pobre de México. No, no se detenga, si Tuxtla Gutiérrez es una gran bodega, San Cristóbal es un gran mercado: por miles de rutas llega el tributo indígena al

capitalismo, tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales y zoques, todos traen algo: madera, café, ganado, telas, artesanías, frutas, verduras, maíz... Todos se llevan algo: enfermedad, ignorancia, burla y muerte. Del estado más pobre de México, ésta es la región más pobre. Bienvenido a San Cristóbal de Las Casas “Ciudad Colonial”, dicen los coletos, pero la mayoría de la población es indígena. Bienvenido al gran mercado que Pronasol embellece. Aquí todo se compra y se vende, menos la dignidad indígena. Aquí todo es caro, menos la muerte. Pero no se detenga, siga adelante por la carretera, enorgullézcase de la infraestructura turística: en 1988 en el estado había 6 mil 270 habitaciones de hotel, 139 restaurantes y 42 agencias de viaje; ese año entraron un millón 58 mil 98 turistas y dejaron 250 mil millones de pesos en manos de hoteleros y restauranteros.

¿Hizo la cuenta? ¿Sí? Es correcto: hay unas siete habitaciones por cada mil turistas, mientras que hay 0.3 camas de hospital para cada mil chiapanecos. Bueno, deje usted las cuentas y siga adelante, libre con cuidado esa tres hileras de policías que, con boinas pintas, trotan por la orilla de la carretera, pase usted por el cuartel de la Seguridad Pública y siga por entre hoteles, restaurantes y grandes comercios, enfile a la salida para Comitán. Saliendo de la “olla” de San Cristóbal, rodeadas de frondosos bosques. ¿Ve usted ese letrero? No, no se equivoca, este parque natural es administrado por... ¡el ejército! Sin salir de su desconcierto siga adelante... ¿Ve usted? Modernos edificios, buenas casas, calles pavimentadas... ¿Una universidad? ¿Una colonia para trabajadores? No, mire bien el letrero a un lado de los cañones y lea: “Cuartel General de la 31 Zona Militar”. Todavía con la hiriente imagen verdeolivo en la retina llegue usted al cruce y decida no ir a Comitán, así se evitará la pena de ver que, unos metros adelante, en el cerro que se llama del Extranjero, personal militar norteamericano maneja, y enseña a manejar a sus pares mexicanos, un radar. Decida mejor ir a Ocosingo ya que está de moda la ecología y todas esas pamplinas. Vea usted esos árboles, respire profundo... ¿Ya se siente mejor? ¿Sí? Entonces mantenga su vista a la izquierda porque si no, en el Km. 7 verá usted otra magnífica

construcción con el noble símbolo de SOLIDARIDAD en la fachada. No vea, le digo que voltee para el otro lado, no se dé cuenta usted de que este edificio nuevo es... una cárcel (dicen las malas lenguas que son ventajas que ofrece Pronasol: ahora los campesinos no tendrán que ir hasta Cerro hueco, cárcel en la capital del estado). No hombre, no se desanime, lo peor está siempre oculto: el exceso de pobreza espanta al turismo... Siga, baje a Huixtlán, ascienda a Oxchuc, vea la hermosa cascada donde nace el río Jataté cuyas aguas atraviesan la Selva Lacandona, pase por Cuxuljá y no siga la desviación que lleva a Altamirano, lléguese hasta Ocosingo: “la puerta de la Selva Lacandona”...

Está bien, deténgase un poco. Una vuelta rápida por la ciudad... ¿Principales puntos de interés? Bien: esas dos grandes construcciones a la entrada son prostíbulos, aquello es una cárcel, la de más allá la iglesia, esa otra es la Ganadera, ése de allá es un cuartel del Ejército Federal, allá los judiciales, la presidencia municipal y más acá Pemex, lo demás son casitas amontonadas que retumban al paso de los gigantescos camiones de Pemex y las camionetas de los finqueros.

¿Qué le parece? ¿Una hacienda porfirista? ¡Pero eso se acabó hace 75 años!, No, no siga por esa carretera de terracería que llega hasta San Quintín, frente a la Reserva de los Montes Azules. No, legue hasta donde se juntan los ríos Jataté y Perlas, no baje ahí, no camine tres jornadas de ocho horas cada una, no llegue a San Martín, no vea que es un ejido muy pobre y muy pequeño, no se acerque a ese galerón que se cae a pedazos y con láminas oxidadas y rotas. ¿Qué es? Bueno, a ratos iglesia, a ratos escuela, a ratos salón de reuniones. Ahorita es una escuela, son las 11 del día. No, no se acerque, no mire dentro, no vea a esos cuatro grupos de niños rebosando de lombrices y piojos, semidesnudos, no vea a los cuatro jóvenes indígenas que hacen de maestros por una paga miserable que tienen que recoger después de caminar las mismas tres jornadas que usted caminó; no vea que la única división entre un “aula” y otra es un pequeño pasillo. ¿Hasta qué año se cursa aquí? Tercero. No, no vea esos carteles que es lo único

que el gobierno les mandó a estos niños, no los vea: son carteles para prevenir el SIDA...

Mejor sigamos, volvamos a la carretera pavimentada. Sí, ya sé que está en mal estado. Salgamos de Ocosingo, siga admirando estas tierras... ¿Los propietarios? Sí, finqueros. ¿Producción? Ganado, café maíz... ¿Vio el Instituto Nacional Indigenista? Sí, a la salida. ¿Vio esos espléndidos camiones? Son dados a crédito a los campesinos indígenas. Sólo usan gasolina MagnaSin, por aquello de la ecología... ¿Qué no hay MagnaSin en Ocosingo? Bueno, pues esas son pequeñeces... Sí, usted tiene razón, el gobierno se preocupa por los campesinos. Claro que dicen las malas lenguas que en esa sierra hay guerrilleros y que la ayuda monetaria del gobierno es para comprar la lealtad indígena, pero son rumores, seguramente tratan de desprestigiar al Pronasol...

¿Qué? ¿El Comité de Defensa Ciudadana? ¡Ah sí! Es un grupo de "heroicos" ganaderos, comerciantes y charros sindicales que organizan guardias blancas para desalojarnos y amenazas. No, ya le dije a usted que la hacienda porfirista acabó hace 75 años... Mejor sigamos... en esa desviación tome usted a la izquierda. No, no vaya usted a Palenque. Mejor sigamos, pasemos por Chilón... bonito ¿no? Sí Yajalón... muy moderno, hasta tiene una gasolinera... mire, ése de allá es un banco, allá la presidencia municipal, por acá la judicial, la ganadera, allá el ejército... ¿Otra vez con lo de la hacienda? Vámonos y ya no vea ese otro gran y moderno edificio en las afueras, en el camino a Tila y Sabanilla, no vea su hermoso letrero de SOLIDARIDAD embelleciendo la entrada, no sea que es... una cárcel.

Bueno, llegamos al cruce, ahora a Ocosingo... ¿Palenque? ¿Está usted seguro? Bueno, vamos... Sí, bonitas tierras. Ajá, finqueros. Correcto: ganado, café, madera. Mire, ya llegamos a Palenque. ¿Una visita rápida a la ciudad? Bueno: esos son hoteles, allá restaurantes, acá la presidencia municipal, la judicial, ése es el cuartel del ejército, y allá... ¿Qué? No ya sé qué me va a decir... no lo diga, no... ¿Cansado? Bueno, paremos un poco. ¿No quiere ver las pirámides? ¿No?

Bueno, ¿Xi'Nich? Ajá, una marcha indígena. Sí, hasta México. Ajá, caminando. ¿Cuánto? Mil 106 kilómetros. ¿Resultados? Recibieron sus peticiones. Sí, sólo eso. ¿Sigue cansado? ¿Más? Bueno, vamos. Sí, la ruta panorámica... ése es el retén del Ejército Federal, este otro es de la Armada, aquél de judiciales, el de más allá el de Gobernación... ¿Siempre así? No, a veces topa uno con marchas campesinas de protesta. ¿Cansado? ¿Quiere regresar? Bueno, ¿Otros lugares? ¿Distintos? ¿En qué país? ¿México? Verá usted lo mismo, cambiarán los colores, las lenguas, el paisaje, los nombres, pero el hombre, la explotación, la miseria y la muerte, es la misma. Sólo busque bien. Sí, en cualquier es todo de la República. Ajá, que le vaya bien... y si necesita un guía turístico no deje de avisarme, estoy para servirle... ¡Ah! Otra cosa. No será siempre así. ¿Otro México? No, el mismo... yo hablo de otra cosa, como que empiezan a soplar otros aires, como que otro viento se levanta.

### **Capítulo segundo**

**Que narra hechos del gobernador aprendiz de virrey, de su heroico combate contra el clero progresista, y de sus andanzas con los señores feudales del ganado, el café y el comercio. Y que narra también otros hechos igualmente fantásticos.**

Érase que se era un virrey de chocolate con nariz de cacahuate. El aprendiz de virrey, el gobernador Patrocinio González Garrido, a la manera de los antiguos monarcas que la corona española implantó junto con la conquista, ha reorganizado la geografía chiapaneca. La asignación de espacios urbanos y rurales es un ejercicio del poder un tanto sofisticado, pero manejado con la torpeza del señor González Garrido alcanza niveles exquisitos de estupidez. El virrey ha decidido que las ciudades con servicios y ventajas sea para los que ya todo tienen. Y decide, el virrey, que la muchedumbre está bien afuera, en la intemperie, y sólo merece lugar en las cárceles, lo cual no deja de ser incómodo. Por esto, el virrey ha decidido construir las cárceles en las afueras de las

ciudades, para que la cercanía de esa indeseable y delincuente muchedumbre no perturbe a los señores. Cárceles y cuarteles son las principales obras que este gobernador ha impulsado en Chiapas. Su amistad con finqueros y poderosos comerciantes no es secreto para nadie, como tampoco lo es su animadversión hacia las tres diócesis que regulan la vida católica en el estado. La Diócesis de San Cristóbal, con el obispo Samuel Ruiz a la cabeza, es una molestia constante para el proyecto de reordenamiento de González Garrido. Queriendo modernizar la absurda estructura de explotación y saqueo que impera en Chiapas, Patrocinio González tropieza cada tanto con la terquedad de religiosos y seglares que predicán y viven la opción por los pobres del catolicismo.

Con el aplauso fariseo del obispo tuxtleco, Aguirre Franco y la muda aprobación del de Tapachula, González Garrido anima y sostiene las conspiraciones “heroicas” de ganaderos y comerciantes en contra de los miembros de la diócesis sancristobalense. “Los equipos de Don Samuel”, como les llaman algunos, no están formados por inexpertos creyentes: antes de que Patrocinio González Garrido soñara siquiera con gobernar su estado, la diócesis de San Cristóbal de Las Casas predicaba el derecho a la libertad y a la justicia. Para una de las burguesías más retrógradas del país, la agrícola, estas palabras sólo pueden significar una cosa: rebelión. Y estos “patriotas” y “creyentes” finqueros y comerciantes saben cómo detener las rebeliones: la existencia de guardias blancas armadas con su dinero y entrenadas por miembros del Ejército Federal y policías de la Seguridad Pública y la judicial del estado, es de sobra conocida por los campesinos que padecen sus bravatas, torturas y balas.

En meses pasados fue detenido el sacerdote Joel Padrón, párroco de Simojovel. Acusado por los ganaderos de esa región de incitar y participar en tomas de tierra, el padre Joel fue detenido por autoridades estatales y recluido en el penal de Cerro Hueco, en la capital del estado. Las movilizaciones de miembros de la Diócesis de San Cristóbal (las de Tuxtla y Tapachula brillaron por su ausencia) y un amparo federal lograron la liberación del párroco Padrón.

Mientras miles de campesinos marcharon a Tuxtla Gutiérrez para exigir la liberación del padre, los ganaderos de Ocosingo enviaron a sus flamantes guardias blancas a desalojar a campesinos posesionados del predio El Momonal: 400 hombres armados por los finqueros golpearon y destruyeron, quemaron casas, chicotearon a las mujeres indígenas y asesinaron de un tiro en el rostro al campesino Juan. Después del desalojo, las guardias blancas, en su mayoría compuestas por vaqueros de las fincas y pequeños propietarios orgullosos de compartir correrías con los mozos terratenientes, recorrieron las carreteras de la región en las camionetas pickup facilitadas por los amos. Mostrando sus armas ostensiblemente, borrachos y drogados, gritaban: “¡La ganadera es la número uno!”, y advertían a todos que era sólo el comienzo. Las autoridades municipales de Ocosingo y los soldados destacamentados en la cabecera contemplaron impávidos el desfile triunfa de los pistoleros.

En Tuxtla Gutiérrez cerca de 10 mil campesinos desfilaban por la libertad de Joel Padrón. En un rincón de Ocosingo, la viuda de Juan enterraba solitaria a la víctima del orgulloso finquero. No hubo ni una firma de protesta por la muerte de Juan. Éste es Chiapas.

Recientemente, el virrey González Garrido protagonizó un nuevo escándalo que salió a la luz pública porque las víctimas cuentan con los medios para denunciar las arbitrariedades. Con la anuencia del virrey, los señores feudales de Ocosingo organizaron el Comité de Defensa Ciudadana, el intento más acabado de institucionalizar las guardias blancas neoporfiristas que resguardaban el orden en el campo chiapaneco. Nada hubiera pasado seguramente, si no es descubierto un complot para asesinar a los párrocos Pablo Iribarren y a la religiosa María Carmen, además de a Samuel Ruiz, obispo de la diócesis. A los párrocos y religiosas se les daba un plazo para abandonar el municipio, pero los más radicales del Comité clamaban por una solución drástica que incluyera al obispo Ruiz.

La denuncia del complot corrió a cargo de la prensa chiapaneca honesta, que la hay aún, y llegó a los foros nacionales. Hubo retracciones y desmentidos, el virrey declaró que sostenía buenas relaciones con la Iglesia y nombró un fiscal especial para investigar el caso. La investigación no arrojó resultado alguno y las aguas volvieron a su cauce.

En las mismas fechas, agencias gubernamentales daban a conocer datos escalofriantes: en Chiapas mueren cada año 14 mil 500 personas, es el más alto índice de mortalidad en el país. ¿Las causas? Enfermedades curables como: infecciones respiratorias, enteritis, tuberculosis, parasitosis, amibiasis, paludismo, salmonelosis, escabiasis, dengue, tuberculosis pulmonar, oncocercosis, tracoma, tifo, cólera y sarampión. Las malas lenguas dicen que la cifra supera los 15 mil muertos al año, porque no se lleva el registro de defunciones en las zonas marginadas, que son la mayoría del estado... En los cuatro años de virreinato de Patrocinio González Garrido han muerto más de 60 mil chiapanecos, pobres en su mayoría. La guerra que contra el pueblo dirige el virrey y comandan los señores feudales, reviste formas más sutiles que los bombardeos. No hubo en la prensa local o nacional una nota para ese complot asesino en acción que cobra vidas y tierras como en tiempos de la Conquista.

El Comité de Defensa Ciudadana sigue su labor proselitista, realiza reuniones para convencer a ricos y pobres de la ciudad de Ocosingo de que deben organizarse y armarse para que los campesinos no entren a la ciudad porque lo destruirán todo, sin respetar ni a ricos ni a pobres. El virrey sonríe con beneplácito.

### **Capítulo tercero**

**Que narra cómo el virrey tuvo una brillante idea y la puso en práctica y que narra también cómo el imperio decretó la muerte del socialismo y, entusiasmado, se dio a la tarea de difundirlo para regocijo de los poderosos, desconsuelo de los tibios e indiferencia de los más. Narra también cómo Zapata no ha muerto, dicen. Y otros desconcertantes acontecimientos.**

El virrey está preocupado. Los campesinos se niegan a aplaudir el despojo institucional que ahora está escrito en el nuevo artículo 27 de la Carta Magna. El virrey está rabiando. Los explotados no son felices explotados. Se niegan a recibir con una servil caravana las limosnas que el Pronasol salpica en el campo chiapaneco. El virrey está desesperado consulta a sus asesores. Ellos le repiten una vieja verdad: no bastan cárceles y cuarteles y cuarteles para dominar, es necesario domar también el pensamiento. El virrey se pasea inquieto en su soberbio palacio. Se detiene, sonrío y redacta...

XEOCH: Rap y mentiras para los campesinos

Ocosingo y Palenque, Cancuc y Chilón, Altamirano y Yajalón, los indígenas están de fiesta. Una nueva dádiva del supremo gobierno alegra la vida de peones y pequeños propietarios, de campesinos sin tierra y empobrecidos ejidatarios. Ya tienen una estación local de radio que cubre, ahora sí, los rincones más apartados del oriente chiapaneco. La programación es de los más adecuada: música de marimba y rap proclaman la buena nueva. El campo chiapaneco se moderniza. XEOCH transmite desde la cabecera municipal de Ocosingo, en los 600 megahertz en amplitud modulada, desde las 4:00 hasta las 22:00 horas. sus noticieros abundan en piedras de molino: la “desorientación” que religiosos “subversivos” predicán entre el campesinado, la afluencia de créditos que no llegan a las comunidades indígenas, la existencia de obras públicas que no aparecen por ningún lado. El soberbio virrey también se da tiempo de transmitir por XEOCH sus amenazas para recordar al mundo que no todo es mentiras y rap, también hay cárceles y cuarteles y un código penal, el más represivo de la república, que sanciona cualquier muestra de descontento popular: los delitos de asonada, rebelión, incitación a la rebelión, motín, etc., que están tipificados en los artículos de esta ley son la muestra de que el virrey se preocupa de hacer las cosas bien y punto.

No hay para qué luchar. El socialismo ha muerto. Viva el conformismo y la reforma y la modernidad y el capitalismo y los crueles etcéteras que a esto se

asocian y siguen. El virrey y los señores feudales baian y ríen eufórcos en sus palacios y palacetes. su regocijo es desconcierto entre algunos de los escasos pensadores independientes que habitan en estos lares. Incapaces de entender, se dan a la desazón y los golpes de pecho. Es cierto, para qué luchar. La correlación de fuerzas es desfavorable. No es tiempo... hay que esperar más... tal vez años... alerta contra los aventureros. que haya sensatez. que nada pase en el campo y en la ciudad, que todo siga igual. El socialismo ha muerto. Viva e capital. Radio, prensa y televisión lo proclaman, lo repiten algunos exsocialistas, ahora sensatamente arrepentidos.

Pero no todos escuchan las voces de desesperanza y conformismo. No todos se dejan llevar por e tobogán del desánimo. los más, los millones siguen sin escuchar la voz del poderoso y e tibio, no alcanzan a oír, están ensordecidos por el llanto y la sangre que, muerte y miseria, les gritan al oído. Pero cuando hay un momento de reposo, que los hay todavía, escuchan otra voz, no la que viene de arriba, sino la que trae el viento de abajo y que nace del corazón indígena de las montañas, la que les habla de justicia y libertad, la que les habla de socialismo, la que les habla de esperanza... la única esperanza de ese mundo terrenal. Y cuentan los más viejos entre los viejos de las comunidades que hubo un tal Zapata que se alzó por los suyos y que su voz cantaba, más que gritar, ¡Tierra y Libertad! Y cuentan estos ancianos que no ha muerto, que Zapata ha de volver. Y cuentan los viejos más viejos que el viento y la lluvia y el sol le dicen al campesino cuándo debe preparar la tierra, cuándo debe sembrar y cuándo se cosecha. Y dicen los viejos que el viento, la lluvia y el sol están hablando de otra forma a la tierra, que de tanta pobreza no puede seguir cosechando muerte, que es la hora de cosechar rebeldía. Así dicen los viejos. Los poderosos no escuchan, no alcanzan a oír, están ensordecidos por el embrutecimiento que los imperios les gritan al oído. "Zapata" repiten quedo los pobres jóvenes; "Zapata" insiste el viento, el de abajo, el nuestro.

## Viento segundo.. el de abajo

### Capítulo cuarto

**Que narra cómo la dignidad y la rebeldía se emparentan en el sureste y de cómo los fantasmas de Jacinto Pérez y mapaches recorren las sierras de Chiapas. Narra también de la paciencia que se agota y otros sucesos de ignorada presencia presumible consecuencia.**

Este pueblo nació digno y rebelde, lo hermanan al resto de los explotados del país no el Acta de Anexión de 1824, sino una larga cadena de ignominias y rebeldías. Desde los tiempos en que sotana y armadura conquistaban estas tierras, la dignidad y la rebeldía se vivían y difundían bajo estas lluvias.

El trabajo colectivo, el pensamiento democrático, la sujeción al acuerdo de la mayoría, son más que una tradición en zona indígena, han sido la única posibilidad de sobrevivencia, de resistencia, de dignidad y rebeldía. Estas “malas ideas”, a ojos terratenientes y comerciantes, van en contra del precepto capitalista de “mucho en manos de pocos”.

Se ha dicho, equivocadamente, que la rebeldía chiapaneca tiene otro tiempo y no responde al calendario nacional. Mentira: la especialidad del explotado chiapaneco es la misma del de Durango, el Bajío o Veracruz; pelear y perder. Si las voces de los que escriben la historia hablan de descompás, es porque la voz de los oprimidos no habla... todavía.

No hay calendario histórico, nacional o regional, que recoja todas y cada una de las rebeliones y desinconformidades contra el sistema impuesto y mantenida a sangre y fuego en todo el territorio nacional. En Chiapas esta voz de rebeldías se escucha sólo cuando estremece el mundillo de terratenientes y comerciantes. Entonces sí el fantasma de la barbarie, indígena retumba en los muros de los palacios gobernantes y pasa todo con la ayuda de plomo ardiente, el encierro, el engaño y la amenaza. Si las rebeliones en el sureste pierden, como pierden en el norte, centro y occidente, no es por desacompañamiento temporal, es porque el viento es el fruto de la tierra, tiene su tiempo y madura, no en los libros de

lamentos, sino en los pechos organizados de los que nada tienen más que dignidad y rebeldía. Y este viento de abajo, el de la rebeldía, el de la dignidad, no es sólo respuesta a la imposición del viento de arriba, no es sólo brava contestación, lleva en sí una propuesta nueva, no es sólo la destrucción de un sistema injusto y arbitrario, es sobre todo una esperanza, la de la conversión de dignidad y rebeldía en libertad y dignidad.

¿Cómo habrá de hacerse oír esta voz nueva en estas tierras y en todas las del país? ¿Cómo habrá de crecer este viento oculto, conforme ahora con soplar en sierras y en cañadas, sin bajar aún a los valles donde manda el dinero y gobierna la mentira?

De la montaña vendrá este viento, nace ya bajo los árboles y conspira por un nuevo mundo, tan nuevo que es apenas una intuición en el corazón colectivo que lo anima...

### **Capítulo quinto**

**Que narra cómo la dignidad indígena se dio en caminar para hacerse oír y poco duró su voz, y narra también cómo voces de antes se repiten hoy y de que volverán los indios a caminar pero con paso firme, y junto a otros pasos desposeídos, para tomar lo que les pertenece y la música de muerte que toca ahora sólo para los que nada tienen, tocará para otros. Y narra también otros que asombrosos acontecimientos suceden y, dicen, habrán de suceder.**

La marcha indígena Xi'Nich (hormiga), realizada por campesinos de Palenque, Ocosingo y Salto de Agua, viene a demostrar lo absurdo del sistema. Estos indígenas tuvieron que caminar mil 106 kilómetros para hacerse escuchar, llegaron hasta la capital de la República para que el poder central les consiguiera una entrevista con el virrey. Llegaron al Distrito Federal cuando el capitalismo pintaba una tragedia espantosa sobre los cielos de Jalisco. Llegaron a la capital de la antigua Nueva España, hoy México, en el año 500 después de que la pesadilla extranjera se impuso en la noche de esta tierra. Llegaron y los escucharon todas las gentes honestas y nobles que hay, y las hay todavía, y también las escucharon

las voces que oprimen hoy sureste, norte, centro y occidente de la patria. Regresaron otros mil 106 kilómetros llenos los bolsillos de promesas. Nada quedó de nuevo...

En la cabecera municipal de Simojovel, los campesinos de la CIOAC fueron atacados por gente pagada por ganaderos de la localidad. Los campesinos de Simojovel han decidido dejar de estar callados y responder a las amenazas cumplidas de los finqueros. Manos campesinas cercan la cabecera municipal, nada ni nadie entra o sale sin su consentimiento. El Ejército Federal se acuartela, la policía recula y los señores feudales del estado claman fuego par volver al orden y el respeto. Comisiones negociadoras van y vienen. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten y con la misma apariencia, todo vuelve a la calma.

En el poblado Betania, en las afueras de San Cristóbal de Las Casas, los indígenas son detenidos y extorsionados, regularmente por agentes judiciales, por cortar leña para sus hogares. la judicial cumple con su deber de cuidar la ecología, dicen los agentes. Los indígenas deciden dejar de estar callados y secuestran a tres judiciales. No conformes con eso, toman la carretera Panamericana y cortan la comunicación al oriente de San Cristóbal. En el cruce a Ocosingo y Comitán, los campesinos tienen amarrados a los judiciales y exigen hablar con el virrey antes de desbloquear la carretera. El comercio se empantana, el turismo de derrumba. La noble burguesía coleta se mesa sus venerables cabelleras. Comisiones negociadoras van y vienen. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

En Marqués de Comillas, municipio de Ocosingo, los campesinos sacan madera para sobrevivir. La judicial se detiene y requisa la madera para provecho de su comandante. los indígenas deciden dejar de estar callados y toman los vehículos y hacen prisioneros a los agentes, el gobierno manda policías de seguridad pública y son tomados prisioneros de la misma forma. Los indígenas retienen los camiones, la madera y a los prisioneros. Sueltan a estos últimos. No hay

respuesta. Marchan a Palenque para exigir solución y el ejército los reprime y secuestra a sus dirigentes. Siguen reteniendo los camiones. Comisiones negociadoras van y vienen. El gobierno suelta a los dirigentes, los campesinos sueltan los camiones. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

En la cabecera municipal de Ocosingo marchan, desde distintos puntos de las fuerzas de la ciudad, 4 mil campesinos indígenas de la ANCIEZ. Tres marchas convergen frente al Palacio Municipal. El presidente no sabe de qué se trata y se da a la fuga, en el suelo de su despacho queda tirado un calendario señalando la fecha: 10 de abril de 1992. Afuera los campesinos indígenas de Ocosingo, Oxchuc, Huixtán, Chilón, Yajalón, Sabanilla, Salto de Agua, Palenque, Altamirano, Margaritas, San Cristóbal, San Andrés y Cancuc, bailan frente a una imagen gigantesca de Zapata pintada por uno de ellos, declaman poemas, cantan y dicen su palabra. sólo ellos se escuchan. Los finqueros, comerciantes y judiciales se encierran en sus casas y comercios, la guarnición federal parece desierta. Los campesino gritan que Zapata vive, la lucha sigue. Uno de ellos lee una carta dirigida a Carlos Salinas de Gortari donde lo acusan de haber acabado con los logros zapatistas en materia agraria, vender al país con el Tratado de Libre Comercio y volver a México a los tiempos del porfirismo, declaran contundentemente no reconocer las reformas salinistas al artículo 27 de la Constitución Política.

A las dos de la tarde, la manifestación se disuelve, en orden aparente, las causas subsisten y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

Abasolo, ejido del municipio de Ocosingo. Desde hace años los campesinos tomaron tierras que les correspondían por derecho legal y derecho real. Tres dirigentes de su comunidad han sido tomados presos y torturados por el gobierno. Los indígenas deciden dejar de estar callados y toman la carretera San Cristóbal-Ocosingo. Comisiones negociadoras van y vienen. Los dirigentes son liberados. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma

aparición todo vuelve a la calma. Sueña Antonio con que la tierra que trabaja le pertenece, sueña que su sudor es pagado con justicia y verdad, sueña que hay escuela para curar la ignorancia y medicina para espantar la muerte, sueña que su casa se ilumina y su mesa se llena, sueña que su tierra es libre y que es razón de su gente gobernar y gobernarse, sueña que está en paz consigo mismo y con el mundo. Sueña que debe luchar para tener ese sueño, sueña que debe haber muerto para que haya vida. Sueña Antonio y despierta... ahora sabe qué hacer y ve a su mujer en cuclillas atizar el fogón, oye a su hijo llorar, mira el sol saludando a oriente, y afila su machete mientras sonrío. Un viento se levanta y todo lo revuelve, él se levanta y camina a encontrarse con otros. Algo le ha dicho que su deseo es deseo de muchos y va a buscarlos.

Sueña el virrey con que su tierra se agita por un viento terrible que todo levanta, sueña con que lo que robó le es quitado, sueña que su casa es destruida y que el reino que gobernó se derrumba. Sueña y no duerme. El virrey va a donde los señores feudales y éstos le dicen que sueñan lo mismo. El virrey no descansa, va con sus médicos y entre todos deciden que es brujería india y entre todos deciden que sólo con sangre se librarán de ese hechizo y el virrey anda matar y encarcelar y construye más cárceles y cuarteles y el sueño sigue desvelándolo. En este país todos sueñan. Ya llega la hora de despertar. La tormenta... la que está.

Nacerá del choque de estos dos vientos, llega ya su tiempo, se atiza ya el horno de la historia. Reina ahora el viento de arriba, ya viene el viento de abajo, ya la tormenta viene.. así será...

La profecía... la que está. Cuando amaine la tormenta, cuando lluvia y fuego dejen en paz otra vez la tierra, el mundo ya no será el mundo, sino algo mejor.

Selva Lacandona, agosto de 1992.

## LA LARGA TRAVESÍA DEL DOLOR A LA ESPERANZA

*Para el señor Ik', príncipe tzeltal, fundador del CCRI-CG del EZLN, caído en los combates de Ocosingo, Chiapas, en enero de 1994. (Donde quiera que esté...)*

“Cuando él llega nosotros vivimos  
y del fondo del Castillo de los pobres  
donde nosotros teníamos tantos semejantes tantos cómplices, tantos amigos,  
sube la vela del valor  
Icámosla sin vacilar  
Mañana sabremos por qué  
cuando triunfemos.  
Una larga cadena de amantes  
salió de la prisión.  
La dosis de injusticia y la dosis de vergüenza  
son verdaderamente demasiado amargas.  
No es necesario todo para hacer un mundo,  
es necesaria la felicidad y nada más.  
Para ser feliz es necesario simplemente ver  
claro y luchar.  
No esperemos un sólo instante: levantamos la cabeza.  
Tomemos por asalto la tierra.”

Paul Eluard

### **México: entre el sueño, la pesadilla y el despertar**

#### **Capítulo uno**

**Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar**

*HABLA LA PATRIA*

I

HABLAN LA PATRIA Y SUS DOLORES

Me han dado como un pedazo

de tierra adolorida,

llena de cicatrices,

de heridas que no cierran,

de golpes y caídas.

Me han dado como una maldición

que no se acaba,

como una cosa derruida y amarga.

¡Cómo pesa la historia!

Llena estoy de traiciones y robos,

cada humillación se suma y crece,

cada miseria se acumula.

El águila imperial desgarrar mis entrañas

y poderosos señores se reparten

mis mares,

mis montañas,

mis ríos y desiertos,

mis valles y quebradas.

Estos son mis dolores,

Grandes son y no acaban:

el dolor de mi suelo mancillado,

el dolor de mi tierra empobrecida,

el dolor de mi hijo traicionado,

el dolor de mi lucha derrotada...

A este país se puede llegar por la planta alta o por el sótano. Al México del sótano se llega caminando y llorando... en el lodo. En 1993 platicamos, cerca de San Quintín, en el municipio de Ocosingo, con un guatemalteco que iniciaba el largo e improbable viaje, a través de tierras mexicanas, hacia la Unión Americana. Para lograrlo debía arriesgar el dinero, la salud, la vida y la dignidad.

El y su familia tenían que recorrer desde Chiapas hasta Baja California Norte, navegar través de una pesadilla de miseria y muerte.

Le preguntamos, por qué se arriesgaban a ir hasta Estados Unidos, que por qué no se quedaba a trabajar en alguno de los estados mexicanos que cruzaría en su viaje. Nos contestó riendo con burla: “si no estoy loco para hacerlo. Si nosotros estamos en Guatemala, ustedes están en ‘Guatepior’ pues”, y platicaba la historia que contaban los que habían logrado llegar hasta la frontera norte mexicana y habían sido deportados por la Border Patrol: Un México bastante alejado de las promociones turísticas, policía, asesina, funcionarios corruptos, mendicidad, precios de Norteamérica y salarios de Centroamérica, guardias blancas, población en la miseria, desesperanza.

Una historia que ya conocíamos. La pesadilla que habita el sótano de este país, la pesadilla que llevó al despertar de enero de...

1994: al México de la planta alta...

se llega por avión. Un aeropuerto en el Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara o Acapulco, es la entrada a un elevador que no sube ni baja, sino que recorre horizontalmente el país de los 24 hombres más ricos del país, los pasillos del México de la modernidad: las oficinas gubernamentales donde se administra el neoliberalismo, los clubes empresariales donde cada vez es más difusa la bandera nacional, los centros vacacionales cuya verdadera vocación es el ser espejo de una clase que no quiere ver lo que hay bajo sus pies: una larga escalera, caracol y laberinto, que baja hasta el México del sótano, el de a pie, el del lodo.

Sobre la sangre y el barro que pueblan el sótano de este país, los 24 todopoderosos están ocupados contando los \$ 44,100 millones de dólares, obsequio del sexenio de la modernidad.

El México de arriba no tiene tiempo para mirar hacia abajo, está ocupado con complicados cálculos macroeconómicos, intercambia promesas, halagos e índices de inflación, tasas de interés y porcentajes de inversión extranjera, concesiones de importación, listas de riquezas, balanzas donde la Patria y la dignidad no pesan: la deuda pública garantizada, a largo plazo, pasó de 3,196 millones de dólares en 1970, a 76,257 millones de dólares en 1989. La deuda privada no garantizada fue de 2,770 millones USD en 1970 y pasó a 3,999 millones USD en 1989. En 1989 la deuda pública a corto plazo llegó a 10, 295 millones, de dólares. Para inicios de la década de los 90 México, debía 95,642 millones de dólares.

Cada año este país paga más deudas y, sin embargo, cada año debe más. El uso de créditos del Fondo Monetario Internacional pasó de 0.00 en 1970 a 5,091 millones de dólares en 1989. El crecimiento económico, industrial y comercial cobra en efectivo en el campo mexicano: en la agricultura, en el periodo de 1965-1980, la producción creció a una tasa promedio anual de 3 por ciento. En el periodo 1980-1989, en sólo 1, por ciento.

Mientras tanto, en el comercio exterior, las importaciones, hablan su complicado lenguaje de cifras: las importaciones de cereal en 1974 eran de 2,881 miles de toneladas métricas, y pasaron a 7,054 miles en 1981.4. Del total, en 1965 el 5 por ciento de las importaciones eran de alimentos; para 1989 el porcentaje de importación alimenticia subió a 16 por ciento. En cambio, en el mismo periodo, se redujo el porcentaje de importación de maquinarias y equipo de transportes (50 por ciento en 1965, 34 por ciento en 1989). Las exportaciones ratifican: del total, la venta de combustibles y minerales pasó del 22 por ciento en 1965 a 41 por ciento en 1989. Las ventas al exterior de maquinarias y equipos de transporte pasaron

del 1 por ciento en 1965 a 24 por ciento en 1989. La exportación de bienes de consumo primario bajó de 62 por ciento en 1965 a 14 por ciento en 1989.

(Datos: International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank, July 1991).

El señor Carlos Salinas de Gortari es, en el México de arriba, el presidente... pero de un consejo de accionistas. La modernidad, en la neopolítica mexicana, hace de los funcionarios públicos algo así como una especie de vendedores de piso, y del presidente de la República, el gerente de ventas de una gigantesca empresa: México, SA de CV. Ser político del partido de Estado, en México, es el mejor negocio. Una, sombra paternal protege el andar de la nueva generación de políticos mexicanos, la del ex presidente Miguel Alemán Valdés, "Mr. Amigo".

El neo elegido, Ernesto Zedillo, repite la falacia del American Dream (niños pobres que llegan a ser ricos, es decir, a ser políticos y el programa económico modernista... ¡de hace 48 años! La guadaña de la falta de liquidez, créditos y merced ,volverá a segar la cabeza de pequeños y medianos .empresarios.

La "ley de la jungla" del libre mercado repetirá la dosis: más monopolios, menos empleos.

"Crecer", para la política económica neoliberal, significa "vender". Para hacer política hay que hacer mercadotecnia. El "ciudadano" del México de arriba será, tarde o temprano, nombrado EL HOMBRE DEL AÑO por alguna institución extranjera. Para lograrlo deberá seguir las...

Instrucciones para ser nombrado "Hombre del año"

Acomode, con cuidado, un funcionario tecnócrata, un opositor arrepentido, un empresario prestanombres, un charro sindical, un casateniente, un finquero, un alquimista computacional, un "brillante" intelectual, una televisión, una radio, y un partido oficial. Ponga en un frasco aparte y rotule: "Modernidad".

Tome un obrero agrícola, un campesino sin tierra, un desempleo, un obrero industrial, un maestro sin plaza, un ama de casa inconforme, un solicitante de

vivienda y servicios, lo poco de prensa honesta, un estudiante, un homosexual, un opositor al régimen. Divida tanto como le sea posible. Ponga en un frasco aparte y rotule: "Anti-México".

Tome un indígena. Separe las artesanías y tómese una foto al indígena. Ponga las artesanías y la foto en un frasco aparte y rotule: "Tradicición".

Al indígena póngalo en otro frasco aparte y rotule: "Prescindible".

No olvide desinfectarse después de esta última operación.

Bien, ahora abra una tienda con un gran letrero que diga: "México 94-2000. Gran liquidación de fin de siglo"

Sonría en la foto. Que el maquillaje cubra la ojeras que le producen tantas pesadillas.

Nota: Tenga siempre a la mano un soldado y un boleto al extranjero. Se pueden necesitar en cualquier momento.

**El México de arriba** no tiene vocación extranjera. Para tener vocación extranjera hay que tener nacionalidad y del único país del que se escucha hablar, con sinceridad, en ese cada vez más estrecho piso de arriba, es del país del dinero. Y ese país no tiene patria, tiene índices de pérdidas y ganancias. El acontecer histórico transcurre en las bolsas de valores y los héroes modernos, allá arriba, son los buenos vendedores. Por alguna razón de la otra historia (la verdadera) esa planta alta, lejos de expandirse, se contrae rápidamente. Cada vez son más pocos los que pueden quedarse ahí. A veces con delicadeza, con brutalidad otras, los incapaces son obligados a bajar... por la escalera. El elevador del México de arriba, cuya puerta da a los grandes aeropuertos internacionales, no baja ni sube. Para salir de aquí hay que hacerlo bajando, bajando hasta llegar...

### **Al México de en medio...**

se llega en automóvil. Es urbano y su imagen es una copia al carbón, que se repite en varias partes del país, del Distrito Federal. Imagen de concreto que no

puede negar la contradicción de la convivencia entre riqueza y pobreza extremas, el México de en medio huele mal. Algo se pudre ahí adentro al mismo tiempo que se diluye el sentimiento de colectividad. El México de en medio sí tiene vocación extranjera. Algo le dice que, para subir al México de arriba, el camino pasa por un país que no es éste. Para “triunfar” en México hay que irse al extranjero. No necesariamente irse en lo físico, irse en historia, en anhelos. Esta, vocación de exilio como sinónimo de triunfo, no tiene nada que ver con el cruce físico de una frontera. Hay quienes, incluso marchándose, se quedan. Y hay quienes, incluso quedándose, se van. Sólo 3 estados de la federación tienen índices de marginación MUY BAJOS: Distrito Federal, Nuevo León y Baja California Norte; 10 más están en el grado de marginación BAJO: Coahuila, Baja California Sur, Aguascalientes, Chihuahua, Sonora, Jalisco Colima, Tamaulipas, Estado de México y Morelos; otros 4 tienen índice MEDIO de marginación: Quintana Roo, Sinaloa, Nayarit y Tlaxcala. El México de en medio sobrevive de la peor manera: creyendo que vive. Tiene todas las desventajas del México de arriba: ignorancia histórica, cinismo, oportunismo y un vacío que poco o riada llenan los productos de importación. Tiene todas las desventajas del México de abajo: inestabilidad económica, inseguridad, desconcierto, paulatina pérdida de la esperanza y, además, la miseria tocando, en cada esquina, a la ventanilla del automóvil. Tarde o temprano, el México de en medio se tiene que bajar del automóvil y entrar, en taxi si algo le quedó, en una pesera, en el metro, en una central de autobuses, y dirigirse más abajo, basta llegar

### **Al México de abajo**

se puede llegar casi inmediatamente. Convive, en conflicto permanente, con el México de en medio. Los 17 estados mexicanos que se encuentran en los índices MEDIO, BAJO y MUY BAJO de marginación, tienen a la mitad de sus habitantes viviendo hacinados (con más de 2 personas por cuarto) y el 50 por ciento de los mexicanos que viven en los estados de “en medio” ganan menos de 2 salarios

mínimos diarios, es decir, en la pobreza (en Tlaxcala son 314 de la población en la pobreza). Aguascalientes, Chihuahua, Jalisco, Colima, Tamaulipas, Morelos, Quintana Roo, Sinaloa. y Tlaxcala tienen a un tercio de la población mayor de 15 años sin la primaria completa, en Nayarit el porcentaje es de más de 40 por ciento. Tlaxcala tiene un tercio de habitantes sin drenaje. Quintana Roo y Sinaloa tienen la cuarta de los habitantes viviendo en piso de tierra. Los estados de Michoacán, Yucatán, Campeche, Tabasco, Zacatecas y San Luis Potosí tienen índices de marginación ALTOS. Casi la mitad de su población mayor de 15 años no tiene la primaria completa, un tercio no tiene drenaje, cerca de dos tercios viven hacinados y más del 60 por ciento ganan menos de dos salarios mínimos.

El México de abajo no comparte, disputa un espacio urbano y rural que, no obstante, tiene sus líneas internas de división, sus fronteras, fincas, haciendas y grandes empresas agrícolas imponen su espacio rural a ejidos y comunidades campesinas. Las colonias urbanas, su nombre y ubicación, los servicios que tienen, la forma de hablar de sus gentes, su forma de vestir, sus diversiones, su educación, todo limita y clasifica, trata de ordenar, de acomodar el caos que rige las ciudades mexicanas. No es necesario dar nivel de ingresos, posición social y vocación política, basta decir en qué colonia de qué ciudad se vive. Dentro de la ciudad hay miles de ciudades, peleando, sobreviviendo, luchando. En el campo son el vehículo de transporte, la forma de vestir y la atención del gerente del banco los indicadores para clasificar. La posición en el campo mexicano se puede determinar por el tiempo que tarde la persona en las antecámaras del poder público y financiero. En el México de abajo la casa mayor de la hacienda porfirista es suplida por la oficina del banco con el que la modernidad penetra en el campo mexicano.

El México de abajo tiene vocación de lucha, es valiente, es solidario, es banda, es barrio, es palomilla, es raza, es cuate, es huelga, es marcha y mitin, es toma de tierras, es cierre de carreteras, es “¡no les creo!”, es “¡no me dejen!”, es “¡jódale!”. El México de abajo es maestro, albañil, plomero, obrero, chofer, empleado,

estudiante de metro-autobús-pesera, barrendero, camión materialista y dialéctico, ama de casa, pequeño locatario, vendedor ambulante, agrarista, mini y micro comerciante, minero, colono, campesino, ejidatario, provinciano aún siendo capitalino, trabajador agrícola, estibador en los puertos, pescador y, marinero, ropavejero, caminero, artesano, es los etcéteras que uno encuentra en cualquier camión, en cualquier esquina, en cualquier rincón de cualquier lugar de cualquier México... de abajo. El México de abajo es carne de presidio, de despojos, de embargos, de razzias, de despidos de desalojos, de secuestros, de torturas, de desapariciones, de bronca, de muerte. El México de abajo no tiene nada... pero no se ha dado cuenta. El México de abajo tiene ya problemas de sobrepoblación. El México de abajo es millonario de miserias, de desesperanzas. El México de abajo comparte espacios urbanos y rurales, resbalones y caídas, luchas y derrotas. El México de abajo está bien abajo, tan abajo que parece que ya no hay nada más abajo, tan abajo que casi no se ve esa pequeña puerta que da...

### **Al México del sótano...**

se llega a pie, descalzo, o con huarache o bota de hule. Para llegar hay que bajar por la historia y subir por los índices de marginación. El México del sótano fue el primero. Cuando México no era todavía México, cuando todo empezaba, el ahora México del sótano existía, vivía. El México del sótano es "indígena" porque el Colón pensó, hace 502 años, que la tierra a la que llegaba era la India. "Indios" llamaron desde entonces a los naturales de estos suelos. El México del sótano es: mazahua, amuzgo, tlapaneco, nahuatlaca, cora, huichol, yaqui, mayo, tarahumara, mixteco, zapoteco, maya, chontal, serl, triquis, kumiai, cucapá, paipai, cochimí, kiliwa, tequistlaleco, pame, chichimeca, otomí, mazateco, matlatzincó, ocuilteco, popoloca, ixcateco, chocho-popoloca, cuicateco, chatino, chinanteco, huave, pápago, pima, tepehuano, guarijio, huasteco, chuj, jalalteco, mixe, zoque, totonaco, kikapú, purépecha, o'odham, tzotzil, tzeltal tojolabal, chbl, mam.

El México del sótano es indígena... pero para el resto del país no cuenta, no produce, no vende, no compra, es decir, no existe... Revise usted el texto del Tratado de Libre Comercio y verá que, para este gobierno, no existen los indígenas. Más aún, lea usted el Anexo 1001.a-1 del texto del Tratado de Libre Comercio, del 7 de octubre de 1992 (sí, 5 días antes de los “festejos” de los 500 años del “descubrimiento de América”), y se encontrará con que el gobierno salinista “olvida” poner, en la lista de “Entidades del Gobierno Federal”, al Instituto Nacional Indigenista. Llevamos mucho tiempo en la montaña, tal vez resulta que al INI ya lo privatizaron, pero no deja de sorprender que, como “entidades gubernamentales”, aparezcan oficinas tan conocidas, como el “Patronato de Asistencia para

La Reincorporación Social”, “Apoyos a Servicios a la Comercialización Agropecuaria” y el “Instituto de la Comunicación Humana Dr. Andrés Bustamante Gurría”. En cambio, por parte de Canadá está el Department of Indian Affairs and Northern Development, que es algo así como “Departamento de Asuntos Indígenas y Desarrollo del Norte”.

El México del sótano acumula tradiciones y miserias posee los más altos índices de marginación y los más bajos de nutrición. De los 32 estados, 6 tienen un alto porcentaje de población indígena: Puebla, Veracruz, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

La estratificación de los Méxicos se repiten en los municipios. A nivel nacional hay 2,403 municipios. De ellos 1, 1 53 tienen un grado de marginación ALTO y MUY ALTO. 1,118 tienen grados MEDIO y BAJO de marginalidad y sólo 132 municipios tienen MUY BAJO grado de marginación. En los estados con alta población indígena: Chiapas de 111 tiene 94 municipios con grados ALTO y MUY ALTO. Guerrero de 75 tiene 59. Oaxaca de 570 tiene 431. Puebla de 217 tiene 141. Querétaro de 18 tiene 10. San Luis Potosí de 56 tiene 33. Veracruz de 207 tiene 130. Yucatán de 106 tiene 70.

Entre lodo y sangre se vive y muere en el sótano de México. Oculto, pero en su base, el desprecio que padece este México le permitirá organizarse y sacudir al sistema entero. Su carga será la posibilidad de librarse de ella. La falta de democracia, libertad y justicia para estos mexicanos, se organizará y estallará para iluminar...

### **Enero de 1994...**

recordó al país entero la existencia de este sótano. Miles de indígenas armados de verdad y fuego, de vergüenza y dignidad, sacudieron al país del dulce sueño de la modernidad. "¡Ya basta!" grita su voz, basta de sueños, hasta de pesadillas. Desde que acero y evangelio dominaron estos suelos, esta voz está condenada a resistir una guerra de exterminio que incorpora ahora todos los avances de la tecnología intergaláctica. Satélites, equipos de telecomunicación y rayos infrarrojos vigilan sus movimientos, ubican sus rebeldías, señalan, en los mapas militares, lugares para la siembra de bombas y de muerte. Decenas de miles de máscaras verde olivo preparan una nueva guerra florida. Con sangre indígena quieren lavar su orgullo de servir al poderoso, de ser cómplices en el injusto reparto del dolor y la pobreza.

Los indígenas zapatistas con sangre pagarán su pecado. ¿Cuál? El de no conformarse con limosnas, el de insistir en sus demandas de democracia, libertad y justicia para todo México, el de su "Para todos todo, nada para nosotros".

Quienes niegan al campesino indígena mexicano la posibilidad de entender el concepto NACION y lo obligan a mirar hacia su pasado (que lo separa del resto del país) y le impiden ver al futuro (que es lo que lo une a la Nación y es su posibilidad UNICA de sobrevivencia como indígenas) reiteran la división, no de clases sociales, sino (forma disfrazada de la anterior) la división de categorías de ciudadanos: los de primera (la clase gobernante), los de segunda (los partidos políticos de oposición) y los de tercera (el resto de los ciudadanos). Los indígenas estarían en la muy inferior categoría de "ciudadanos en formación", el sótano de la nación mexicana, el desván a donde uno se asoma cada tanto para buscar algo

que todavía se pueda usar en los pisos de arriba, o a arreglar algún desperfecto que ponga en peligro el equilibrio y la estabilidad del edificio.

El México del sótano es el más peligroso para la temporada de ventas que organiza el México de arriba. El México del sótano es el que no tiene nada que perder, es el que tiene todo que ganar. El México del sótano no se rinde, no se vende, resiste...

Del México del sótano salió, en agosto de 1994, una voz que no es de guerra, que no busca volver 502 años atrás el reloj de la historia, que no reclama vanguardia, que no excluye miserias. "Para todos todo, nada para nosotros" habla la lengua milenaria. La voz de los sin rostro, de los innombrables, se hizo común, en la Convención Nacional Democrática. Tiene destinatarios precisos esta voz. Al México de abajo llaman, al México de en medio hablan. "Que no sea inútil la sangre. Que no sea vana la muerte" dicen las montañas. Que la palabra una los distintos caminos, que la rebeldía sea también con...

### **Las Mujeres...**

Si en los varones la división entre los Méxicos es hasta cierto punto evidente, en las mujeres produce nuevos efectos que potencian sumisión y rebeldía. Mientras en el México de arriba la mujer reitera su posición de filigrana, de adorno en el escritorio ejecutivo del mundo teleciano y de "eficaz" administradora del bienestar familiar (es decir, la dosificación de las salidas a cenar en Mc Donald's), y en el México de en medio sigue el antiguo ciclo de hija-novia-esposa y/o amante-madre, en los Méxicos de abajo y del sótano la pesadilla se duplica en los macrocosmos donde el varón ,domina y determina.

Para las mujeres de abajo y del sótano todo se duplica, (menos el respeto): referidos a mujeres los porcentajes de analfabetismo, de condiciones de vida miserables, de bajos salarios, de marginación, se incrementan en una pesadilla que el sistema prefiere ignorar o maquillar dentro de los índices generales que no señalan la explotación de género que hace posible la explotación general.

Pero algo empieza a no acomodarse en esta doble sumisión, la doble pesadilla duplica el despertar.

Mujeres de abajo y de más, abajo despiertan peleando contra el presente y contra un pasado que las amenaza como probable futuro.

La conciencia de humanidad pasa por la conciencia de feminidad, el saberse seres humanos implica saberse mujeres y luchar. No necesitan ya que nadie hable por ellas, su palabra sigue la doble ruta de la rebelión con motor propio... el doble motor de mujeres rebeldes en este...

### **Espacio para paradojas de promoción turística...**

México: 24 en cada extremo, el sueño y la pesadilla

Los 24 más ricos de México (USD):

Carlos Slim Helú: \$ 6,600 millones.

Emilio Azcárraga Milmo: \$ 5,400.

Marcelo y Lorenzo Zambrano: \$ 3,100

Alejo Peralta: \$ 2,500.

Alfonso Romo Garza: \$ 2,200.

Jerónimo Arango: \$ 2,200.

Alberto Bailleres: \$ 1,900.

Pablo Arambur Zabala O.: \$ 1,600.

Familia González Nova: \$ 1,500.

Familia Molina: \$ 1,400.

Adrián Sada González: \$ 1,300.

Ángel Losada Gómez: \$ 1,300.

Familia Servitje Sendra: \$ 1,200.

Bernardo Garza Sada: \$ 1,200.

Roberto Hernández: \$ 1,200.

Ricardo Salinas Pliego: \$ 1,200.

Eugenio Garza Lagüera: \$1,100.

Roberto González Barrera: \$ 1,100.

Jorge Larrea Ortega: \$ 1,100.

Moisés y Antonio Cosío Ariño: \$ 1,000.

Familia Martínez Güitrón: \$ 1,000.

Familia Franco Macías: \$ 1,000.

David y Adriana Peñaloza: \$ 1,000.

Alfredo Harp Helú: \$ 1,000.

Los 24 suman \$ 44,100 millones de USD.

Sus fortunas crecieron 100 veces más que México en su conjunto.

(Datos: Semanario PROCESO. No. 923. 11 Julio de 1994.)

### **Los “otros” 24: los municipios más pobres de México**

Oaxaca tiene 12 municipios, Veracruz 4, Guerrero 2, Chiapas 3 y Puebla 3 — Juntos son los otros 24—, los municipios más pobres del país. En la lista de los 100 municipios más pobres, Oaxaca tiene 44, Veracruz 15, Puebla 15, Guerrero 13, Chiapas 11, Hidalgo 1 y Nayarit 1. Los 100 más pobres tienen 3 cosas en común: índice de marginación MUY ALTO, miseria y población mayoritariamente indígena.

Los 24 municipios más pobres de México y su población:

Tehuipango, Ver.: Población: 12,520  
Metlatonoc, Gro.: 24,338  
Coicoyan de las Flores, Oax.: 4,914  
Mixtla de Altamirano, Ver.: 7,109.  
San Simón Zahuatlán, Oax.: 1,646  
Santiago Amoltepec, Oax.- 7,540  
San Juan Cancuc, Chis.: 21,206  
Camocuautla, Pue.: 1,914  
Santa Lucía Miahuatlán, Oax.: 2,481  
Mitontic, Chis.: 5,783  
Tlacoachistlahuaca, Gro.: 13,186  
Sitalá, Chis.: 6,640  
San Lorenzo Texmelucan, Oax.: 4,124  
Santiago Tlazoyaltepec, Oax.: 4,504  
Eloxochitlán, Pue.: 8,599  
Hueytlalpan, Pue.: 4,757  
San Martín Peras, Oax.: 6,170  
San Antonio Sinicahúa, Oax.: 1,261  
Santa Cruz Zenzontepec, Oax.: 11,576  
San Jacinto Tlacotepec, Oax.: 1,561  
San Andrés Paxtlán, Oax.: 3,299  
Santiago Ixtayutla, Oax.: 8,265. 23  
Texcatepec, Ver.: 7,797  
Ilamatlán, Ver.: 12,620  
Población total: 183,810.

Los 24 más pobres... Tienen, de promedio, 67 por ciento de población analfabeta en los mayores de 15.años, el 90 por ciento no tienen la primaria completa, el 87 por ciento de la población no tiene drenaje ni excusado, el 87 por ciento no tiene electricidad, el 84 por ciento no tiene agua entubada, el 86 por ciento vive bacinada, el 95 por ciento tiene vivienda con piso de tierra, el 91 por ciento gana menos de 2 salarios mínimos, y el 100 por ciento tiene índices de marginación MUY ALTOS. La única riqueza que poseen es... su gente.

(Datos: INEGI. Censos de 1990)

Forman, con otros, este...

México: planta alta, planta baja y sótano

## Capítulo dos

**Que narra de tormentos, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos, de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga.**

II

HABLAN LA PATRIA Y SUSTEMORES

Obreros del mar y de la tierra  
son mis hijos,  
las máquinas y el campo los devoran,  
pobres nacen y pobres mueren.  
Ricos señores su sangre beben,  
gordos están y satisfechos  
pues yacen los héroes  
en las húmedas letras de la escuela.  
Temo despertar cada mañana  
vacía de hombres y mujeres,  
sola al fin y derrotada.

Temo que nadie levante la cabeza,  
temo que nadie me renueve  
y que en un rincón de los museos,  
me abandonen mis hombres y la historia:..

Elecciones Agosto 1994. Tres lecturas de los resultados electorales

Lectura primera (en publicidad y recursos). La planta alta de este país lee que la mitad de los mexicanos está encantada y feliz con la administración de la modernidad (es decir, con la existencia de los 24 próceres de la patria del dinero), que está orgullosa de la historia nacional (es decir, de los 65 años de historia del PRI), y que ve el futuro con optimismo (es decir, le entusiasma el llegar al 2000 bajo la sapiente conducción del PRI). Cuenta con el aval de la insospechable Secretaría de Gobernación, los grupos de observadores del PRI y de la Iniciativa Privada, el gobierno norteamericano y el Fondo Monetario Internacional. Es decir, el aval de los verdaderos dueños de este país. Cualquier impugnación, cualquier duda, cualquier protesta, es un intento de manchar la “limpieza” del proceso e ir en contra de la voluntad de los ciudadanos mexicanos (incluso contra la voluntad de aquellos que no votaron y contra la de los que votaron en contra del PRI). Los primeros en entender este mensaje patriótico son los grandes medios de comunicación: la radio y la televisión. Sea para conseguir nuevas concesiones, sea para no perder las actuales, los empresarios de la palabra, la imagen y el sonido cierran filas en torno al PRI (es decir, en torno a ‘México’ porque ser patriota es reconocer lo que nadie reconoce: la legitimidad del triunfo priísta). Federales y policías vigilan a los principales incrédulos de esta gran alegría que es sabernos con la seguridad de terminar el siglo como lo empezamos: con una dictadura. Son sospechosos de no creer en las virtudes neoliberales del PRI, de Salinas y de los 24 notables, los siguientes: Cuauhtémoc Cárdenas, el PRD, los auténticos panistas, la Convención Nacional Democrática, el EZLN, y los 30 millones de ciudadanos que no votaron “por el bienestar de la familia”... prisita.

Segunda lectura (arrinconada en lo poco que queda de medios de comunicación honestos): La planta baja de México no se pone de acuerdo en cómo leer el proceso electoral pasado. Los más frágiles (en moral y en teoría) leen derrota y buscan los culpables con el rabillo del ojo, a su lado, entre sus iguales. O, los desplazados de interlocuciones (aspirantes a asesorar triunfadores, que se ven ahora criticando perdedores, y reparten, sin recato alguno, etiquetas para clasificar lo inclasificable: “reformistas armados”, “revolución desarmada”), leen fracaso en estrategias, tácticas, mediaciones, coyunturas, parteaguas, alianzas, posturas, impostoras. En fin, el fracaso se debe a que no se siguieron sus consejos. O, los más veleidosos, leen desengaño. El fracaso está, dicen, en haber confiado en el pueblo de México. O, los más frustrados, leen inutilidad de lucha. Se desesperan ante un pueblo que se niega, dicen, a ser redimido por tan brillantes redentores. Escriben en un muro urbano, para la posteridad, su sentencia: “Pueblo puto”. En buena parte (le la planta baja de México se lee el siguiente resultado de las elecciones:

México se lee el siguiente resultado de las elecciones:

Zedillo: 17,336,325, 48.77%  
Fernández Cevallos: 9,222,899, 25.94%  
Cárdenas: 5,901,557, 16.60%  
Soto: 975,356, 2.74%  
Otros y sin registro: 1, 1 13,364, 3.13%

Es decir, los mismos resultados que machacan los medios de comunicación y el gobierno desde... ¡mayo de 1994!. Sin embargo, en otra parte de la planta baja se evita la lectura fácil, la pereza de buscar. Alumbra su entender la duda, el afán sincero de entender para entender la lucha, de explicar para explicar la lucha, de saber para saber luchar. En esta otra parte no se lee sólo el 21 de agosto, se incorpora toda la bibliografía desde, lo menos, 1988. Se leen injusticias en las campañas, en la disposición de recursos, en el acceso a los medios de comunicación (es decir a la opinión pública), en la estructura corporativa, en los rasuramientos, en los muertos votantes, en los ratones-locos-votos-tamal-casillas-

zapato-tacos, en las urnas que, en unas cuantas horas se embarazan y empiezan a parir 2 ó 3 veces el número original de boletas, en las amenazas, los chantajes, la ignorancia, la represión. Pasado el estupor del coup d'etat publicitario, esta parte de México empieza a rastrear irregularidades, mini y micro fraudes, fraudes medios, grandes fraudes, marro fraudes. Poco a poco la duda empieza a confirmarse: no es legítimo el triunfo. Aquí se leen los siguientes...

Resultados: Zedillo: 17,336,325, 48.77%

Fernández Cevallos: 9,222,899, 25.94%

Cárdenas: 5,901,557, 16.600/ó

Soto: 975,356,2.74%

Otros y sin registro: 1,113,364, 3.13%

Pero en esta lectura, los votos al FIRI son producto de una larga cadena de fraudes de todos los tamaños, sabores y colores. No es una elección legítima, es necesario limpiarla y repetirla. No hay ganador limpio en un proceso sucio de origen. Dentro de esta lectura, poco a poco empieza a despertar, a organizarse, a caminar, un movimiento de resistencia civil. Su primer paso es recabar información dispersa, cotejar actas, interrogar a la gente. Las irregularidades empiezan a fluir como los votos el 21 de Agosto: alteración de cifras en las actas, sumas trampeadas, más votos que boletas en las urnas, actas en blanco, actas sin firmar, ausencia de representantes de partidos de oposición y observadores en casillas, violación al secreto al voto, presiones durante la jornada electoral para favorecer al PRI, boletas de más en las urnas, votantes con varias credenciales, muertos votantes, presencia militar en las casillas, priístas en campaña el mismo día de la elección, amenazas, anulación de boletas con votos para la oposición, rasuramiento en las listas nominales, pase de lista para checar el voto por el PRI, apagones durante el conteo de votos, y las que sigan saliendo. Todo apunta a un mismo resultado: estas elecciones son las más sucias de la historia de México. Señalarlo, denunciarlo, darlo a conocer, obrar en consecuencia es un paso. Es un paso más, necesario, en el largo camino de la lucha por la transición democrática. Confluyen en este movimiento la Convención Nacional Democrática, sectores

honestos del PRD, del PAN, de la sociedad civil, de observadores independientes y honestos, de intelectuales consecuentes, y una parte de eso que llamamos pueblo. El análisis intuye una realidad cambiante que, incluso a través del filtro del fraude, se cuela por entre cifras:

¿Por quién votaron los antiguos abstencionistas?

	1991	1994	Aumento
PAN	4,103,393	9,222,899	4,792,763
PRD	1,919,235	5,901,557	3,695,651
PRI	14,224,989	17,336,325	2,293,281

La mayoría de los votos “nuevos” fueron para la oposición, el porcentaje de votos para la oposición se triplica de 1991 a 1994. El “voto del miedo” no fue para el PRI. Los abstencionistas de ayer acudieron a votar en contra del PRI.

Tampoco los estados más pobres del país tuvieron miedo de cambiar, ni se dejaron comprar por “Pronasoles” y “Procampos”: En el campo (respecto a 1991):

PRI:

Chiapas ... menos 217 mil.

Puebla .... menos 34 mil.

Veracruz ... menos 13 mil.

Guerrero ... más 27 mil.

Oaxaca.... más 13 mil.

Campeche... más 1 mil.

Yucatán... más 27 mil.

Zacatecas... más 21 mil.

Tercera lectura (por hacer): En el sótano de] país no se lee. El analfabetismo aquí busca su lectura en otra parte, se lee a sí mismo, se habla con códigos ancestrales con imágenes de antes, con sonidos de muchos ayeres, se comunica por canales subterráneos. El cambio se construye abajo, dicen y repiten. El escepticismo no se cruza de brazos. Afila, con paciencia, la tierna punta de la esperanza. En el sótano de México se intuye lo que otras cifras dicen, para que nadie las lea. Las que señalar los siguientes...

Resultados:

Padrón electoral

1994: 45,824,057, 100.00%

Votos 1994. 35,550,283, 77.57% Menos anulados: 34,549,501

Candidato, votos, por ciento de votación, por ciento del padrón:

Zedillo: 17,336,325, 48.77%, 37.83%

Abstención: 10,618,917, 22.26%

Anulaciones: 1,782,000, 2.82%

Absten+Nulos: 12,400,917, 27.06%

Fernández: 9,222,899, 25.94%, 20.12% Cárdenas: 5,901,557, 16.60% 12.87%

Soto: 975,356, 2.74%, 2.12%

Otros y s/reg.: 1, 13,364, 3.1-3%, 2.42 %

Total vs. PRI: 99,614,003, 62.17%

En el sótano de México se intuye la verdad: incluso con el jumbo-fraude, las dos terceras partes del electorado están en contra del PRI. La mayoría de este país quiere un cambio democrático, quiere que se termine el sistema de partido de Estado. Coincide esta intuición con la conclusión de la lectura que hace el México de abajo, el inteligente, es necesario un movimiento civil de resistencia y de lucha. El México del sótano sabe que es mentira, que el partido de Estado no cuenta con el respaldo ni siquiera de esos 17 millones que, se dice, votaron por él. El México del sótano conoce una verdad que circula, desde hace años, entre los vasos comunicantes de las profundidades nacionales: no es posible acabar con el sistema de partido de Estado con las mismas armas que lo sustentan y avalan ante la opinión pública. Mientras la organización de las elecciones siga en manos del partido de Estado, cualquier intento de lucha acabará en la frustración y la inmovilidad política o la claudicación cínica. Un gobierno de tránsito, de cambio, es necesario para la democracia. Para esto, los llamados a la formación de un gran frente opositor, que una a todos esos millones de mexicanos que están en contra del sistema de partido de Estado, son vistos con esperanza. Estos llamados han venido, entre otros, de...

### **Paréntesis Varios**

(Paréntesis: el PAN de “Maquío” y el PAN del “Jefe Diego”)

El Partido de Acción Nacional no es un partido de izquierda, pero su tradición de lucha democrática es difícil de negar. Acción Nacional cuenta con militantes honestos y muy combativos que poseen mucha creatividad para protestar contra el poder gubernamental y sus arbitrariedades. Durante años, Acción Nacional tuvo el peso de ser la única fuerza legal de oposición al régimen. Con Manuel Clouthier, el PAN demuestra su independencia y honestidad como fuerza opositora al régimen. Con Diego Fernández de Cevallos, el PAN muestra su peor imagen, la claudicación a cambio de prebendas, la venta de la dignidad opositora a precio de curules. Pero invalidar el papel opositor del PAN por la actuación del “Jefe Diego” sería tanto como invalidar la lucha del PRD por la actuación servil de Jack Demóstenes dando su aval a la imposición de Robledo en Chiapas. En Acción Nacional hay ciudadanos combativos y consecuentes, como Fox (no obstante su impertinencia de dudar de la honestidad zapatista y Livas. De Acción Nacional también vienen otros ciudadanos cuya vocación democrática está fuera de duda: Bernardo Batiz, González Schmall y Pablo Emilio Madero son sólo algunos ejemplos. El movimiento por la democracia no se circunscribe a la izquierda en una complicada geometría política, abarca sectores muy amplios. Respecto a la lucha democrática no son tan claras las ubicaciones de centro, derecha e izquierda. Parece más adecuado clasificar en quienes están por el cambio democrático y quienes están por el continuismo antidemocrático. Hay material humano para ese gran frente opositor. Su papel será, si se concreta, determinante en el tránsito a la democracia...)

(Otro paréntesis: Cárdenas y el PRD.

A pesar de haber sido atacado y calumniado por todos los medios al servicio del partido de Estado (que no son pocos) sigue, como figura indiscutible de las fuerzas democratizadoras de México, el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas. Orillado ahora, incluso por miembros de su propio partido, a una aparente posición de intransigencia y voluntarismo, el hijo del general no ha hecho sino ser consecuente con la lucha que asumió en 1988. Ya antes se ha visto golpeado y exhibido ante la

opinión pública como promotor de la violencia y de la oposición a ultranza, del caos, del desorden y la anarquía. Pero ocurre precisamente lo contrario: en las pasadas elecciones, Cárdenas significaba la esperanza de un cambio pacífico, justo y democrático para millones de mexicanos que habitan los Méxicos de abajo y del sótano. No sólo para los desposeídos, también para sectores medios y acomodados, Cárdenas representaba la oportunidad de oxigenar una vida política ya asfixiante, irrespirable representaba la posibilidad de transformar la brutal conversión a la modernidad que la economía salinista impone a las clases medias y a los pobres del país. Los millones que apoyaban a Cárdenas en agosto son muchos más que los casi 6 que le reconocen el IFE, el PRI y Salinas. Al contrario de lo que decía la campaña en su contra, Cárdenas significaba la única (¿la última?) posibilidad de cambio pacífico en el México de 1994. El camino del tránsito civil y pacífico a la democracia, la libertad y la justicia tenía, hasta agosto de 1994, en Cárdenas un seguro conductor, honesto y consecuente. Referente obligado al interior de su partido, el de la Revolución Democrática, Cárdenas era también un aglutinador de otras fuerzas que luchan, por caminos pacíficos y legales, por la democracia, la libertad y la justicia. Al declarar que nadie puede reclamarse triunfador de una contienda electoral tan sucia como la pasada, Cárdenas está siendo verdadero consigo mismo y con sus seguidores. Cuando se compromete a seguir en lucha, ahora para limpiar los comicios e impedir que se legitime al heredero de Salinas, Cárdenas está siendo consecuente. Sin embargo, en su partido el canto del cisne para una de las últimas décadas, empieza a ser entonado con dulzura por dirigentes de diverso nivel. Errores y más errores se le achacan a la estrategia seguida por este hombre, que a riesgo de padecer una campaña enorme, cualquiera que hubiera sido el resultado de la entrevista, se empeñó en dialogar con una fuerza armada, sin rostro, mayoritariamente indígena y en rebeldía. Se le critica salir en la foto en la que anhelaban salir Salinas, Camacho y Zedillo: saludando de mano a los insurgentes que son ejemplo de

dignidad y resistencia. Se le critica que haya optado por pueblar, en lugar del maquillaje de la televisión.

Se le critica haber asumido el deber de encabezar, por vías pacíficas y legales, el descontento de los pobres más pobres del país, en lugar de acercarse más a los sectores medios, a disputar el centro que ya peleaban el PRI y el PAN. Se le critica que no se conforme. Se le critica, finalmente, ser Cuauhtémoc Cárdenas.

Ahora en el PRD se da una discusión ¿Debe el partido tomar un rumbo decidido hacia el centro? ¿Debe reanimar su vocación de izquierda legal?)

(Un paréntesis más: la Convención Nacional Democrática. Una mano en la cubierta, al despedirse del puerto, dice adiós y gracias.

En vísperas electorales empezó a tomar cuerpo una nueva fuerza política. Tiene, entre sus virtudes, la de ser nacional. La Convención Nacional Democrática es joven en la política mexicana, pero tiene a su favor su carácter de frente popular y la frescura de la juventud que forma su base principal. Con representantes en todos los estados, la CND está llamada a encabezar el vacío de una izquierda en México. Algo se rompió en este año, no sólo la imagen falsa de modernidad que el neoliberalismo nos vendía, no sólo la falsedad de proyectos gubernamentales, de limosnas institucionales, no sólo el injusto olvido de la Patria hacia sus habitantes originales, también el esquema rígido de una izquierda obsecada en vivir del y en el pasado. En medio de este largo navegar del dolor a la esperanza, la lucha política se ve a sí misma desnuda de los ropajes oxidados que le heredó el dolor, es la esperanza la que le obliga a buscar nuevas formas de luchar, es decir, nuevas formas de ser políticos, de hacer política. Una nueva política, una nueva moral política, una nueva ética política es no sólo un deseo, es la única posibilidad de avanzar, de brincar al otro lado. El 21 de agosto terminó un largo ciclo de la lucha por la democracia, la libertad y la justicia, un ciclo lleno de heroísmo y entrega, de sacrificio y consecuencia. Sus logros están a la vista, la niebla actual no permite verlos con nitidez pero no son pocos ni intrascendentes. El viento de abajo terminará por aclararlos y otorgar a cada cual el premio mejor: la

satisfacción del deber cumplido. Pero falta mucho trecho por recorrer, siguen la estupidez y la soberbia gobernando estas tierras. Un viento nuevo se levanta, viene con aires de antes y con aires que huelen inconfundiblemente a mañana. Este viento es joven en su gente y en su idea, busca mejores tierras para llover su tormenta, para chocar con el viento prepotente que festeja su futuro al borde mismo de su paso último. Este viento se ha embarcado, a falta de navío se construyó uno propio, el más inverosímil, el más absurdo, el más hermoso, el mejor. La nave zarpó como es ley, en medio de una tormenta que lavó ojos y corazones, rompió cadenas, y desató el arma más poderosa: la imaginación. Tiene tripulación y timonel, bandera tiene y un ancho mar para hacer lo que un barco debe hacer: navegar, navegar en una larga travesía del dolor a la esperanza. Este absurdo con velas, que surca el mar de nuestra historia nació en la selva y lleva buen rumbo. Esta tierna locura tomó el nombre que la define y proyecta: Convención Nacional Democrática. La Convención congrega en su seno a, por un lado, un grupo importante de intelectuales, científicos y líderes populares, y por el otro, a lo mejor de la sociedad civil en provincia y capital: un abanico que incluye amas de casa, colonos, campesinos, indígenas, trabajadores de los medios de comunicación, obreros, empleados, maestros, artistas, religiosos, y organizaciones de mujeres. Lo mejor del pueblo mexicano está ya bajo la bandera de la CND. Esa calidad que se hace presente en los momentos más difíciles de nuestra historia contemporánea: hombres y mujeres con y sin partido, con nombres y rostros que no aparecen en los almanaques históricos de ninguna organización política, despreciados y ninguneados por vanguardias que van adelante que solas marchan, incluidos y desdibujados en vocablos como “masa” y “pueblo”.

Hombres y mujeres recobrando su lugar en la historia, su quehacer que descubren común y colectivo, su dejar de ser anónimos espectadores para ser actores con una valentía tan grande que ni ellos mismos alcanzan a verla, a verse, a descubrirse, cada uno detrás del pasamontañas, del rostro negro que el viejo

Antonio señalará como origen de luz y calor. La Convención Nacional Democrática tiene la posibilidad de ser el lugar para esa gran fuerza opositora que el viento reclama, que anhela la patria, que esperamos nosotros, los más pequeños, los que anhelan desaparecer. Mientras decenas de miles de mexicanos hartos de más de lo mismo velan sus armas, la Convención Nacional Democrática tiene la palabra, la posibilidad del tránsito pacífico a la democracia, la libertad y justicia está en sus manos.

En la CND está la posibilidad de conjuntar todas las fuerzas honestas y opositoras a la mentira que gobierna nuestra patria. La Convención Nacional Democrática, en ella está ahora la esperanza de un movimiento nacional revolucionario que volteé la página de vergüenza que hoy escribe la historia de México...).

(El último, creo, paréntesis: ¿Y Zedillo?

Hereda de Salinas no sólo el proyecto económico y la vocación de mercadólogo, también la ilegitimidad y el fraude. Le tocará ser el último de los gobernantes priístas el “fade out” de esta película tragicómica que empezó hace 65 años... y que se apagará sin remedio con el siglo. Tal y como se va la tarde y empieza a llover aquí en...)

Chiapas, ¿todo México? ...

Espacio para anuncios comerciales: en Chiapas no hay latifundios, sólo pequeñas propiedades exageradas. Si en México SA de CV el presidente es un gerente de ventas, y los gobernadores son vendedores de piso, en la finca “Chiapas” el gobernador será un capataz. Robledo Rincón, producto equivalente de la alquimia electoral que posibilita el triunfo de Zedillo, brillante discípulo de Absalón Castellanos y cómplice de Patrocinio González Garrido, pretende el cargo de gobernador, de Chiapas. Periódicos oficialistas y estaciones de radio serviles repiten las mentiras que llevarán, nuevamente, a una imposición. Estas son las “verdades” del absurdo chiapaneco:

La noble ascendencia será patrimonio, ¡vive dios! Inalcanzable siempre la democracia.

Que narra de absurdas, fuera de estas tierras, complicidades y alianzas, de jerarquías que subyacen y subsisten, y de la contundente frontera que hace que la Declaración Universal de los Derechos Humanos siempre quede del otro lado del cerco de púas de este gran potrero que algún despistado llamó “estado de la federación”. Lo inexplicable en otras tierras, aquí es completamente lógico.

Uno.- Las decenas de miles de soldados federales que, procedentes de otras partes de la república, ocupan territorio chiapaneco, recibieron 4 boletas para emitir su voto el pasado 21 de agosto: una para presidente de la república, una para senador, una para diputado y una para gobernador. Sin ser chiapanecos, los federales votaron para elegir a los senadores chiapanecos, a los diputados chiapanecos y al gobernador de estas tierras que no son las suyas.

Dos.- Lo blanco de las guardias blancas va en la piel (“por eso dios nos pintó diferentes, para confundirnos”), las fundamentales ideas que animan a tan cultas personas en su pacificadora labor, se resumen en la piadosa mano de los finqueros que chicote y plomo rompe ¡al fin!, la barrera cultural que existe entre ladinos e indígenas. El líder de los ganaderos, Constantino Kanter, declara que debe respetarse el resultado de la elección para gobernador, es decir respetar el “triunfo” de Robledo Rincón (quien meses atrás le ofreció a Constantino Kanter compartir fórmula para la diputación federal priísta). Los ganaderos se declaran “hartos” de esperar solución a su problema y amenazan con tomar medidas. Una de ellas es formar guardias blancas para defender... el “triunfo” de Robledo Rincón. El Fondo de Apoyo para Indemnización de Viudas y Huérfanos en Areas de Conflicto (FAPIAC) pagó 500 nuevos pesos a cada uno de los 817 acarreados que Constantino Kanter tiene en plantón en Tuxtla Gutiérrez. N\$ 408,500, es decir 408 millones de viejos pesos de financiamiento estatal para mantener las guardias blancas de los ganaderos. Un ganadero chiapaneco declara, sin pena alguna, que la lucha de los indígenas va contra la ley de Dios. “Dios nos hizo a unos ricos y a otros pobres ésa fue su voluntad y hay que cumplirla”.

Aquí, cuando amanece la, cruda, los grandes señores no preguntan “¿En qué día estamos?”, sino “¿En qué siglo nos desayunamos?”. Algún ingenuo, de esos que abundan en los laberintos del poder central, pensó que tan racionales “compromisos de paz” se podrían sostener sin tratar de sacar a este pedazo de la patria del suave marasmo de la Colonia. No hay duda, todo Chiapas es...

### **México: entre el dolor y la esperanza**

#### **Capítulo tres**

**Que habla de la ternura que, mueve este navío, de la esperanza que, dicen, se mira en el horizonte, de poetas que advierten y de otras maravillas que ya ocurren y demuestran que, en altamar, la muerte es apenas un chapuzón...**

#### **HABLAN LA PATRIA Y SUS MAÑANAS**

Pero no todo es del triste gris de mis penas.

Hay por lo menos algunas cosas por las que alegrarse y esperar  
cada mañana, en cada tarde, en cada paso,

bajo Los Altos rizos de mis ceibas.

Mis soldados se mecen en mi sueño

de pólvora y claveles,

con sus pasos andaré de nuevo.

Los insurgentes reharán mí casa

mi noche los cobija y los protege,

ellos construyen mi mañana.

Roja será la mañana y limpia,

acá estoy, búsqüenme bien.

Con sus manos el obrero me transforma,

el campesino mi fruto siembra

y mis soldados me mueren con la muerte

de los grandes.

Con su corazón por levadura

harán el pan de luna,

lavarán mis ropas y mis llantos.  
Y por este mar que tanto duele  
irán marineros, a mis puertos.  
Ya pronto nos veremos. Están los, ingredientes.  
sal-sudor, sal-mar, sal-llanto.  
El panadero atiza el horno de la historia  
bajo Los Altos rizos de mis ceibas.

La lucha por la democracia, la libertad y la justicia no empezó el 1 de enero, ni terminó el 21 de agosto. Los resultados de la con tienda electoral no reflejan la verdad más importante: el “¡Ya hasta!” que anima el paso de hombres y mujeres en todo el territorio nacional. La lucha civil y pacífica por la transición democrática no se limita a las elecciones, las trasciende. Los planteamientos centrales que convocaron y animan el navegar de la Convención Nacional Democrática siguen siendo válidos. La CND sigue representando un esfuerzo valiente, civil y pacífico, de miles de hombres y mujeres, por el tránsito a la democracia. Sin embargo, el apabullante golpetear de los medios de comunicación provoca desánimo y dispersión. En el navío... hay un revuelo de hombres y mujeres en cubierta. “¡No se puede!”, gritan. Los más desesperados reniegan del capitán y los marinos, se arrojan por la borda hacia el mar del desánimo, de la desesperanza. Otros pelean entre ellos, buscan entre sí a quién achacarle los contratiempos de este navegar: sus mareos, la cruda de una borrachera de victoria anticipada. Ven un naufragio en lo que apenas fue un zarandeo de olas amigas del viento de arriba, el que manda y domina... todavía. Hay pasajeros a bordo que hubieran ansiado una llegada pronta a puerto, ver cumplido el viaje, colmadas las esperanzas. Ahora se bajan, se bajan del barco y de las ganas de luchar. Pero este navío sigue, sigue su larga travesía del dolor a la esperanza. Abajo, en el sótano de este gran navío, los mejores remeros siguen bogando. Por entre la mordaza que les ciñe el rostro se adivina que sonrían, saben que su dolor tiene ahora rumbo compartido. No se han

enterado del desánimo que cunde en cubierta, saben que la travesía apenas inició, que ningún barco que se respete llega a buen puerto casi inmediatamente después de que zarpó. Son navegantes de muchos mares, tienen la piel y el corazón curtidos en las más feroces tormentas. Saben que el mañana de la noche viene. Sigue siendo indígena el motor de este barco. Los más pequeños, los mejores. La lucha continúa. Seguiremos navegando. Llegaremos... entre los remeros empieza, como un murmullo, una tonadita que apenas se adivina “Ya se mira el horizonte, combatiente zapatista ...”

La bandera sigue en manos de la Convención Nacional Democrática. El EZLN no condicionó su apoyo a la CND a un resultado electoral favorable a un partido de oposición. El EZLN no apostó a una coyuntura electoral. El EZLN apostó al pueblo, creemos en él, por él vivimos, por él luchamos, por él morimos. El EZLN sigue en lucha, en esperanza sigue... camina... navega... con la Convención Nacional Democrática.

La larga estela de espuma y sal que deja atrás el poderoso navío se aleja. “¡Eh vigía!” “¡Indicad el rumbo!”, vuelve a sonar una voz tierna y dura. “¡Al frente la esperanza!” responde rudo y presto el vigía. Grita entonces: “¡Ea pues!”, “¡Avante sin descanso!” “¡Redoblad el despliegue de velas!” “¡Todos a remar!” “¡Que muera quien falle!” “¡Que nos guíe el deseo!” “¡Entregad el timón a señor tan fiero!” “¡Sea!”.

Nuestro pequeño ejército de locos de esperanza saludan, en las letras mías, la existencia compartida de desvaríos que dejan el, “yo” en un rincón y levantan alto la bandera del “nosotros”. Nosotros, tan pequeños, grandes somos al saber que, existen ustedes. Absurdos del mar dirán algunos. No importa, igual navegaremos... siempre.

Del baúl de los recuerdos, del cofre de los tesoros del Subpirata se cae, como por accidente, una hoja vieja. En la lluvia y el lodo, las letras se borran y vuelven a la tierra:

## **Poema en dos tiempos y un final subversivo**

I Tiempo

Resbalé por la  
sonrisa de una palabra  
taladrada.

Ese es mi origen...

Pero, no  
recuerdo

si fui

expulsado o tomé mis cosas  
y me descolgué pensando...

II Tiempo

Fueron  
palabras las que nos  
crearon.

Nos formaron,  
y desplegaron sus  
hilos para  
controlarnos.

Final subversivo

Pero

yo sé que  
algunos hombres  
se reúnen  
en cavernas, y callan...

Los zapatistas no estaremos solos nunca más...

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Subcomandante Insurgente Marcos.

En este país de dolorosa historia llamado México, abrazado por el mar y, pronto,  
con el viento a su favor. Septiembre de 1994, mes en que la historia le recuerda a  
este país que Chiapas es todo México.

### **P.D. Que, de la mano de Toñita, viene a pedir un cuento**

La Toñita ha decidido adoptar un olote (la mazorca del maíz pero ya sin el grano) y botar el ingrato conejito que no sabe vivir en el lodo. Viene la Toñita a pedir un cuento. Por lo visto no le preocupa en lo más mínimo que yo esté escribiendo y se sienta, con su olote, perdón, su muñeca en brazos. Yo empiezo a pensar una

disculpa pero la Toñita no tiene trazas de aceptar nada que no sea un cuento. Yo suspiro y enciendo la pipa para darme tiempo. Entre bocanadas de humo empiezo a contar:

Una noche, una lluvia, un frío. Diciembre de 1984. El viejo Antonio mira la luz. En la hoguera el fuego espera, inútilmente, la carne del venado “cola blanca” que salimos a “lamparear” sin éxito. En la hoguera bailan los colores, hablan. Él viejo Antonio mira el fuego, escucha.

Arrastrándose, apenas disputando el sonido de grillos y el balbuceo de las llamas, en las palabras del viejo Antonio se va tejiendo una historia de muy lejos, cuando eran muy mayores los mayores y los viejos del hoy andaban todavía dando tumbos en la sangre y el silencio de una hoguera, como la de esta noche, pero diez, cien, mil, un millón de noches antes de ésta sin venado y con frío, con lluvia, sin nadie que nos lleve la cuenta:

En el principio era el agua de la noche. Todo era agua, todo noche era. Andaban los dioses y los hombres como loquitos, tropezando y cayendo como viejitos bolos. No había la luz para mirarse el paso, no había tierra para acostar el cansancio el amor. No había tierra, no había luz, no era bueno el mundo. Entonces los dioses, en la noche, en el agua, se fueron a topar unos con otros y se enojaron y empezaron a decir palabras fuertes. Y grande era el enojo de los dioses porque grandes eran los dioses. Y los hombres y las mujeres, pura oreja, puro tzots', hombres y mujeres murciélagos, se escondieron del ruido de los grandes enojos de los dioses. Y entonces los dioses se quedaron solos, y cuando pasó su enojo se dieron cuenta; de que solos estaban, y grande fue su pena de estarse solos y, apenados como estaban, se dieron en llorar los dioses y grande fue su llanto porque, sin los hombres y mujeres los dioses solos estaban. Y lágrima y lágrima, y llanto y llanto, más agua vino al agua y no había remedio pues seguían la noche y el agua llenándose de tanta agua y noche, de la pena llorada de los dioses. Y los dioses tuvieron frío, porque estando solo se siente frío, y más si todo es agua de noche. Y pensaron los dioses en llegar a un buen acuerdo que solos no los

tuviera, que trajera a salir de las cuevas a los hombres y mujeres murciélago, que trajera la luz que alumbrara el paso y la tierra trajera para acostar el amor y el cansancio. Y entonces los dioses sacaron acuerdo de ponerse a soñar juntos y llegó en el acuerdo de su corazón de soñar la luz y la tierra soñar. A soñar el fuego se pusieron y agarraron el silencio que nomás por ahí andaba y se soñaron un fuego y, en medio del silencio, del agua-noche que llenaba todo, en medio de los dioses, una herida apareció, una rajadita sobre el agua-noche, una palabrita así chiquita que se bailaba y grande se hacía y chiquita y se alargaba y gorda y flaca se ponía y se bailaba en el centro de los dioses que eran siete porque ahora se veían que eran siete y se vieron y se dieron en contarse y se llegaron al siete porque eran siete los dioses más grandes, los primeros. Y rápido se dieron los dioses en hacerle casita a la palabrita ésa que en medio bailaba, que en silencio bailaba. Y se dieron en arrimarle otras palabritas que salieron de sus sueños, y “fuego” le llamaron a esas palabritas que se bailaban, y ya juntas hablaron y se empezó a traerse la tierra y la luz alrededor del fuego, y los hombres y mujeres murciélago se salieron de las cuevas y se asomaron y se vieron y se tocaron y se amaron, y ya había luz y tierra había, y ya se miraba el paso, y ya se acostaban el amor y el cansancio... en la luz... en la tierra. Ya los dioses no los vieron porque se fueron a hacer asamblea general y estaban en su champa y no salían y nadie podía entrarse porque los dioses estaban haciendo acuerdo. Y en la champa los dioses sacaron acuerdo de que el fuego no se apagara porque mucha era el agua-noche y poca la luz y la tierra.

Y se llegó en el acuerdo de llevar para arriba el fuego, para el cielo, para que el agua-noche no lo alcanzara. Y mandaron decir a los hombres y mujeres murciélago que se tuvieran dentro de las cuevas porque iban a levantar el fuego, hasta el cielo, dijeron. Y una rueda hicieron los dioses en torno al fuego y echaron en discutir quién debía llevar el fuego para arriba y morirse abajo para vivir arriba, y no se ponían de acuerdo los dioses porque no se querían morir abajo los dioses, y dijeron los dioses que vaya el dios más blanco, porque era el más hermoso y así

el fuego sería hermoso allá arriba, pero el dios blanco fue cobarde y no quería morir para vivir, y entonces el más negro y más feo de los dioses, el ik', dijo que él lo llevaba para arriba al fuego y se dio en agarrarlo el fuego y se quemó con el fuego y negro se puso y gris después y blanco y amarillo y naranja después y rojo luego y fuego se hizo, y se levantó palabreando hasta el cielo y ahí se quedó redondo y en veces es amarillo y en veces naranja, rojo, gris, blanco y negro, y "sol" le pusieron los dioses y más luz se llegó para más paso mirar y más tierra se vino y el agua-noche se echó para un lado y se vino la montaña. Y el dios blanco quedó tan apenado que mucho lloraba y por mucho llorar no miró su camino y se tropezó y se dio en caer en el fuego. Y se levantó también al cielo, pero triste su luz que echaba porque mucho lloraba por su cobardía y una bola de fuego triste, pálido, del color del dios blanco, se quedó a su lado del sol, y "luna" repusieron los dioses a esta bola blanca. Pero el sol y la luna ahí nomás se están y no se caminaban y los dioses se miraron con pena, y grande fue su vergüenza y se aventaron todos al fuego y entonces se empezó a caminar el sol y la luna se puso a irse detrás de él, para pedirle perdón dicen. Y hubo día y hubo noche y los hombres y mujeres murciélagos se salieron de las cuevas y la hicieron su champa cerca del fuego y estaban siempre con los dioses de día y de noche porque de día el sol y la luna de noche. Lo que siguió después no fue acuerdo de los dioses, ellos ya se habían muerto... para vivir...

El viejo Antonio separa, con sus manos, un tizón de la hoguera. Lo deja en el suelo. "Mira", me dice. Del rojo, el tizón sigue el camino inverso que el señor negro del cuento: naranja, amarillo blanco, gris, negro. Aún caliente, las manos callosas del viejo Antonio lo toman y me lo da. Yo trato de fingir que no me quema, pero lo suelto casi inmediatamente. El viejo Antonio sonrío y tose, lo vuelve a tomar del suelo y lo remoja en un charquito de agua de lluvia, de agua-noche. Ya frío me lo vuelve a dar.

"Toma... recuerda que el rostro cubierto de negro esconde la luz y el calor que le harán falta a este mundo", me dice y se me queda viendo.

“Vámonos”, agrega mientras se incorpora, y agrega: “esta noche el “cola blanca” no vendrá, el comedero no está “huellado”.

Yo hago por apagar la fogata, el viejo Antonio me dice, ya con su morraleta al hombro y la chimba en la mano, “Déjalo así... con este frío hasta la noche agradece un poco de calor...”

Nos fuimos los dos, en silencio. Llovía y sí, hacía frío...

Otra noche, otra lluvia, otro frío. 17 de Noviembre de 1993. Décimo aniversario de la formación del EZLN. El Estado Mayor zapatista se agolpa en torno al fogón. Están los planes generales y se han avanzado detalles a nivel táctico. La tropa se ha ido a dormir, sólo los oficiales con grado de Mayor permanecen despiertos. Está también el viejo Antonio, es el único que puede franquear todas las postas zapatistas y entrar donde sea sin que nadie se atreva a impedirle el paso. La reunión formal terminó y ahora, entre bromas y anécdotas, se trazan planes y sueños. Surge el tema de los rostros cubiertos, que si paliacates, que si antifaces, que si máscaras de carnaval. Voltean a verme.

“Pasamontañas”, les digo. “¿Y cómo vamos a hacer las mujeres con el pelo largo?” pregunta y protesta Ana María. “Que lo corten su pelo” dice Alfredo.

“¡N’ombre! ¿Cómo crees? Yo digo que hasta falda deben llevar”, dice Josué.

“Que lleve falda tu abuela”, responde Ana María.

Moisés mira el techo en silencio y rompe la discusión con un “¿Y de qué color los pasamontañas?”.

“Café... como la gorra”, dice Rolando. Algún otro dice que verde. El viejo Antonio me hace una seña y me aparto del grupo. “¿Tienes el tizón de la otra noche?”, pregunta. “Sí, en la mochila” respondo. “Vé por él” me dice y se encamina al grupo en torno al fogón. Cuando regreso con el tizón todos están, en silencio, en torno a la fogata y con el viejo Antonio mirando fijamente el fuego, como la noche aquella del venado “cola blanca”. “Aquí está”, le digo y pongo el negro tizón en su mano. El viejo Antonio me mira fijamente y pregunta: “¿Recuerdas?”. Asiento en silencio. El viejo Antonio pone el tizón en medio del fuego. Primero gris, blanco, amarillo,

naranja, rojo, fuego. El tizón es ya fuego y luz. El viejo Antonio me mira otra vez y se va por entre la niebla. Todos quedamos mirando el tizón, el fuego, la luz.

“Negros”, digo. “¿Qué?”, pregunta Ana María.

Yo repito sin dejar de mirar el fuego: “Negros, los pasamontañas serán color negro...”. Nadie se opone...

Otra noche, otra lluvia, otro frío. 30 de diciembre de 1993. Las últimas tropas inician su marcha para tomar posición. Un camión se atasca en el lodazal, los combatientes empujan para sacarlo. El viejo Antonio se me acerca con un cigarro apagado en la boca. Se lo enciendo y enciendo la pipa con la cazuela boca abajo, técnica que inventé a fuerza de lluvias. “¿Cuándo?”, pregunta el viejo Antonio. “Mañana”, respondo, y agrego: “Si llegamos a tiempo...”. “Hace frío...” dice él y se cierra la vieja chamarra. “Mmmh” respondo. Forja otro cigarro mientras me dice: “Necesita algo de luz y calor esta noche”. Le sonrío mientras le muestro el pasamontañas negro. Lo toma en sus manos, lo examina, me lo devuelve. “¿Y el tizón?” pregunta. “Se hizo fuego esa noche... no quedó nada” le digo apenado. “Así es de por sí” dice el viejo Antonio con la voz quebrada. “Morir para vivir” dice y me da un abrazo. Se pasa la manga por los ojos y murmura “llueve mucho, ya me mojé hasta los ojos”. El camión se desatascó y me llaman, volteo a despedirme del viejo Antonio. Ya no estaba...”.

Toñita se levanta para irse. “Falta el beso”, le digo. Se acerca y rápido me pone el olote en la mejilla, se corre. “¿Y eso?” protesto. Contesta riendo: “Es tu beso pues... el cuento era para el muñeco, así que ya te dio tu beso”. Se va corriendo...

#### **P.D. Que reitera el saludo inicial**

“Hombres que son capaces de volar bajo el suelo, para quienes no hay ámbitos ni grandes ni imposibles, con la mirada tensa, prorrumpen en el vuelo gladiadores, temibles”. Miguel Hernández.

Hugo, tzeltal de sangre y mexicano por derecho e historia, fue de la primera generación de responsables políticos del EZLN. Fue de los primero fundadores de lo que ahora se conoce como Comité Clandestino Revolucionario Indígena y formó a toda una generación de nuestros jefes: Raúl, Juan, Gabino, Gustavo, Ramón, Simón, Fernando, Maxo y otros, ahora miembros del CCRI, aprendieron de Hugo el modo de organizar Y dirigir los preparativos de la guerra. Hugo, nombre de guerra de este príncipe tzeltal, en porte y nobleza, escogió el apelativo de “señor Ik’” (“Señor Negro”) para identificarse en las comunicaciones. Poco a poco el “Hugo” se fue perdiendo y sólo se le conocía por “el señor Ik’ ”. Y así recorrió cañadas y municipios explicando el significado de las 4 siglas que, después, darían la vuelta al mundo. Con el cargo de jefe del Comité Clandestino Revolucionario Indígena Tzeltal y miembro del CCRI-Comandancia General del EZLN, el señor Ik’ marchó al frente de una parte de las tropas que tomaron la cabecera municipal de Ocosingo el día primero del año 94. Cuando, el día 2 de enero, los federales atacaron la plaza, el señor Ik’ permaneció combatiendo para proteger la retirada de sus compañeros. En la confusión del repliegue de las últimas, tropas, el señor Ik’ quedó en la lista de desaparecidos. Llegaron, después, distintas versiones: que lo vieron peleando todavía el día 4 en el rumbo del IMSS-Copiamar, que el día 3 ya lo habían visto muerto, con un arma enemiga en la mano y frente a un federal muerto, que estaba vivo y preso, que se había escapado. Nunca supimos si su cuerpo está en una de las fosas comunes clandestinas que los federales hicieron para esconder su brutalidad y su falta de honor militar. O si, como ahora se dice en las montañas, el señor Ik’ no murió, sino que vive como una luz que aparece, de tanto en tanto, por entre cerros y cañadas, con el sombrero y el caballo de Zapata. Como el dios negro del cuento del viejo Antonio, el señor Ik’, con su muerte, dio luz y calor a estas tierras, y vida a la lucha que renace a pesar de todo. El 10 de abril de 1994, al compás del himno zapatista que se entonaba en la ceremonia militar, la mujer del señor Ik’, que aún lo espera (como todos nosotros), parió un niño. Cosas de estas tierras, de estos mares...

**P.D. Que se despide con un “no me olvides”**

En la grabadorita, mientras se imprime el rollo anterior, se escucha a León Felipe decir...

“Todos somos marineros que saben bien navegar.

Todos somos capitanes, capitanes de la mar.

Todos somos capitanes y la diferencia está

sólo en el barco en que vamos sobre las aguas del mar.

Marinero, marinero, marinero capitán,

que llevas un barco humilde

sobre las aguas del mar.

Marinero capitán,

no te asuste naufragar

que el tesoro que buscamos, capitán,

no está en el cerro del puerto,

sino en el fondo del mar.”

## ¿Qué es la guerrilla?

Desde un punto de vista estricto, el término «guerrilla» sirve para designar al grupo que usa tácticas militares irregulares en un conflicto bélico: operaciones de sabotaje, acoso, hostigamiento y, en su caso, acciones terroristas que debilitan al enemigo. Dichas acciones pueden ser exclusivas o complementarias por parte de los contendientes, de hecho, el concepto se acuñó para designar a las unidades integradas por españoles que combatían junto al ejército regular de los británicos en la guerra de independencia española. Pese a que la palabra tiene un origen relativamente cercano en el tiempo, el uso de acciones guerrilleras se remonta a los propios orígenes de la guerra, y su práctica fue recomendada por los teóricos y estrategias de los conflictos armados desde la aparición generalizada de éstos.

Sin embargo, y aunque hay que insistir en que el uso de unidades guerrilleras puede ser una táctica habitual por parte de los ejércitos regulares, el concepto de guerrilla ha venido restringiéndose en los últimos cincuenta años para terminar asociándose con los de insurgencia o revolución: de este modo se piensa en la guerrilla como en aquel grupo que, usando tácticas guerrilleras, se enfrenta a un ejército regular con el fin de alterar el orden político. La ideología y los objetivos políticos devienen así parte constitutiva del moderno uso del término, de tal modo que a algunos de los episodios de cambio político más relevantes en los últimos decenios se les asocia con él: las revoluciones china, cubana o nicaragüense fueron llevadas a cabo, en buena parte, por las guerrillas maoísta (transformada finalmente en un ejército mas o menos regular), castrista y sandinista, las cuales, y en especial las dos primeras, produjeron asimismo algunos textos que han servido como apoyo teórico para posteriores movimientos guerrilleros.

Reflexiones sobre el uso de la guerrilla se encuentran ya en el general chino Sun-tzu, que escribió su tratado sobre la guerra en el año 350 a. C. y, desde luego,

concitó el interés de quien ha sido considerado uno de los principales teóricos de la guerra, Claus von Clausewitz.

En la guerrilla contemporánea, esto es, en la asociada con un tipo específico de acción política, los autores más destacados, y ellos mismos notables dirigentes guerrilleros, sin duda son Mao Zedong (1893 - 1976) y Ernesto *Che* Guevara (1928 -1967). La influencia de los escritos de Mao fue notable para Ho Chi Minh y para Vo Nguyen Giap, que dirigieron las sucesivas luchas de independencia en Indochina y Vietnam. Por su parte, el texto de Guevara *La guerra de guerrillas* (1961), se convirtió en una referencia central para los movimientos guerrilleros latinoamericanos, casi tanto como la propia vida del Che.

El fundamento estratégico de la guerrilla es relativamente simple: un grupo irregular armado, que disponga de apoyo entre la población civil y un terreno apropiado que le permita rehuir el combate abierto, puede, en determinadas circunstancias, enfrentarse a un ejército regular con posibilidades de éxito. Para ello se necesitan, en primer lugar, unos objetivos políticos susceptibles de cohesionar a un grupo dispuesto al uso de la guerrilla. Dichos objetivos pueden ser tan variados como opciones políticas hay en el espectro; sin embargo, la mayoría de los movimientos guerrilleros se han articulado sobre la base de dos ideologías, a menudo combinadas, el nacionalismo y el marxismo-leninismo en cualquiera de sus variantes.

Ello ha sido así al menos en los últimos 50 años y no es de extrañar, por cuanto ambas ideologías, sea cual sea la consideración global que puedan merecer, comparten la cualidad de ser altamente movilizadoras para un tipo de acción política, la guerrilla, que exige un elevado grado de sacrificio y se efectúa en condiciones de alto riesgo.

Sin cualidades de organizador, férreas convicciones, ingenio militar, habilidad política y valor por parte del líder o del grupo reducido de líderes, es bastante difícil que la guerrilla pueda no ya triunfar, sino tan siquiera estructurarse y mantenerse con presencia significativa. Uno de los pocos casos en los que el liderazgo tuvo un perfil bajo -diluido en una impersonal dirección colectiva- y la guerrilla resultó triunfante fue el de los sandinistas en Nicaragua, aunque compensaron tal carencia con una sólida unidad de la élite dirigente en los momentos decisivos. Unidad que es, por cierto, otro de los requisitos básicos para el éxito de la guerrilla, al punto que su ausencia ha sido considerada como una de las causas más comunes del fracaso total o parcial de la insurgencia.

En el análisis comparado de los movimientos guerrilleros suele destacarse un factor que resulta fundamental para la extensión de su actividad y sus posibilidades de éxito, y que podría ser denominado «acumulación de capital simbólico». En efecto, para que la población despliegue actitudes de cooperación y simpatía o cuando menos se mantenga neutral, los movimientos guerrilleros han de cuidar dos aspectos. En primer lugar, que los resultados de sus acciones armadas se circunscriban en lo posible a las fuerzas rivales y no afecten a la población civil directamente, siempre y cuando se trate de guerras internas, ya que en los casos de las guerrillas nacionalistas, los civiles del país colonial se convierten en objetivos militares.

La ausencia de cuidado en las relaciones con la población civil en el caso de conflictos internos es considerada parcialmente responsable del fracaso de varios movimientos guerrilleros (los comunistas griegos en 1946-1949 y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en los primeros años del conflicto salvadoreño, aunque aquí se trata de un fracaso parcial).

La guerrilla debe hacer visible ante la población que el nuevo orden que pretenden construir es sustancialmente mejor (más justo y libre) que aquel contra el que se

dirigen. Las recomendaciones de Mao Zedong a sus tropas para que pagaran la comida que obtenían de los campesinos ilustra bien este punto, al igual que en otros casos lo ha sido el establecimiento de escuelas y centros de salud en las zonas bajo control, como también, allí donde es una demanda sentida, la ejecución de reformas agrarias.

Este tipo de comportamientos con respecto a la población civil es vital para las guerrillas, y no sólo por razones políticas, sino por otras que derivan de la esencia misma del tipo de confrontación militar que desarrollan. El rechazo a la confrontación abierta, la realización de sabotajes y emboscadas, la elevada movilidad y diversificación, que son consustanciales a la acción guerrillera («usar la más pequeña fuerza, en el tiempo más rápido y en el lugar más lejano», como hacía Lawrence de Arabia, uno de los grandes guerrilleros de todos los tiempos), se vería enormemente dificultado sin la colaboración de algún sector de la población, que puede servir, además de fuente de reclutamiento, en tareas de espionaje, de guía, de transporte, de mantenimiento de depósitos clandestinos de armas y de proveedor de alimentos, así como de ayuda médica.

Es obvio que el desarrollo de las guerrillas no depende sólo de su capacidad de proveerse de capital simbólico y de recursos humanos. Las armas, por cierto, suelen tener algo que ver en la consecución de sus objetivos, aunque en las fases iniciales la guerrilla puede y suele subsistir con material escaso, e incluso claramente insuficiente. Si el problema de las armas puede solucionarse en el tiempo -en buena medida por la intervención de otros gobiernos- más complejo resulta en ocasiones la obtención de «santuarios» seguros desde donde operar: de ahí la asociación de la guerrilla con las montañas o la selva, y de ahí también la importancia que adquieren los países fronterizos con aquel en que se desarrolla la confrontación.

Armas, legitimidad y santuarios, recursos externos en suma, aparecen históricamente como condiciones de posibilidad en el origen y, sobre todo, en el desarrollo de la guerrilla. Sin embargo, ello no significa, como apresuradamente concluyeron algunos teóricos de la contrainsurgencia, que la eclosión de actividades guerrilleras haya obedecido exclusivamente a algún malévolo plan elaborado desde centros de poder interesados en generalizar la subversión.

Ahora bien, descartada la hipótesis de la conspiración externa, la pregunta subsiguiente es ¿existen algunas causas más o menos precipitantes -y más o menos generalizables- que estén en la génesis de movimientos guerrilleros?. Si ponemos la mirada en América Latina, sin duda el área donde más ha proliferado este modo de acción política (más de un centenar organizaciones guerrilleras fueron creadas allí entre 1955 y 1995, aún cuando algunas fueran poco más que siglas y otras meramente terroristas) parece claro que pueden detectarse algunas causas comunes. Desde luego, la mayoría de los regímenes desafiados por las guerrillas fueron (algunos todavía lo son) doblemente excluyentes.

En el ámbito político, autoritarios de diversa condición, desde burocrático-autoritarios, según el modelo de Guillermo O'Donnell, hasta sultanísticos, tal y como los caracterizó Juan J. Linz. La otra exclusión, de tipo social -desigualdad, pobreza, marginación étnica- alimentó la voluntad de cambio radical. Sin embargo, ambas exclusiones pueden ser condiciones necesarias, pero no suficientes.

La modernización asincrónica de las estructuras sociales latinoamericanas tuvo, entre otros efectos, el de incrementar exponencialmente el número de estudiantes universitarios, sin que aparentemente se produjeran otras transformaciones que hubiesen podido permitir la formación de canales regulados de acción política. La persistencia de la marginación y la pobreza fue explicada a través de la óptica de la dependencia económica y de la existencia de una alianza esencial entre el gobierno de Estados Unidos y las oligarquías y los ejércitos nativos. Las escasas

democracias del área, sin duda de baja intensidad, eran interpretadas como meras fachadas, al servicio de los poderes antedichos, incapaces sustancialmente de mejorar las condiciones de vida de la población. Armados de tales convicciones, miles de estudiantes latinoamericanos abandonaron las aulas durante los años sesenta para engrosar los movimientos guerrilleros. Pero para que todo ello ocurriera tuvo que darse otro factor, sin duda decisivo y que fue el efecto de imitación que provocó la victoria de Fidel Castro en Cuba. Aún cuando antes de 1959 movimientos guerrilleros habían surgido en algunos lugares del continente, el triunfo castrista muestra claramente una línea divisoria.

Si se descarta el precedente de las guerras de independencia contra España, antes de 1959 los grupos y movimientos que pueden considerarse dentro de la categoría de guerrilla apenas llegan a diez en toda América Latina. Después de Cuba, la cifra sobrepasó el centenar. La influencia de la guerrilla cubana en el resto del área se produjo en tres ámbitos. En primer lugar, en los métodos, por cuanto se mostraba que era posible, a partir de un pequeño núcleo guerrillero -el foco, teorizado más tarde por Ernesto Che Guevara- crear las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución.

No era necesario esperar, ni a que se fortaleciera el proletariado como clase ni siquiera a la formación del partido proletario. El foquismo se convirtió así en el principal método de acción guerrillera, aun cuando a principios de los años 70 diversas fracciones de las guerrillas se apartaron de él y optaron por otras vías y otros métodos (guerrilla urbana, guerra popular prolongada, según el modelo de Mao, formación de estructuras político-militares) lo que, por cierto, contribuyó a incentivar la tendencia de estos grupos al fraccionamiento. El segundo aspecto de la influencia de Cuba tuvo que ver sin duda con el para muchos excelente balance de resultados del régimen creado por la guerrilla castrista.

No sólo por su orgullosa afirmación de identidad en la confrontación con Estados Unidos, de indudable influjo en países que eran percibidos por una parte de sus ciudadanos como semisubyugados por el imperialismo, sino por que, relativamente pronto, los indicadores de calidad de vida en algunos aspectos - igualdad, salud, educación- alcanzaron niveles sin duda envidiables si se comparaban con los mismos indicadores en casi la totalidad de los países latinoamericanos.

Una tercera influencia, no desdeñable, vino como resultado de la formación de mitos, y en especial el del *Che* Guevara, mito sacrificial e iconográfico para dos generaciones de estudiantes latinoamericanos. Omar Cabezas, guerrillero sandinista, llegó a escribir en su libro autobiográfico que su obsesión, al incorporarse al FSLN, era «ser como el *Che*».

En los años ochenta, buena parte de las guerrillas perdió parte de su fundamentación histórica y política. Y ello por dos motivos: las transiciones a la democracia de la *Tercera Ola*, tuvo efectos notables en su capacidad para obtener apoyo. Al fin y al cabo, como había señalado el *Che* Guevara, la guerrilla tiene serias dificultades de prosperar allí donde hay gobiernos electos más o menos legítimos.

Por otra parte, la crisis del socialismo real dejó a los grupos guerrilleros de orientación marxista-leninista sin referencias ideológicas y políticas. De este modo se iniciaron procesos de negociación orientados a la reinserción de las guerrillas en la vida regular de los regímenes democráticos, por la vía de su transformación en partidos, o su inclusión en alguno de los existentes. Ello ocurrió, entre otros lugares, en Uruguay, Argentina, El Salvador, Guatemala, Honduras y, parcialmente, en Colombia.

¿Ha terminado la época de las armas en América Latina?. Afirmaciones apresuradas a esta pregunta fueron hechas poco antes del 1 de enero de 1994, justo cuando, en el sur de México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional irrumpía en varias poblaciones del estado de Chiapas con el propósito de alterar la supuesta entrada de México en el *primer mundo* a raíz de la puesta en vigor del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Combinación paradójica de fundamentación premoderna (es más una revuelta, pensada para llamar la atención hacia un problema concreto o para protestar contra injusticias específicas que un movimiento guerrillero orientado a la toma del poder político) y tácticas posmodernas, como el uso de recursos publicitarios sofisticados, y de las nuevas tecnologías de comunicación, la revuelta organizada por el EZLN no ha tenido el efecto de imitación que muchos de sus panegiristas auguraban.

Secundino González Marrero, *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*,  
Universidad Complutense de Madrid. ISBN 847658 0673 261-7.  
[www.ucm.es/info/eurotheo/terminog.htm](http://www.ucm.es/info/eurotheo/terminog.htm)